



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

FACULTAD DE HISTORIA

*IMÁGENES DE LAS RELACIONES DE GÉNERO EN LOS INICIOS DEL SIGLO XX EN
MÉXICO 1900-1920*

Tesis que para obtener el grado de Licenciada en Historia

Presenta

María Del Carmen Loera Cuevas

Asesor

Dr. Rubén Darío Núñez Altamirano

mayo 2018



AGRADECIMIENTOS

A LA UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO, A LA FACULTAD DE HISTORIA

Por brindarme la oportunidad de formarme profesionalmente en lo que siempre ha sido mi ilusión, ser historiadora.

AL ASESOR DE TESIS

A Rubén Darío Núñez Altamirano, por su valiosa dirección y orientación en el desarrollo de esta tesis, por su apoyo e interés para la realización del presente trabajo. Gracias por haber aceptado dirigirme en este proyecto.

A todos los profesores que me guiaron y apoyaron brindándome su conocimiento y paciencia.

A Rebeca Ballín, que hasta el día de hoy no sé si ya superé el miedo que siempre le tuve, lo cual era sentir adrenalina pura. Sus clases siempre fueron de gran interés; es una excelente profesora.

A Roberto Estanislao, el primer profesor que me dio clase en la Facultad de Historia; y que además me brindó su amistad.

A José Manuel Morales Palomares, por aceptar ser mi lector y motivarme con sus observaciones.

A Raquel Gallegos por su valiosa colaboración en los trámites de titulación y por siempre tener una sonrisa y hacer más ágil el proceso.

A Regina Jiménez Calderón, la chica más inteligente de la sección 06, que siempre tuvo la atención de explicarme las lecciones que se me dificultaban, fue un gusto haber trabajado en equipo contigo.

Alberto León Villa, el amigo leal y noble que con su ternura siempre ha estado presente en los momentos difíciles y quien me brindó su cariño y sus palabras de aliento.

A Juan Tapia Ávila, quien desde el primer día que nos conocimos nos hicimos amigos y ahora se ha convertido en el mejor de ellos; siempre atento y dispuesto, él que me brinda una sonrisa y unas palabras de aliento me hace sentir que todo va a ir bien.

Los cuatro, Regina, Beto, Juan y yo, formamos nuestro “Club Muégano” y fue fabuloso haber compartido con ustedes los años universitarios.

A LA SEÑORA CANDELARIA VÁZQUEZ NÚÑEZ

Mi abuela paterna; que siendo yo niña, con sus relatos sobre su participación activa en la Revolución Mexicana, despertó en mí el interés y entusiasmo por la historia. A ti abuela, que fuiste una mujer de lucha, combate y sufrimiento, que pariste y criaste a tus hijos en pleno campo de batalla y pasaste a la historia como una más de las tantas mujeres anónimas.

DEDICATORIA

A mis padres que me inculcaron desde niña la disciplina y perseverancia que han sido fundamentales a lo largo de mi vida.

A mis hermanos Ángel, Rico, Jorge, Toño y Pepe por ser parte de mi vida.

A Patricia, Maguis y Alejandra, mis hermanas y que son mujeres de lucha y trabajo.

A Claudia mi hija, que desde el momento en que supe que estabas en mi vida, has sido la fuente de luz e inspiración para tratar de superarme día a día. Mujer inteligente, emprendedora, trabajadora, luchadora, noble y que nunca se da por vencida. Un verdadero ejemplo a seguir y digna representante del género femenino.

¡ESTE TRABAJO VA POR TI HIJA!

Índice

RESUMEN	8
ABSTRACT	9
INTRODUCCIÓN	10
PRESENTACIÓN DEL TEMA. DELIMITACIÓN TEMPORAL Y ESPACIAL	10
JUSTIFICACIÓN	11
PROPUESTA METODOLÓGICA	12
PRESENTACIÓN DE FONDOS	20
HIPÓTESIS	22
OBJETIVOS	23
OBJETIVO GENERAL	23
OBJETIVOS PARTICULARES	23
EXPLICACIÓN DE CONTENIDOS	24
CAPÍTULO I	26
SIN VOZ Y SIN VOTO: LAS MUJERES EN LOS INICIOS DEL SIGLO XX EN MÉXICO 1900 – 1920.....	26
EL PORFIRIATO: UNA SOCIEDAD CAMBIANTE.....	26
LA EDUCACIÓN Y LA FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD FEMENINA	30
LA FAMILIA; EL PRINCIPAL SOSTÉN DE LA SOCIEDAD	32
LA INTEGRACIÓN DE LA MUJER EN LA VIDA LABORAL.....	36
LA MUJER DE LA CLASE ALTA PORFIRIANA	37
LA IGLESIA.....	39
MEXICO URBANO Y MEXICO RURAL. SUS GRANDES DIFERENCIAS.....	40
LAS TIENDAS DE RAYA	42
LA SOCIEDAD PORFIRISTA Y SUS GRANDES CONTRASTES	47
EL FIN DE LA “PAX” PORFIRIANA	50
CAPÍTULO II	62
ERA NECESARIO UN CAMBIO DE PODER.....	62
LOS MADERO UNA FAMILIA VITAL PARA EL CAMBIO	64
FRANCISCO I. MADERO	65
ELECCIONES PARA ELEGIR GOBERNADOR EN EL ESTADO DE COAHUILA EN 1905.....	66
MADERO INICIA GIRAS POR EL PAÍS	67
LA MUJER EN LOS CLUBES ANTIREELECCIONISTAS	68

PUBLICACIÓN DEL PLAN DE SAN LUIS	78
FIRMA DEL TRATADO DE CIUDAD JUÁREZ	79
ENTRADA TRIUNFAL DE MADERO A LA CIUDAD DE MÉXICO.....	80
UNA NUEVA PRESIDENCIA, UNA NUEVA NACIÓN	81
SARA PÉREZ, LA PRIMERA DAMA DE LA DEMOCRACIA MEXICANA.....	82
LA MUJER URBANA EN LA ÉPOCA DE MADERO	84
LLOVIERON LOS CHISTES, APODOS, CARICATURAS Y RUMORES	85
MADERO CAYÓ VICTIMA DE SUS PROPIOS IDEALES	86
LA TRAICIÓN	87
LA DECENA TRÁGICA	89
CAPÍTULO III	91
CAUDILLOS, SOLDADOS Y MUJERES.....	91
LA BREVE PRESIDENCIA DE VICTORIANO HUERTA.....	92
UN GOBIERNO DÉBIL.....	93
GRUPOS EN CONTRA DE HUERTA	94
LOS CLUBES FEMENILES	95
LA DECADENCIA DEL GOBIERNO DE HUERTA.....	96
LA GUERRA CIVIL	97
LA BOLA	98
SURGEN LOS PRIMEROS LÍDERES DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA.....	99
VENUSTIANO CARRANZA, EL PRIMER JEFE CONSTITUCIONALISTA	99
EL PLAN DE GUADALUPE	100
LOS CAUDILLOS	103
MUJERES EN UN PAÍS EN CONFLICTO	107
LAS ENFERMERAS.....	109
LAS LABORES LOGÍSTICAS.....	114
MUJERES SOLDADERAS Y SOLDADAS (OS)	115
LA CONVENCIÓN DE AGUASCALIENTES	121
CONCLUSIONES	124
FUENTES	127
LIBROS	127
ARTÍCULOS DE REVISTAS	129

FUENTES PRIMARIAS.....	131
VIDEOS.....	132
RECURSOS WEB.....	132
ÍNDICE DE IMÁGENES.....	135

RESUMEN

En los inicios del siglo XX en México estalló la primera revolución social de ese siglo, donde las nacientes clases obreras y la clase media se enfrentaron al poder oligárquico. Las mujeres tomaron parte activa, no solamente en labores de logística sino también de manera intelectual. Ellas formaron los clubes femeniles que lucharon para detener la reelección en México, crearon revistas y periódicos en los que escribieron acerca de sus inconformidades e ideales por lograr la equidad de género.

En el presente trabajo podemos observar cómo las mujeres fueron logrando integrarse poco a poco al sector laboral asalariado, aunque con muchas desventajas en relación con el trabajo masculino. También podemos observar, por medio de la comparación con las condiciones de los hombres, la gran diferencia entre los beneficios a los que podían tener acceso las mujeres. Aunque hubo una participación activa de la mujer en la guerra civil, nunca se les otorgaron los grados que a los hombres les concedieron como a los grandes y reconocidos generales. El mayor grado que obtuvieron fue como coronelas.

No obstante de que su participación fue básica para la Revolución Mexicana, fue poco lo obtenido por las mujeres en términos de derechos y reconocimiento.

Conceptos clave: género, revolución, mujer, soldadera, Poder

ABSTRACT

At the beginning of the 20th century the first social revolution took place in Mexico. The working and middle classes fought against the oligarchy. Women took an active role in the fight, not only in the logistics but intellectually. They organized women's clubs in which they fought to stop reelection in Mexico. They also established magazines and newspapers in which they published about their complaints and thoughts on how to achieve gender equality.

In the present work we see how women gradually succeeded to be integrated in the job market. We can also observe, through the comparison with men's life circumstances, the huge difference between the benefits women could access compared to those of men. This occurred even though women had an active role in the civil war. However, they never obtained the military ranks that men did achieved. The highest rank granted to women was that of colonel.

Although women's participation in the Mexican Revolution was essential, little was achieved in terms of rights and acknowledgement.

Keywords: gender, revolution, woman, soldadera, power.

INTRODUCCIÓN

PRESENTACIÓN DEL TEMA. DELIMITACIÓN TEMPORAL Y ESPACIAL

El presente documento desarrolla un análisis sobre la construcción de los roles de género y de lo femenino durante los primeros años del siglo XX en México; enfocado particularmente en la época que abarca de 1900 a 1920, esta época fue elegida para poder contrastar y señalar los diferentes cambios que experimentó la vida de las mujeres durante finales del porfiriato y durante la etapa más importante de la lucha armada. La intención central fue distinguir cuáles fueron los factores que intervinieron en forma activa en las relaciones de género, ya que los años señalados dejaron una gran huella en la población mexicana, enormemente influenciada por la Iglesia católica y por las leyes que en esa época prevalecían.

Al observar durante la presente investigación todas estas transformaciones, tanto en los hombres y las mujeres que fueron al campo de batalla, como en los que se quedaron en sus lugares de origen, ya fuera en la zona rural o en la urbana, podemos ver que las costumbres y las normativas influyeron enormemente en la vida cotidiana, laboral y social de la población. Las condiciones culturales y económicas de la sociedad cambiaron como resultado del Porfiriato y, con su consecuente caída, se dio también un cambio en las normativas del rol femenino, sobre el deber ser de una mujer. Éste cambio en el pensamiento también sería notorio durante la Revolución y el periodo postrevolucionario.

La intención fue investigar si en los últimos años del Porfiriato, la mujer ya tenía una participación económicamente activa fuera del hogar, es decir como trabajadora, para entender si la modernidad y la industrialización que se dio durante el gobierno de Porfirio

Díaz beneficiaron o afectaron a la mujer. También fue de interés conocer el nivel educativo al que se le permitía tener acceso a las mujeres, si se les otorgaban los mismos conocimientos que a los hombres o si eran diferentes y limitados para el sector femenino.

De igual forma, se revisó la participación de las mujeres en los movimientos armados del país, preguntándonos si era activa, o si solamente iban como acompañantes de los hombres para atenderlos. Hipotéticamente, consideramos que la participación de las mujeres en el campo de batalla fue activa, sin embargo, definimos que en mínimas ocasiones obtuvieron grados militares, pues éstos estaban reservados únicamente para los hombres.

Igualmente, revisamos la época en que se detiene el movimiento armado, analizando si la diferencia en los roles de género fue realmente significativa, con aquellos cambios que tuvieron su origen durante el Porfiriato y se afianzaron durante la Revolución. La presente investigación explica también qué obtuvieron las mujeres después de la revolución, beneficios que les permitieron tener una participación activa en el campo social, político, educativo y laboral en algunos casos; aunque la mayoría de las mujeres siguieron jugando un papel secundario.

JUSTIFICACIÓN

Con el presente trabajo, *Imágenes de las relaciones de género en los inicios del siglo XX en México 1900-1920*, buscamos aportar información que pueda servir de consulta para tener acceso a un mayor conocimiento de la forma en que las mujeres fueron construyendo las relaciones entre ellas y con los hombres que formaban parte de sus vidas. Asimismo, también analizamos los cambios que se dieron día a día, en su vida cotidiana y en sus costumbres tanto en los ámbitos sociales, laborales, como en la familia, los valores,

así como la educación que se manejaba en esa época y la diferencia que había en el deber ser entre los géneros femenino y masculino. De esta manera podremos tener un mayor entendimiento de los opuestos sociales de los primeros años del siglo XX.

Esta investigación se justifica para complementar y ampliar el estudio y el conocimiento de la historia de las relaciones de género en México de principios del siglo XX, y de la interacción social que hubo durante la Revolución, así como saber si hubo logros para los mexicanos y qué clases sociales se vieron mayormente privilegiadas desde el punto de vista de género.

Para la realización de esta investigación, nos preguntamos si hubo cambios en la construcción de los roles de género, si se le permitió a la mujer una participación más activa en todos los ámbitos sociales, políticos, económicos y educativos posteriores a la revolución o si existieron cambios significativos para el sector femenino. También fue importante revisar el papel de la iglesia católica en la participación de la mujer en diversas actividades productivas, ya que al ser el centro de la educación de la familia, es importante conocer la intervención de la iglesia católica y su influencia en el ámbito educativo.

PROPUESTA METODOLÓGICA

La metodología utilizada para la formulación de este trabajo de investigación fue realizada bajo la dirección del modelo hipotético-deductivo. La finalidad fue analizar y estudiar las ideas que han ofrecido investigadores de los conceptos de género y sexo y así, apoyar la comprensión sobre cómo se construyeron las diferencias de género durante los primeros años del siglo XX, específicamente, de 1900 a 1920. La intención de análisis se centró en definir los cambios en la sociedad post-revolucionaria con respecto a la sociedad

porfiriana y definir las áreas de transformación en la educación, en el mercado laboral o en la vida cotidiana, entre otras.

Para realizar el presente proyecto, hemos tomado en cuenta principalmente a los estudiosos que han aportado discusiones importantes a las corrientes historiográficas de género, entre otros, los escritos de Joan W. Scott, que han sido de gran importancia y contribución para la Historia de las mujeres. Para Scott, el género es “un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género; es una forma primaria de relaciones significantes de poder”.¹

Para Scott, el lenguaje de género “no se puede codificar en los diccionarios, ni su significado puede ser fácilmente asumido o traducido. No se reduce a ninguna cantidad conocida de lo masculino o femenino, de hombre o de mujer”.² Así, en lo académico no puede separarse lo masculino y lo femenino si quiere comprenderse uno u otro.

Para una correcta interpretación y análisis, se deben investigar las diversas formas de construcción de las identidades, ya que el género comprende diversos elementos principales que, aunque poseen significación propia, están relacionados entre sí. En primer lugar tenemos los símbolos culturales que poseen varias representaciones. En segundo lugar, tenemos los conceptos normativos que interpretan los significados de los símbolos y estos conceptos se expresan en diversas formas, que colocan en una posición dominante el significado de hombre y mujer, masculino y femenino. En tercer lugar, las nociones políticas, que son lo referente a las instituciones y a las organizaciones sociales como la familia, el mercado laboral y la educación.

¹Scott, Joan W., "El Género: una categoría útil para el análisis histórico", en Amelang, S., *et.al.*, *Historia y Género: las mujeres en la Europa Moderna y Contemporánea*, Valencia, Ediciones Alfonso El Magnánimo, Institución Valenciana, D'E. Estudy I. Investigación, 1990, p. 44.

²*Ídem.*

Al respecto del último punto, Scott dice:

*“La política es más bien el proceso por el cual las interacciones del poder y el conocimiento constituyen la identidad y la experiencia. En esta perspectiva, identidades y experiencia son fenómenos variables, organizados discursivamente en contextos particulares o configuraciones”*³

Es importante comprender que género no es lo mismo que “mujer”. El término género se refiere a las relaciones sociales entre las mujeres y los hombres. Género se refiere a las diferencias entre los roles de unas y otros. Asimismo, cada cultura tiene un diferente concepto de lo que es ser hombre y lo que es ser mujer; y que estos conceptos van cambiando con el paso del tiempo.

Otra estudiosa que habla acerca de las identidades de género es Judith Butler. En su obra *El género en disputa*, que es la base de la *Teoría Queer* (la cual es la elaboración teórica de la disidencia sexual y de la construcción de las identidades),⁴ ella afirma que las identidades de género son una construcción que surge en parte de las diferentes relaciones de poder, de la experiencia y de la sexualidad, dando como resultado a personas que no solo caben dentro de los patrones normativos de masculino y femenino, si no que pueden variar de diferentes maneras. Así, la mujer no solo puede existir de manera uniforme, si no que existen variaciones que dependen de las experiencias y la psique individuales.⁵

Otra obra importante es la de Carmen Ramos Escandón, quien ha analizado la compleja evolución de la historia de la mujer. Para Ramos Escandón el género es la construcción histórico-social de la diferencia sexual. Entonces, podremos decir que la

³ Scott, Joan, “Introducción” en: *Género e Historia*, Fondo de Cultura Económica, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2008, México, p.24

⁴ Hernández Fonseca, Carlos y María Luisa Quintero Soto, “La teoría Queer: la de-construcción de las sexualidades periféricas” en *Sociológica* (mex.), vol. 24, núm. 69, ene. – abr. 2009, Universidad Autónoma Metropolitana, Ciudad de México.

⁵ Butler, Judith, “sujetos de sexo/género/deseo” en *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*, España, 2007, Paidós, p. 71

femineidad es una característica adquirida, y por esto, el género no es totalmente dependiente del sexo de la persona, sino de la formación social, de la clase social, del tiempo y el momento al que pertenece la persona.

Esto explicaría el porqué de la frase de Simone de Beauvoir, “no se nace mujer, sino que se hace mujer”.⁶ Sin embargo, hacerse mujer no resulta nada simple y menos en comparación con el hombre debido a que las mujeres han sido y son vistas como inferiores a los hombres. En este sentido, Ramos Escandón, opinó:

“Es necesario señalar que la historia de la mujer tendría que ser una historia que recuperara la presencia de la mujer en diferentes aspectos: la vida social y personal, la vida económica; la representación visual, lingüística y, sobre todo, que enfatizara el aspecto social de la relación entre los géneros.”⁷

Ramos Escandón abordó el género como un espacio de poder; para ella, el concepto de género es formulado a partir de que las identidades masculina y femenina son históricas y en un tiempo y espacio determinado. En las relaciones y distribución de poder la mujer no ha tenido la mejor parte, y esto encaja con la realidad social hispanoamericana.

De acuerdo con Ramos Escandón, otra escuela historiográfica que ha aportado a los estudios de género es la enfocada a la historia de la familia. En sus diferentes vertientes, ya sea la francesa, la inglesa o la norteamericana, la historia de la familia ha aportado informaciones sobre la mujer. Sin embargo, Ramos Escandón también diferencia la historia de la familia, de la cotidianidad o aún de la sexualidad de la historia de la mujer. Ella afirma que al confundirlas se reduce a la mujer al ámbito familiar y a la condición de objeto sexual. Para ella “la historia de la mujer tendría que ser una historia que recuperara la

⁶ Beauvoir de, Simone, *El segundo sexo*, consultado en; <https://femyso.files.wordpress.com/2017/01/el-segundo-sexo.pdf>, p. 109, (consultado el día 13 de abril del 2015.)

⁷ Ramos, Escandón Carmen, Compiladora, *La Nueva Historia, El Feminismo y la Mujer en Género e Historia*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Plaza Valentín Gómez Farías No. 12, San Juan, Mixcoac, México, D.F.

presencia de la mujer en diferentes aspectos, tales como la vida social y personal, la vida económica, la representación visual, lingüística y, lo más importante de todo, enfatizar el aspecto social de la relación entre los géneros”.⁸

Nos preguntamos entonces, ¿qué es entonces la historia de la mujer? Podemos decir que es la necesidad de conocer la historia de las mujeres, la cual obedece a la gran influencia del movimiento feminista, que ha marcado la necesidad de evaluar su presencia, su importancia y su significado en una sociedad y en un momento determinado.

Otra de las investigadoras más destacadas en estudios de género e historia de las mujeres en México, es Ana Lau Jaiven, entre cuyas obras destacan *La nueva ola del feminismo en México* y *Mujeres y Revolución 1900-1917*. Ana Lau Jaiven reconstruye la historia del feminismo en México a partir de la historia oral. Ella ha investigado a las mujeres de la Revolución Mexicana. En su análisis de *Cuando hablan las mujeres*, considera la importancia de estudiar y realizar investigaciones en las que las mujeres sean las protagonistas.⁹

Los textos de Ana Lau Jaiven, nos permitieron elegir zonas de estudio para esta investigación ya que plantea que:

“Los estudios que se avocan a analizar la vida de las mujeres abarcan una variedad de tópicos que comprenden desde el trabajo, la política, la subjetividad o la vida cotidiana, al mismo tiempo que cuestionan la visión tradicional de que existen atributos de comportamiento específicos para hombres y mujeres ”.¹⁰

⁸Ramos, Escandón, Carmen, compiladora, “La Nueva Historia, el Feminismo y la Mujer”, en *Género e Historia*, Instituto Mora, México, 1997, pp. 7-35.

⁹Jaiven Ana Lau. *Cuando Las Mujeres Hablan*, <http://sepladerym.hidalgo.gob.mx/equidad/medios/Libro21.pdf>, consultado el día 5 de febrero del 2018.

¹⁰JaivenLau, Ana. “Cuando hablan las mujeres.” *Debates en torno a una metodología feminista*. Ed. Eli Bartra. México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2002,p. 186.

Jaiven hace una reflexión acerca de las relaciones que se establecieron entre los hombres y las mujeres a raíz del conflicto en tiempos de guerra. Ella abordó cómo cambiaron los papeles asumidos por las mujeres, señalando la sumisión de la que fueron víctimas. También apunta que las mujeres todavía no ocupan el lugar historiográfico que merecen dentro de los análisis del proceso revolucionario de 1910.

De gran aportación en la realización de este trabajo fue lo escrito por Martha Eva Rocha Islas, ya que muestra diversas labores en las facciones revolucionarias y su intervención en diversas tareas indispensables como la salud, la educación, la cultura y la política. Su análisis nos hizo reflexionar si la participación de las mujeres realmente modificó la relación que ya existía entre ambos sexos en México, y cómo se inserta la participación de las éstas en áreas previamente exclusivas de los hombres. Rocha Islas en su libro *Los Rostros de la Rebeldía*; hace la siguiente reflexión:

“El género ha sido la categoría analítica fundamental para explicar cómo y por qué las mujeres participaron en la Revolución y las transformaciones o no resultantes de dicha participación. La invisibilidad de las mujeres como sujetos sociales e históricos inicialmente fue el punto de partida en la conceptualización de género, sin embargo la idea central del concepto es la relación de poder desigual entre hombre y mujer.”¹¹

De gran importancia fue consultar el trabajo de Gabriela Cano para el presente trabajo. Su estudio de las mujeres que participaron activamente en la Revolución Mexicana como soldados y el análisis sobre la diferencia entre soldadera y soldado ha sido muy valioso para este estudio.

El estudio que Cano realizó sobre las personas transgénero; en algunos casos regresaron a su rol previo después de la guerra. Por ejemplo, el caso de Amelio Robles, quien en su identidad femenina se llamaba Amelia Robles. Cano señaló que “Algunas

¹¹ Rocha Islas Martha Eva, *Los Rostros de la Rebeldía, Veteranas de la Revolución Mexicana 1910/1939*, Ciudad de México, Secretaría de Cultura, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2016 pp 568.

personas considerarían a Amelio Robles como una lesbiana hombruna, machorra o *butch* pero de acuerdo con la terminología actual, es más preciso clasificar a Robles como una persona transgénero, una forma de identificación subjetiva que implica la adopción de la apariencia corporal y el papel social de género asignado al sexo opuesto”.¹²El estudio y reflexiones que ha hecho Gabriela Cano fueron de mucha utilidad para entender la diferencia de mujer soldadera y la mujer soldado; así como para explicar por qué muchas de las mujeres que se vestían y actuaban como hombres posteriormente regresaron a su identidad femenina para protegerse de las violaciones y agresiones de las que muy fácilmente eran presas.

Al leer las teorías de las diferentes mujeres que han sido pioneras en el campo de género tanto a nivel internacional como a nivel nacional, nos hemos dado cuenta que es un campo de reciente creación. Es hasta mediados del siglo XX cuando se empieza a dar un lugar a la mujer como una figura activa en el ámbito social, político, educativo, cultural y laboral en nuestra sociedad. Marta Lamas Encabo, es otra de las autoras cuyo trabajo sirvió de base para esta tesis.

Lamas sostiene que el género como categoría del campo de las ciencias sociales, es una de las contribuciones teóricas más significativas del feminismo contemporáneo. En México, asegura Lamas, es hasta los años noventa cuando se siente el impacto de la “perspectiva de género” en el mundo feminista. Cuando se registraron las formas en que las mujeres y los hombres son percibidos en un entorno estructurado por la diferencia sexual, las teóricas feministas conceptualizaron el género como el conjunto de ideas, representaciones, prácticas y percepciones que desarrolla una cultura desde la diferencia anatómica, así estigmatiza que lo propio del hombre es lo masculino y lo propio de la mujer es lo femenino. Ella sostiene que “Mujeres y hombres son producidos por el lenguaje y las

¹²Cano Gabriela, *Inocultables Realidades del Deseo, en Género, poder y política en el México posrevolucionario*, Fondo de Cultura Económica, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México 2010, pp. 64-65.

prácticas y representaciones simbólicas dentro de formaciones sociales dadas, pero también por procesos inconscientes vinculados a la simbolización de la diferencia sexual”.¹³

También consultamos a Michel Foucault, respecto al concepto de “poder”, ya que sus investigaciones ejercieron un revisionismo sobre los conceptos de cuerpo social y poder, Foucault define que entre cada punto del cuerpo social, entre un hombre y una mujer en una familia, entre un maestro y su alumno, entre el que sabe y el que no sabe, pasan relaciones de poder que no son la proyección pura y simple del gran poder del soberano sobre los individuos; son más bien el suelo movedizo y concreto sobre el que ese poder se incardina, las condiciones de posibilidad de su funcionamiento. La familia, incluso hasta nuestros días, no es el simple reflejo, el prolongamiento del poder de Estado; no es la representante del Estado respecto a los niños, del mismo modo que el macho no es el representante del Estado para la mujer. Para que el Estado funcione como funciona es necesario que haya del hombre a la mujer o del adulto al niño relaciones de dominación bien específicas que tienen su configuración propia y su relativa autonomía.¹⁴ Para Foucault, el análisis del poder se ha efectuado a partir de la dominación y la represión, presentadas en términos de lucha y sumisión.

Por otra parte, para Foucault el poder opera mediante leyes, aparatos e instituciones que ponen en movimiento relaciones de dominación; Foucault descubre que el poder lo ejercemos todos de múltiples formas en nuestras interrelaciones. Señala que el poder está presente como un sistema de dominación, y es el Estado el que determina esta forma de poder, mediante una forma jurídica. “Para el poder, el secreto no pertenece al orden del abuso; es indispensable para su funcionamiento”.¹⁵

¹³Lamas, Marta, “Género, diferencias de sexo y diferencia sexual” en *Cuicuilco*, vol. 7, núm. 18, enero- abril 2000, Escuela nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México, pp. 84-106.

¹⁴ Foucault, Michel, “Las Relaciones de Poder Penetran en los Cuerpos” en: *Microfísica del Poder*, Edición y traducción de Julia Valera y Fernando Alvarz-Uria, Edissa Santiago Estevez editores, 26-Madrid-1., p. 157.

¹⁵Foucault, Michel, *Historia de la Sexualidad. I. La Voluntad de Saber*, Editorial Siglo XXI, editores, S.A. de C.V., México, D.F.

Consideramos a Simone de Beauvoir una autora fundamental, de quien seleccionamos su libro *El segundo sexo*, en donde señaló que el discurso social, generalmente define el rol de las mujeres, imponiendo un deber ser femenino. Retomamos su propuesta de que no por el hecho de haber nacido hembras todas somos mujeres, pues eso se va construyendo día a día. En épocas recientes, el conceptualismo impositivo ya ha ido perdiendo terreno y así, de Beauvoir afirmó respecto a la definición que se le da el ser mujer ella que:

Si su función de hembra no basta para definir a la mujer, si rehusamos también explicarla por –el eterno femenino- y si, no obstante, admitimos que, aunque sea a título provisional, hay mujeres en la tierra, tendremos que plantearnos la pregunta: ¿Qué es una mujer?

PRESENTACIÓN DE FONDOS

Para el desarrollo de la presente investigación consultamos material de archivo, bibliográfico, hemerográfico, fotográfico y videográfico. Se consultaron documentos del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, de la Secretaría de Educación Pública, de la Hemeroteca Nacional de la Ciudad de México. Los documentos consultados fueron principalmente de los años entre 1910 y 1915, los cuales ofrecieron una ejemplificación de la vida tanto de los hombres como de las mujeres en el tiempo del movimiento armado. También hicimos uso de fotografías especializadas encontradas en línea para poder ejemplificar cómo se vivía, la vestimenta y las interacciones de la sociedad en general del periodo que nos ocupa. Además, se consultaron revistas como *Relatos e historias en México*, y ediciones especiales de la revista *Proceso*, como *La Toma de Zacatecas* y *Vámonos a la Bola*, que nos aportaron valiosos datos y material fotográfico.

Cabe destacar la importancia de haber consultado el Archivo del Centro de Estudios de Historia de México CARSO, en donde encontré información sobre cómo la Iglesia se valía de diversos medios para introducir principalmente en el género femenino la formación de las “buenas costumbres de la sociedad de esa época”. Igualmente, acudí al Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana de la Secretaría de Gobernación, donde revisé diversas biografías de mujeres en la Revolución Mexicana.

Una parte importante de la investigación incluyó recurrir a publicaciones gubernamentales que permiten comparar la historia oficial y hacer una crítica. No solamente nos basamos en material escrito, también analizamos debates históricos en forma de video como el programa *Discutamos México* que se produjo para la celebración del bicentenario de la Revolución Mexicana, en los que participaron historiadores, escritores e investigadores de gran prestigio a nivel nacional e internacional y afiliados a diversas Universidades e Institutos de Investigación.

Otras obras de gran interés y ayuda en el presente análisis fueron: *Pancho Villa* de Friedrich Katz, *Historias de la Revolución Mexicana* de Luis Barrón, *La Revolución Mexicana una lucha que cambió la historia de un pueblo 1910-1940* de Alejo Maldonado Gallardo y Sergio Guerra Vilaboy, *Porfirio Díaz su vida y su tiempo* de Carlos Tello Díaz, *Revalorar la Revolución Mexicana* de Eduardo N. Mijangos Díaz y Alonso Torres Aburto, *La Convención Revolucionaria de Aguascalientes* de Vito Alessio Robles, *Revolución y Sistema México 1910-1940* de Lorenzo Meyer, *De Armas Tomar: Feministas y Luchadoras Sociales de la Revolución Mexicana* de Ángel Gilberto Adame, así como *Biografía del Poder* de Enrique Krauze.

HIPÓTESIS

Durante la época de Porfirio Díaz, existía una gran diferencia entre los papeles del hombre y la mujer. El papel de las mujeres se encontraba delimitado al hogar, a ellas se les trataba de manera muy diferente a la manera en la que se trataban los hombres. Con las innovaciones industriales y los campos de trabajo que permitían a las mujeres laborar, el rol de la mujer comenzó a sufrir transformaciones.

En los aspectos sociales, educativos, políticos y económicos, consideramos que la mujer no obtuvo beneficios inmediatos. No había igualdad de oportunidades para los hombres y las mujeres. La educación, tanto en el hogar como en las escuelas, era diferente para ellas. Esto incluía el trato que se daba a las niñas en el hogar, las tareas y quehaceres que se les asignaban y tenían que aprender y cumplir desde la más tierna infancia. En las escuelas y los colegios se les impartían diferentes asignaturas. A las niñas se les preparaba para que fueran buenas esposas, amas de casa y buenas madres. Por el contrario, a los varones se les enseñaba que eran los fuertes, los que debían llevar el mando en el hogar. En lo laboral, al estar más preparados y capacitados, los hombres obtenían las mejores ofertas y oportunidades de trabajo.

Posteriormente, dentro de la vida cotidiana posrevolucionaria, no se vio un cambio sustancial hacia el sector femenino. No obstante que durante la lucha armada la mujer participó de una manera muy activa, mantenía siempre mayores horas de trabajo, pues era la encargada de preparar los alimentos, de establecer la crianza de los hijos y de atender a los hombres.

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Estudiar y analizar las relaciones entre las mujeres y la interacción con los hombres en los inicios del siglo XX con el fin de comprender la construcción de roles de género en la convivencia familiar cotidiana y en las prácticas sociales, laborales, así como su inserción en el ámbito productivo.

OBJETIVOS PARTICULARES

1. Analizar las características básicas del deber ser femenino para entender las diferencias en las relaciones de género, así como las diferencias de clases sociales durante el Porfiriato.
2. Analizar el papel de la mujer y su relación con los hombres durante el periodo de guerras en la Revolución Mexicana, para entender cómo lo femenino sufre una transformación en esta época.

EXPLICACIÓN DE CONTENIDOS

Este trabajo lo dividimos en tres capítulos con la intención de abarcar los diferentes periodos que marcaron a los mexicanos tanto del ámbito urbano como rural, visualizando los cambios que registraron sus ideales, su identidad, su mentalidad y su forma de vida en los inicios del siglo XX. Todo ello para identificar los cambios que se presentaron en el rol social de la mujer.

En el primer capítulo analizamos la época porfiriana, los procesos que se vivieron con la industrialización y modernización introducida por el régimen de Porfirio Díaz. En este capítulo se enfatizó el acceso que tuvieron las mujeres en el ámbito laboral asalariado, definiendo si cambiaron sustancialmente su forma de pensar y de vivir, tanto en sectores de clases desprotegidas, como en las mujeres pertenecientes a la clase alta o privilegiada.

En el segundo capítulo describimos cómo la caída del régimen porfirista y el consecuente cambio de presidente, motivaron un despertar político en la mujer, pues empieza a tomar un papel activo, a través de organizaciones como los clubes femeniles, fundamentales en la lucha maderista.

Finalmente, en el tercer capítulo abordamos la participación activa de la mujer tanto en la logística de la guerra civil, como a nivel organizacional e intelectual. Este capítulo incluye información acerca de las mujeres que obtuvieron cargos militares y tenían un batallón a su mando. Dichas mujeres, en el mejor de los casos, obtuvieron el grado más alto de coronelas, pero la gran mayoría de las mujeres que participaron pasaron a la historia de manera anónima.

CAPÍTULO I

CAPÍTULO I

SIN VOZ Y SIN VOTO: LAS MUJERES EN LOS INICIOS DEL SIGLO XX EN MÉXICO 1900 – 1920

El problema inicial; una sociedad dividida: hombres y mujeres, ricos y pobres.

Para hacer un análisis del conflicto revolucionario, hay que remontarse a las causas que engendraron la Revolución Mexicana; en los primeros años del siglo XX. La Revolución de 1910, fue uno de los acontecimientos más relevantes de la historia contemporánea de América Latina. Fue una coyuntura histórica donde había formas políticas autoritarias de gobierno que combinaron la modernización capitalista con la permanencia del atraso social heredado desde la época colonial, para impulsar una nueva inserción capitalista en el mercado mundial.

EL PORFIRIATO: UNA SOCIEDAD CAMBIANTE

Porfirio Díaz fue el mayor representante de las múltiples facetas que tenía el país en los primeros años del siglo XX. La caída del Porfiriato constituyó el intento más profundo de transformación de las arcaicas estructuras económico-sociales del país y puso en crisis el sistema de dominación de la oligarquía nativa aliada al capital extranjero. Por ello, el proceso de transformaciones entre 1910 y 1940 tuvo amplias repercusiones a nivel nacional e internacional.¹⁶

¹⁶ Maldonado, Gallardo Alejo y Sergio Guerra Villaboy, “Una lucha que cambió la historia de un Pueblo, 1910/1940” en *La Revolución Mexicana*, Facultad de Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México, pp. 10-11.

Las causas principales de la caída del Porfiriato fueron las muchas insatisfacciones, y desigualdades económicas, sociales, políticas y culturales. En 1906 era manifiesta la inconformidad social con el gobierno de Porfirio Díaz, quien dos años después afirmó que dejaría el poder. Incluso así lo señaló en la entrevista con el periodista estadounidense James J. Creelman, quien llegó a México a mediados de noviembre de 1907 para realizarle una entrevista. Creelman traía consigo una carta de presentación del presidente de los Estados Unidos Teodoro Roosevelt en la que le inquiría a Díaz si pensaba reelegirse y sobre las inversiones extranjeras en México. La entrevista tuvo amplia difusión tanto en la prensa estadounidense como en la mexicana. Se leía así la declaración de Díaz en el periódico *El Imparcial*, del día 3 de marzo de 1908:

[...] “Es un error creer que los sentimientos democráticos de la República se hayan debilitado por mi larga permanencia en la Presidencia”, decía tranquilamente. “Puedo sinceramente afirmar que el continuado ejercicio del poder no ha menguado mis ideales políticos y creo, por el contrario, que la democracia trae consigo los verdaderos y únicos principios de un buen Gobierno aunque en realidad sólo sean practicables en los pueblos que han llegado a su pleno desarrollo[...]Aquí en México las condiciones son muy distintas. Yo recibí el Gobierno de las victoriosas manos de un ejército, en un tiempo en que este pueblo estaba dividido y muy poco preparado para el supremo ejercicio de las prácticas democráticas. Haber dejado sobre las masas la completa responsabilidad del Gobierno, desde un principio, hubiera sido lo mismo que crear tales condiciones que hubieran traído el descrédito de la causa para un gobierno liberal”.¹⁷

En la caricatura (Imagen 1), podemos apreciar a Porfirio Díaz, a quien se le dibuja más grande con respecto al periodista y haciendo gesto de autoritarismo. Él seguramente se sentía así, como figura principal de México y, aunque en sus declaraciones decía que sus ideales seguían siendo los mismos de cuando llegó al poder esto no era cierto. Por ejemplo, inicialmente su emblema era la no reelección y durante su mandato actuó de modo contrario.

¹⁷ Entrevista Díaz-Creelman, del día 3 de marzo de 1908, en *El Imparcial*, 3 de marzo de 1908.

Díaz, creía firmemente que con él se había operado un cambio esencial en la organización social y política del país. Ahora, el pueblo mexicano, pensaba Díaz, estaba “listo para la democracia”.¹⁸ Estas declaraciones dieron lugar para el comienzo de la gestación de un gran hervor político.



Imagen 1. Caricatura de la entrevista Díaz-Creelman.

Además, Porfirio Díaz no veía la gran división socioeconómica que existía en México. Así lo señaló en la entrevista que le realizó Creelman:

[...] En tiempos anteriores no contábamos en México con la clase media porque ella, lo mismo que el pueblo en general gastaban todas sus energías en la política tumultuosa y en las sangrientas revueltas. La tiranía española y nuestro mal gobierno habían por completo desorganizado esta sociedad. Las actividades productoras de la Nación morían *en las* continuas luchas. Había, por consecuencia una confusión terrible. Ni la vida ni la propiedad, estaban a salvo, y una clase media era entonces imposible [...]¹⁹

Porfirio Díaz logró el éxito que deseaba, principalmente por el gran prestigio que había obtenido en la guerra contra la Intervención Francesa. Él había sido un militar muy

¹⁸ Toribio Rivas, Raquel Ciceley, “Causas, conflicto y desenlace” en *Revista Proceso, Edición Especial 46 La Toma de Zacatecas 100 años 1914-2014*, Impresión: QuadGraphics No. 1, México, D.F. p, 5.

¹⁹ *Ídem*.

destacado en la llamada Guerra de Reforma, liderada por Benito Juárez. De su desempeño en las batallas había obtenido un gran prestigio entre los militares de la época. Tenía fuertes ambiciones políticas e incluso enfrentó electoralmente a Juárez en dos ocasiones, pero en ambas falló. Posteriormente intentó un golpe de Estado, en el que también fracasó. En el imaginario social, era incuestionable su habilidad militar en las guerras en que había participado.

Desde su primera gestión presidencial (1876-1880), su prioridad fue consolidarse en el poder. “Procuró dominar el Poder Legislativo, que hasta los tiempos de Juárez había sido poderoso opositor del Ejecutivo; para ello manejó las elecciones de senadores y diputados de manera que sólo tuvieron acceso a las cámaras quienes le eran incondicionales”.²⁰ El Congreso decayó por completo y se convirtió en un apéndice del Ejecutivo, para dar al Ejecutivo una apariencia de legalidad.

En cuando al Poder Judicial, éste se acomodó fácilmente a las circunstancias. Díaz sofocó toda rebelión aún en sus principios:

[...]En 1879, como le llegara la noticia de un complot revolucionario que se fraguaba en Veracruz, ordenó al gobernador Terán la aprehensión de los sospechosos y luego que los ejecutara, lo cual se hizo con 9 de ellos sin formación alguna de causa (25 de junio). A esta política se le llamó de “Mátalos en caliente”, por el texto de las instrucciones telegráficas que envió al mandatario local.²¹

²⁰ S/a, “Díaz Porfirio”, en *Enciclopedia de México Tomo III*, México, D.F., 1978, p. 903.

²¹ *Ibíd.*, p. 904

LA EDUCACIÓN Y LA FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD FEMENINA

Uno de los principales objetivos durante el Porfiriato fue que la educación llegara a más gente para así lograr un Proyecto de Nación, pero se puede decir que ésta era una política que benefició mayormente al sector urbano, ya que en el México rural no se obtenían los mismos beneficios que en la capital.

En la educación que se impartía a las mujeres no se buscaba educarlas para que fueran capaces de trabajar fuera del hogar, puesto que en la sociedad porfiriana era prioritario que aprendieran a ser buenas esposas y madres. Esto debido a que a la mujer se le veía como la encargada de la formación de los futuros ciudadanos, y para que a los niños se les dieran bases sólidas en la moral y la democracia, la mujer tenía que contar con cierta educación para así poder transmitirla a sus hijos, ya que en la niñez es cuando se obtienen dichos elementos. Según Rivera:

En este sentido la definición de los papeles de género que determinó la concepción ideológica cultural acerca de la mujer en la época, marcó también las pautas en los proyectos educativos emitidos por los distintos Ejecutivos federales y estatales. De hecho la educación fue uno de los aspectos de la vida cultural, social o política en los que más se reflejó el discurso acerca de la identidad femenina, mismo que pretendió delimitar y normar las perspectivas de la mujer acorde al “deber ser” y a la función social que se le atribuyó.²²

Con este objetivo, a las mujeres se les enseñaba a leer y escribir, a hacer cuentas y otras “labores mujeriles”, como la costura, el bordado, cocinar y aquellas otras actividades que se consideraban labores propias de su género. Al mismo tiempo, la mayoría de las niñas eran enviadas a las llamadas “escuelas de amigas”, donde impartían clases viudas y

²² Rivera Reynaldos Lisette Griselda, “La Costura y la caligrafía. Educación elemental y media para las mujeres en México”, 1876-1910, en *Tiempos de América*, núm. 8, 2001, pp. 59-75, consultado en: <http://www.raco.cat/index.php/TiemposAmerica/article/download/105127/163900> (consultado el 24 de agosto de 2017)

solteras. Sin embargo, el nivel de educación era muy básico. Este tipo de escuelas existían ya desde antes del Porfiriato, inclusive Carlos Tello Díaz, hace mención de que la madre de Porfirio Díaz, la señora Petrona Mori, siendo viuda tenía que dar clases en una escuela de este tipo para poder sostener a sus hijos.

Las amigas eran escuelas improvisadas en las casas donde los niños aprendían sus primeras letras: el pago por niño era de alrededor de 2 reales al mes. Estos eran los ingresos con los que contaba la familia Díaz para sobrevivir.²³

Aunque a la mayoría de las mujeres de la época solamente se les enseñaban las primeras letras y a hacer cuentas elementales. Durante el mandato Díaz, los subsecuentes incrementos de actividad industrial pedían individuos capacitados para trabajar. Así, poco a poco se fueron dando las condiciones para que algunas mujeres tuvieran acceso a la educación media elemental.

A pesar de esto, el porcentaje de analfabetismo no disminuyó durante el Porfiriato, no obstante que se construyeron nuevas escuelas, principalmente en las grandes ciudades. El número de estudiantes de educación superior aumentó muy poco. Una de las razones de la falta de estudiantes era porque los maestros eran opositores del régimen porfirista. Esto debido en parte a la política educativa del gobierno y los bajos sueldos. Además, los maestros mantenían un estrecho contacto con la población rural, tenían un fuerte y arraigado nacionalismo y resentimiento por la preferencia que había demostrado el gobierno por las culturas extranjeras. Esto ocasionó que los maestros fueran especialmente activos en su oposición al régimen, ya que los maestros creían que el gobierno de Díaz, había hecho muy poco por el desarrollo educativo del país.

²³ Tello Díaz Carlos, *Porfirio Díaz su vida y su tiempo*. Consejo Nacional para la cultura y las Artes, Dirección General de Publicaciones, PenguinRandomHouse Grupo Editorial, S.A. de C.V. México, D.F., pp. 57-58.

LA FAMILIA; EL PRINCIPAL SOSTÉN DE LA SOCIEDAD

La vida cotidiana incluyó a la mujer en el ámbito político pero no era considerada como alguien que tuviera derechos, era un ser al que se le asignaba un destino determinado, que era la maternidad y el ámbito doméstico. A la mujer se le asignaba el cuidado de la familia, la cual era el principal sostén de la sociedad. Correspondía a la mujer la formación de una familia bien constituida, la mujer como hija, esposa y madre, era la responsable de llevar a cabo esta tarea.

Como madre, debía resaltar los valores, el aprecio a la tranquilidad y la paz social, el amor a la Patria, el temor a Dios. Además, debía acostumbrar a los hijos desde su más tierna infancia a respetar y vivir en un régimen autoritario para ser buenos ciudadanos, hombres de bien, útiles a la sociedad y a la Patria. La visión tradicional del papel de la mujer era seguir siempre bajo la tutela del hombre; primero del padre y posteriormente del esposo. De ese modo sus virtudes continuaban siendo la obediencia, la abnegación, la dulzura, la honestidad y el pudor. Las mujeres debían ser buenas hijas, buenas esposas y posteriormente buenas madres. El ámbito de la mujer era el espacio privado.

Casarse era la meta mayor de toda mujer en esa época. Si no se casaba, era señalada como solterona, como “cotorrona” o que se había quedado para “vestir santos”. Para ser digna candidata al matrimonio debía de saber hacer perfectamente los quehaceres domésticos, ser una buena y devota cristiana y desde luego una excelente hija. Una señorita virtuosa que supiera comportarse en sociedad, por muy bella y rica que fuera, debía saber, cocer, zurcir, lavar, planchar, cocinar. Toda mujer debía saber entender todo lo que exigía una casa para su aseo y su buen funcionamiento. Además, debía también entrar de lleno a los más duros y triviales deberes que le exigía su condición de mujer, era una mujer sometida. La que no tomaba en cuenta y asumía estos deberes, era considerada como una

carga muy pesada para su marido, y más aún si no sabía ahorrar y administrar los recursos que éste le entregaba para el mantenimiento del hogar.

Entre los manuales de urbanidad cabe destacar el Manual de Antonio Carreño, que ofrecía un tratado pormenorizado de reglas de etiquetas y comportamiento, no sólo para las mujeres sino para todos los miembros de la sociedad y en todo tipo de circunstancias. Según señalaba el famoso *Manual de Carreño*²⁴, la mujer tenía varias obligaciones. La primera de ellas era atender a su marido y generar en su hogar una atmósfera de apacibilidad.

A la mujer se le educaba desde siempre para que llegara virgen al matrimonio y la que no lo hacía de esta manera era rechazada por la sociedad y peor aún por la misma familia. De no mantener la virginidad, se decía que había deshonorado el nombre del padre haciendo perder a la familia su honor. En las clases altas, se trataba de ocultar la pérdida de la virginidad de la mujer tratando de casarlas. Aun cuando estas normas se llevaban a cabo mayormente en las clases altas, también eran tomadas como modelo también en el comportamiento de la mujer de la clase media y de la clase baja.

Aunque el matrimonio representaba el modelo ideal, cabe mencionar que no todas las parejas de ese entonces estaban casadas, pues no todos tenían dinero para llevar a cabo la ceremonia, además de que el matrimonio civil llevaba muy poco tiempo establecido y era muy poco común. En los primeros años del Porfiriato el coeficiente de nupcialidad fue mucho más elevado que en épocas previas. Las mujeres se casaban entre los 12 y 25 años y 78% de los hombres entre los 17 y 30 años. Había una marcada tendencia al matrimonio juvenil. El hombre tenía el derecho de hacer lo que quisiese con su esposa. Si quería la podía golpear, ultrajar, maltratar, y ésta debía de aguantar todo lo que él quisiera hacerle, pues le pertenecía completamente como un objeto o mercancía. Esto se veía principalmente

²⁴ Carreño, Manuel Antonio, *Manual de urbanidad y buenas maneras (1860)*, 2014, LiteraryLicensing LLC, 122 pp.

en las clases medias y bajas, ya que en la clase alta como la mujer en su mayoría tenía acceso a la educación, ya no era tan fácil que el hombre la manipulara.²⁵

En cuanto a las características del vínculo matrimonial, tanto el matrimonio religioso como el civil, se consideraban como un lazo indisoluble, por lo que prohibían el divorcio. En la epístola redactada por Melchor Ocampo, la cual se leía a los contrayentes al momento de casarse por el civil, se establecía que:

El hombre, cuyas dotes sexuales son principalmente el valor y la fuerza, debe dar y dará a la mujer protección, alimento y dirección, tratándola siempre como la parte más *delicada* sensible y fina de sí mismo, y con la magnanimidad y benevolencia generosa que el fuerte debe al débil.

La mujer, cuyas principales dotes son la abnegación, la belleza, la compasión, la perspicacia y la ternura debe dar y dará al marido obediencia, agrado, asistencia, consuelo y consejo.²⁶

En esta epístola de Ocampo, es claro era el sitio que dentro de la sociedad se le asignaba al hombre y a la mujer. Otro factor de discriminación que tenían que enfrentar las mujeres, además de su género, era el del color de su piel. Tenemos el ejemplo de una nota periodística de la época, donde en una fiesta de fin de año para homenajear a las enfermeras, se hace alusión a su color de piel y su estatus dentro de la sociedad. Una enfermera por lo regular era de piel morena, no como la mayoría de las señoras de la alta sociedad, que eran blancas. Estas festividades, aun cuando eran dedicadas a las enfermeras, se destacaban socialmente porque asistían los funcionarios con sus esposas y familias.

[...] los funcionarios y sus familias comían en una mesa que se había dispuesto especialmente para ellos y las enfermeras en otra, estas heroínas caritativas y buenas, bien

²⁵ Guadalupe Ríos de la Torre, “Las buenas costumbres en las familias decimonónicas” en *Historia* 04, Universidad Autónoma Metropolitana, consultado en http://www.azc.uam.mx/publicaciones/tye/tye15/art_hist_04.html (consultado el 24 de agosto de 2017).

²⁶ S/a, *Epístola de Melchor Ocampo*, consultado en http://es.wikisource.org/wiki/Ep%C3%ADstola_de_Melchor_Ocampo (consultado el 15 de enero de 2018).

trajeaditas con aliño y limpieza, los morenos rostros sonrientes olvidando por un momento el dolor[...].²⁷

Había mujeres que tenían gran influencia en sus esposos, como fue el caso de Carmen Romero Rubio, esposa de Porfirio Díaz. En 1883, tras haber enviudado, Porfirio Díaz contrajo nupcias por segunda ocasión. Carmen Romero Rubio era hija de Manuel Romero Rubio, uno de los más eminentes miembros de la aristocracia mexicana y fue ministro de Relaciones Exteriores durante la presidencia de Lerdo de Tejada.²⁸ Este matrimonio fue la reconciliación de las facciones liberales, y representó un gran paso en la política de reconciliación. “Carmelita”, tenía muchísima influencia en su esposo y ella le enseñó lo que no era correcto. Por ejemplo le enseñó a no escupir en los tapetes, usar palillo para escarbarse los dientes después de comer, poner los codos sobre la mesa, hacer buchecitos, andar desaliñado, etcétera. Una cita de la época señala un dicho de Carmelita: *Porfirio! córtate el bigote, no olvides usar tus polvos de arroz que son los que te blanquean, como la gente decente.*²⁹

Se puede observar en Díaz una metamorfosis después de Carmelita, tanto en su comportamiento, como en su visión social. En la Imagen 2 se muestra el cambio en la apariencia de Porfirio Díaz. Se puede decir que fue Carmelita quien pulió, lo educó y le transmitió costumbres europeas.

²⁷ Archivo General de la Nación, *El Imparcial*, 1910/12/30, Ciudad de México, Estado: Distrito Federal, País México. P. 10.

²⁸ Guerra François-Xavier, *Actores políticos del Porfiriato en México: del Antiguo Régimen a la Revolución*, México, Fondo de Cultura Económica, p. 79.

²⁹ Krauze Enrique, “Místico de la autoridad” en *Porfirio Díaz*, Fondo de Cultura Económica, 1987, México, pp. 76-77



Antes de Carmelita

Después de Carmelita

Imagen 2: Porfirio Díaz; cambio físico del presidente después de su matrimonio.

La adopción del modo de vida europeo no era algo fuera de lo común en la sociedad durante este periodo histórico. En esa época era frecuente que la clase alta copiara las costumbres extranjeras, principalmente francesas, sobre todo en lo referente a la etiqueta, las buenas costumbres y la moda. Además, era común que las familias que contaban con los recursos económicos enviaran a sus hijos a que se educaran en Francia o a cualquier otro país europeo. Igualmente, era deseable que las señoritas de la alta sociedad hablaran francés, tocaran el piano en las tertulias y en otras reuniones con familiares y amigos comunes durante la época, donde se tenía la costumbre de tomar el chocolate o el té.

LA INTEGRACIÓN DE LA MUJER EN LA VIDA LABORAL

Con el proceso de industrialización iniciado en el Porfiriato, se abrió para las mujeres las puertas de fábricas, talleres, comercios, oficinas públicas. Se amplió también su participación dentro del magisterio, ya que con la modernización que se había iniciado, era necesaria una mayor participación de la mujer, principalmente para la realización como obrera textil y como maestra, ya fuera en la ciudad o en las zonas rurales.³⁰

³⁰ Durand, Jorge, “Las pioneras del género” en *Estudios Sociológicos*, vol. VII, núm. 21, 1989, El Colegio de México, Ciudad de México, pp. 547-562.

A pesar de que la mujer ya empezaba a participar activamente en la economía del hogar y salía a trabajar fuera de la casa, eran pocas las personas que tenían estudios que fueran más allá de la educación básica. Algunas de las carreras elegidas y disponibles para las mujeres eran la docencia y la enfermería. Estas dos actividades eran consideradas apropiadas para las mujeres. Sin embargo, eran pocas las que las ejercían, ya que la mayoría, al casarse, dejaban de estudiar o de trabajar (si es que ya lo hacían), para dedicarse por completo a su hogar, a la atención de su marido y a la crianza de los hijos.

Muchas otras eran secretarias, recepcionistas, dependientas en los grandes almacenes de la época, obreras, sirvientas, lavanderas, tortilleras. No se veían ingenieras, químicas o físicas. Era impensable que estas carreras las pudieran estudiar las mujeres, pues se consideraba que no tenían la capacidad intelectual suficiente para hacerlo. Este pensamiento permeaba en la sociedad porfirista y aun cuando salieran a trabajar, tenían que atender a sus marido y a sus hijos, ya que no era bien visto que los hombres colaboraran en los quehaceres domésticos o en el cuidado de los hijos.

LA MUJER DE LA CLASE ALTA PORFIRIANA

Las mujeres trabajadoras eran principalmente de clase social baja. Las mujeres pertenecientes a las clases altas del Porfiriato, celebraban reuniones familiares, en los jardines de las mansiones y en los clubes. Estas fiestas eran propicias para que se conocieran los jóvenes y así muchos de ellos, con anuencia y bajo la vigilancia de la familia, empezaran una relación de noviazgo; siempre entre personas de la misma clase y condición social. Las mujeres casadas iban acompañadas de sus maridos, luciendo elegantes vestidos y sombreros de veraneo, para ser recibidas en el jardín por los anfitriones. Se ponían sillas y mesitas con bocadillos que eran acompañados de un buen té, como dictaba la costumbre europea.

Otras costumbres europeas fueron adquiridas a través de los migrantes de dicho continente que llegaban a trabajar a México. Tal es el caso de los trabajadores británicos que llegaron a Pachuca a trabajar en las minas hidalguenses. Ellos introdujeron el futbol a México. Otra costumbre de las señoras elegantes era la de adquirir su guardarropa en los grandes almacenes como El Palacio de Hierro y El Puerto de Veracruz.³¹

Es importante señalar que, a pesar de que el grueso de la población del país seguía siendo indígena o mestiza, se menospreciaba a los indígenas contemporáneos. Se consideraba que ellos representaban atraso para el país. Por esto, solamente podían ocupar trabajos como peones u obreros en el caso de los hombres, y las mujeres como sirvientas.

Las mujeres de cualquier clase social, con muy pocas excepciones, no tenían ni voz ni voto en su casa y mucho menos en asuntos sociales. Su vida se basaba en llegar a casarse y poder convertirse en madres, que era para lo único que los hombres de aquella época pensaban que servían. Las mujeres fueron víctimas de diversas humillaciones e injusticias, la desigualdad entre hombres y mujeres era clara y manifiesta.

El problema era que, desde el hogar paterno, las hacían sentir inferiores por el simple hecho de ser mujeres. Se les asignaban tareas obligatorias, que se creía solamente podían realizarlas ellas. La igualdad de sexos era casi imposible en aquella época, ya que los hombres mandaban totalmente en el hogar y en la sociedad. Sugerimos que a las mujeres no les causaba gran conflicto tal situación, porque estaban acostumbradas a esa vida desde mucho tiempo atrás. Sin embargo, sí añoraban tener voz y voto para la toma de decisiones de su propia vida y su futuro, ya que ni siquiera esto les era permitido. Por ejemplo, en muchas ocasiones no se casaron con la persona que ellas amaban, sino con la que el padre les elegía, si querían estudiar tampoco les era permitido estudiar lo que ellas quisieran.

³¹ Archivo General de la Nación, *El Imparcial*, tomo, vol.2, marzo de 1910, Ciudad de México, México, p. 10.

LA IGLESIA

La política de conciliación porfirista, junto con la diplomacia pastoral pontificia, abrieron el despliegue de la iglesia en México. Las relaciones entre la jerarquía eclesiástica mexicana y el gobierno se mantuvieron en un plano informal.

Respecto a la iglesia, ésta nuevamente acumulaba riquezas en gran cantidad tanto por donaciones como por inversiones. El gobierno no hizo nada por cortar con ese proceso. Se permitió la publicación de un gran número de periódicos que mantenían una estrecha relación con la iglesia y los colegios religiosos.³² Carmen Romero Rubio, que era una ferviente católica, ayudaba mucho a que la iglesia obtuviera toda clase de favores, por lo que la iglesia recuperó en gran medida su lugar privilegiado. Poco a poco fue recuperando terrenos y algunos inmuebles. La iglesia, con el apoyo de Porfirio Díaz, consiguió cierta recuperación política y económica.

En los 30 años del Porfiriato no ha desaparecido desde luego la iglesia católica y no ha desaparecido la influencia intelectual de los escritores católicos que todo el tiempo están dando lata y todo el tiempo están negociando su lugar en la sociedad y le dan mucha riqueza al debate público.³³

Convencido el general Porfirio Díaz de que antes que nada era indispensable que el país estuviera tranquilo para poder administrar y desarrollar su programa de gobierno, cuando se hizo cargo de la Presidencia, implementó una administración de caudillaje, en la que desde luego el sería el líder, se basó en la fuerza militar.

³²Bethell, Leslie, "México: La Restauración de la República y el Porfiriato, 1867-1910", en *Historia de América Latina*, Tomo IX, p. 45.

³³ Cristopher Domínguez. "Discutamos México, VI El Porfiriato 27.- Vida cotidiana: arte, cultura y filosofía" en *Discutamos México*, 29 de marzo de 2010, minuto 26, segundo 9, recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=QF4m_N63Wkw&list=PLF96AC77D7265C72D&index=28 (22 de septiembre de 2016).

MEXICO URBANO Y MEXICO RURAL. SUS GRANDES DIFERENCIAS

La modernización promovida por Porfirio Díaz hizo que creciera la clase trabajadora mexicana. Las condiciones en que vivía la población variaban mucho según la zona de la que se tratara. En las regiones petroleras las compañías ofrecían vivienda, construyeron algunas escuelas y hasta podían contar con algún servicio médico rudimentario.

Sin embargo, en todo México había descontento, principalmente en la clase media, ya que estaba resentida porque había sido excluida del poder político y sentía que recogían las migajas. Había también resentimiento porque los extranjeros estaban desempeñando un papel cada vez más importante dentro de las estructuras económica y social.

La Ley sobre Colonización del año de 1875 legitimó a las compañías deslindadoras, toda vez que otorgaba a quien midiera y deslindara un terreno baldío la tercera parte del mismo como retribución, del servicio.³⁴

La situación de los campesinos era realmente difícil. Las haciendas eran enormes latifundios. Se cultivaba en una porción de tierra mínima parte y eran explotadas muy pobremente debido a los procedimientos antiguos con que se hacía, las herramientas de la época colonial, y por el arado de palo tirado por bueyes. Hacia el año de 1910, sólo un pequeño número de hacendados latifundistas habían mejorado su sistema de cultivo.

³⁴ Ojeda, Paullada Pedro, y Simón Sergio Abad González, *Cien años de Derecho Económico en México*, comisión organizadora de los festejos del bicentenario de la independencia y centenario de la Revolución Mexicana, UNAM, México, p. 390. consultado en <https://www.derecho.unam.mx/investigacion/publicaciones/librosfac/pdf/pub05/13LicOJEDAyLicABAD.pdf>. (consultado el 09 de enero de 2018).

La hacienda de la época porfirista era un latifundio de miseria y explotación, los administradores o capataces eran en muchas ocasiones peores que los propietarios. Ellos tenían grandes pretensiones y obligaban a los campesinos a trabajar de sol a sol. Familias completas trabajaban en las haciendas. Las mujeres y los niños ayudaban a los hombres en el campo y muchas de ellas, servía en la “casa grande” como cocineras, nanas o sirvientas y era muy común que los hacendados cometieran abusos sexuales contra ellas.

Durante el Porfiriato, las haciendas comprendían de 10 a 100 mil hectáreas, aunque en el norte del país hubo grandes latifundios, como el de Luis Terrazas, que poseyó 600 mil hectáreas en Chihuahua.³⁵

Un ejemplo de hacienda es la Hacienda El Torreón, mostrada en la Imagen 3, perteneciente a la familia Terrazas en el norte del país. Dicha hacienda era de las más importantes en el norte del país.



IMAGEN 3: Hacienda El Torreón.

³⁵ Froilán Meza Rivera, “Hacienda El Torreón, tesoro de los chihuahuenses” en *La crónica de Chihuahua*, consultado en: <http://www.cronicadechihuahua.com/Hacienda-El-Torreon-tesoro-de-los.html> (26 de enero de 2018)

En el siguiente cuadro (Imagen 4) se observa que en todos los estados de la República mexicana existían numerosas haciendas. Sin embargo donde había mayor proporción era en el sureste.

LAS TIENDAS DE RAYA

Las tiendas de raya, eran llamadas así porque la mayoría de los campesinos mineros u obreros era analfabeta. Entonces, cuando iban a cobrar su salario, al no saber escribir su nombre o firmar, simplemente ponían una raya. Dichas tiendas eran las que se encargaban de proporcionar a los trabajadores los insumos para sus alimentos y vestido para toda la familia. Los precios eran altamente elevados así que era una manera de tener al trabajador y a su familia comprometidos de por vida. Incluso las deudas no se terminaban ni con la muerte del trabajador, ya que ésta se heredaba a la familia, por lo que nunca se terminaban de pagar.

Entidad	Haciendas		
	1877	1900	1910
TOTAL	5 869	5 932	8 431
Aguascalientes	48	33	38
Baja California	17	5	11
Campeche	130	179	147
Coahuila	86	105	200
Colima	28	25	40
Chiapas	98	818	1 076
Chihuahua	123	158	222
Distrito Federal	37	32	11
Durango	143	200	226
Guamajato	421	428	511
Guerrero	110	184	82
Hidalgo	157	101	208
Jalisco	385	358	471
México	389	376	398
Michoacán	496	359	397
Morelos	48	33	40
Nuevo León	247	435	507
Oaxaca	116	161	191
Puebla	480	359	378
Querétaro	121	117	146
Quintana Roo			3
San Luis Potosí	140	155	211
Sinaloa	98	60	37
Sonora	112	237	314
Tamaulipas	67	414	534
Tampico (hoy Tamaulipas)	107	101	186
Tepic (hoy Nayarit)		32	43
Veracruz	158	113	117
Yucatán	237	380	159
Zacatecas	1 146	52	1 170
	121	122	160

Imagen 4. Cuadro de las entidades la República mexicana y el número de haciendas que había en cada uno entre 1877 y 1910.

A las “tiendas de raya” se les asocia con las haciendas de la dictadura porfirista. En ellas cobraban y gastaban los campesinos su salario y en ellas se endeudaban y terminaban esclavizados a los privilegiados. Pero “la tienda de raya no [era] un simple abuso de los hacendados” escribe Friedrich Katz citando a Luis Cabrera; era “una necesidad económica del sistema.”³⁶

Aunque regularmente se cree que las tiendas de raya eran un fenómeno exclusivo de las haciendas, cabe resaltar que también las había en las fábricas y en las minas. (Imagen 5).

El Porfiriato fue un periodo que provocó grandes desigualdades entre la población mexicana y generó estabilidad económica y política al costo de la concentración de la riqueza en un pequeño grupo y la supresión de numerosas libertades civiles de la época; crecimiento económico y estabilidad política. Estos logros se realizaron con altos costos económicos y sociales, que pagaron los estratos menos favorecidos de la sociedad y la oposición política al régimen de Díaz.



Imagen5. Tienda de raya en la zona minera de Cananea, Sonora.

³⁶ Sergio Aguayo Quezada, “Las tiendas de raya” en El siglo de Torreón, 12 de septiembre de 2007, consultado en <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/297107.tiendas-de-rama.html>, (consultado el 29 de mayo del 2017).

Durante la primera década del siglo estallaron varias crisis en diversas esferas de la vida nacional. Estoreflejaba el creciente descontento de algunos sectores con el Porfiriato. Se conoce como “leva” al reclutamiento obligatorio de la población para servir en el Ejército.

La desmoralización y la división interna cundieron en amplios sectores militares, agudizándose hacia 1905-1907. El sistema de reclutamiento siguió siendo uno de los grandes obstáculos, que estropearon la funcionalidad del Ejército. La tropa continuó reclutándose por el sistema de leva entre elementos de notoria mala conducta y otros, víctimas de los jefes políticos, se les enviaba a servir al ejército durante tres años.³⁷

Para fomentar el comercio y la industria nacionales, el Gobierno Federal otorgó concesiones, subsidios y tierras a los inversionistas. El propósito era que construyeran vías de comunicación. Esto benefició directamente a los inversionistas estadounidenses y europeos que extraían los recursos naturales del país, como el petróleo y los metales preciosos, en Veracruz, Coatzacoalcos, Salina Cruz y Manzanillo.

Díaz le dio un gran impulso a la red ferroviaria. Al país le beneficiaba que el transporte fuera más rápido y moderno. Las entidades y poblaciones por las que pasaba el ferrocarril adquirirían un mayor auge económico. Se creaban fuentes de trabajo y esto se traducía en que la población tuviera un mejor nivel económico. Las concesiones de los ferrocarriles estaban principalmente en manos de extranjeros. El transporte era costoso, por lo que la mayoría del pueblo no tenía acceso a dicho medio de transporte. Los jornaleros, los obreros y el grueso de la población, cuando viajaban, lo hacían a caballo, en carretas y en muchas ocasiones a pie. Esto hacía más notoria la diferencia entre las personas ricas y pobres.

³⁷ Secretaría de la Defensa Nacional, “Porfiriato e Inicio de la Revolución Mexicana”, fascículo 3, en *Momentos Estelares del Ejército Mexicano*, Colección memoria, Coordinación nacional para las celebraciones del 2010, SEDENA y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2010, Ciudad de México, p. 15.

Cuando se empezó a extender la construcción de las vías férreas y se dieron los avances tecnológicos. Esto contribuyó a la modernización de México y al abaratamiento de los costos, lo cual ayudó a que crecieran los cultivos comerciales. Estos aumentaron a pasos agigantados. Tal fue el caso del sureste, gran productor de henequén, guayule, caucho y cochinilla. Ahí, el ferrocarril transportaba rápidamente la mercancía y en un mayor volumen, lo cual hizo que las exportaciones ganaran terreno en México. Por el contrario, a quienes no benefició el ferrocarril fueron los arrieros, ya que habían perdido su medio de vida.

Es muy notable, como podemos observar en la Imagen6, lo que se incrementó la red ferroviaria en la época del general Porfirio Díaz. En 1884 México apenas contaba con una muy incipiente red ferroviaria que cubría una pequeña parte del norte del país. Para fines del siglo XIX la red cubría aproximadamente 20,000 kilómetros, incluyendo el centro y hasta el Golfo de México. La mayor parte de la inversión se hizo con capital privado.

En la Imagen 7, de 1910, observamos la zona de andenes mostrando el vagón que utilizaba Díaz en sus viajes, la estación del Ferrocarril Mexicano prestó servicio como empresa privada.

Con la modernización y extensión de nuevas líneas ferroviarias, se invitaba a los provincianos que visitaran la Ciudad de México. Obviamente los campesinos se sentían atraídos porque pensaban que había más oportunidad de empleo, lo que les aportaría un mayor ingreso para de esta manera mejorar su calidad de vida. Por otro lado, los grandes hacendados y mineros prominentes se sentían atraídos por la diversidad que ofrecía la gran ciudad respecto a la cultura, así como hermosos paseos y lugares que conocer y poder adquirir en los grandes almacenes prendas estilo europeo.

LA SOCIEDAD PORFIRISTA Y SUS GRANDES CONTRASTES

No obstante, los grandes cambios sociales y económicos que se habían desencadenado en el régimen de Porfirio Díaz permitieron evitar hasta finales del siglo XIX que surgieran fuertes movimientos de oposición. En general, no habían surgido huelgas significativas. Los obreros eran dóciles; tampoco habían surgido grupos políticos que fueran realmente de oposición, ni regional y mucho menos a nivel nacional. El Presidente había logrado aniquilar a los grupos y a las clases sociales que habían liderado los movimientos revolucionarios en México. Se celebraban elecciones, que eran una gran farsa, pero así el gobierno de Díaz se legitimaba.

El fin del siglo XIX y principios del XX en México fueron tiempos de buena vida para quienes podían pagarlo. En sus palacetes afrancesados de las colonias Juárez –la antigua colonia Americana- y Santa María vivían, entre mármoles, marfiles y tapices, los ricos hacendados, empresarios y comerciantes que formaban la aristocracia.³⁸

En la Imagen 8 se observa que la gente de la clase social más alta vivía en verdaderos palacios estilo francés. Este lujo era solo para una pequeña parte de la sociedad, ya que la mayoría de la población vivía en condiciones de pobreza.

En contraste, la mayor parte de la población, incluyendo a los obreros, los pequeños comerciantes, las trabajadoras domésticas y los oficinistas menores, habitaban vecindades (Imagen 9). Ahí, las familias, aún las numerosas, vivían en un cuarto redondo. Eran enormes los contrastes que se observaban en la sociedad porfiriana.

La urbanización de la población significó también una vida social más diversa. Esto incluyó un cambio en el uso del tiempo libre y un aumento en las actividades en las que participaron las mujeres. Esto incluyó su participación en el trabajo, principalmente en las

³⁸Sefchovich Sara, *La Suerte de la Consorte*, Editorial Océano de México, S.A. de C.V., México, D.F., p 171.

ciudades donde se iniciaba la apertura de grandes almacenes de comercio, las oficinas. Asimismo, también las tareas relacionadas con la instrucción reclamaban mano de obra femenina. En menor medida, también se abrió un espacio para las mujeres en las fábricas, pero su participación fue mínima.

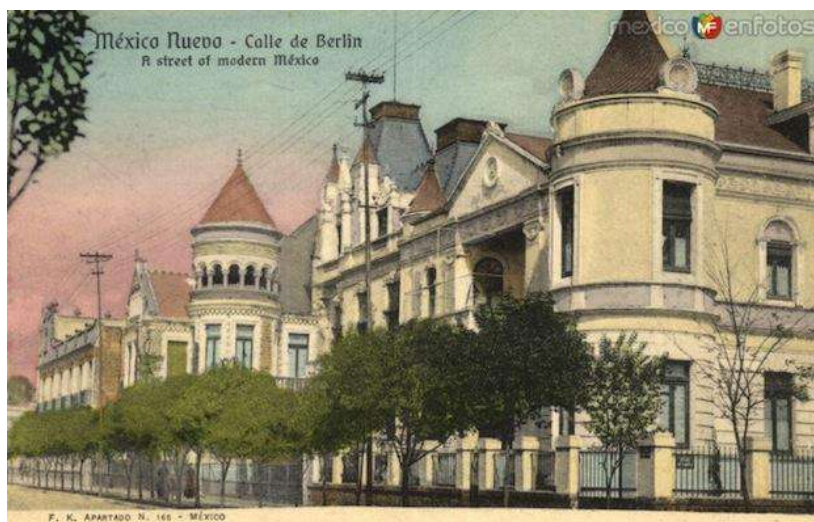


Imagen 8. Casa de la alta sociedad en la época porfirista.



Imagen 9. Vecindad del barrio de Tepito en la Ciudad de México durante la época porfirista.

Como hicimos referencia anteriormente, solamente las mujeres que pertenecían a la alta sociedad tenían acceso a realizar sus compras en los grandes almacenes (Imagen 10), que tenían una gran influencia europea, principalmente francesa, tal era el caso de las esposas e hijas de los grandes mineros, comerciantes y políticos de alto nivel.

Durante el esplendor del Porfiriato, la vida cotidiana experimentó cambios sustanciales entre los que interesa destacar el establecimiento de grandes tiendas departamentales - grandmagasins - en la entonces plácida ciudad de México, fundadas en su mayoría por barcelonettes. Los objetos y bienes de consumo difundidos por una nueva modalidad de consumo, la creación de fuentes de empleo, el contacto con el personal extranjero y la Imagen misma de la tienda, permitieron un flujo ideológico continuo que consolidó una penetración cultural importante proveniente de Francia. La sociedad porfiriana, que pretendía incorporarse al progreso y a la modernidad, asimiló no sólo los usos y costumbres que estos bienes de consumo implicaban, sino también el modo de vida y los valores sociales que se les asociaban para la construcción de una Imagen cosmopolita.³⁹



Imagen 10. El Palacio de Hierro en la Ciudad de México, uno de los primeros y más importantes almacenes de ropa con influencia francesa.

³⁹Ortiz Gaitán, Julieta, La ciudad de México durante el Porfiriato: «el París de América», en *MÉXICO FRANCIA, Memoria de una sensibilidad común; siglos XIX-XX*. Tomo II, 1993, Centro de estudios mexicanos y centroamericanos, p. 180.

La publicidad de la época, como la presentada en la Imagen 11, confirma lo importante que era lo europeo para la clase alta. Como el anuncio recalca “tienen a una de las primeras modistas de París”.



Imagen 11. Anuncio publicitario del Palacio de Hierro.

EL FIN DE LA “PAX” PORFIRIANA

Aunque las clases altas seguían con su mismo ritmo de vida, en la primera década del siglo XX la paz en el país ya no era real. La clase obrera, campesina, la clase más humilde, que era la mayor parte de la población, ya no estaba dispuesta a seguir viviendo con los salarios miserables que se les otorgaba. El cambio ya era necesario.

Díaz ya no tenía la capacidad para mantener el conceso en las clases alta y media, lo cual hacía que el país se encontrara en un precario equilibrio. Comenzaban a gestarse

grupos de inconformidad que nublaban el futuro cercano de la presidencia de Díaz. Un factor, quizá el más importante, por el que habían sido influidos estos grupos era el “Nacionalismo Democrático” que les despertó cada vez más una toma de conciencia. Esto ayudó a los obreros a enfrentarse no sólo contra los inversores extranjeros sino también contra los trabajadores extranjeros. El Nacionalismo se democratizó gracias a la educación, ya que cada vez más mexicanos tenían la oportunidad de aprender a leer y escribir, principalmente en las zonas urbanas.

El afán nacionalista no es exclusivo del Porfiriato, es por lo menos de todo el siglo XIX y es un movimiento que va más allá de México y América Latina; fundamentalmente se traduce en un proyecto educativo, es imposible pensar la construcción de la nación y lo nacional sino es a partir de un proyecto educativo y en este sentido lo más emblemático del Porfiriato es el proyecto de Justo Sierra que inicia con la creación de lo que después se convertiría en la Secretaría de Educación Pública.⁴⁰

En el proyecto de educación participaron muchos escritores y artistas. Se trataba de que más personas tuvieran acceso a la educación. Había que tener en cuenta que la mayoría de la Nación era analfabeta, por eso se tenía que usar un lenguaje muy local en la información que se proveía, tal es el caso de las festividades del 15 de septiembre.

El Porfiriato acumula una especie de energía nacional, que de alguna manera la revolución lo que hace es irradiarla, de una manera violenta destructiva pero la irradia, la Revolución Mexicana lo que hace es explotar el Porfiriato...⁴¹

⁴⁰ Susana Quintanilla, “Discutamos México, VI El Porfiriato 27.- Vida cotidiana: arte, cultura y filosofía” en *Discutamos México*, 29 de marzo de 2010, minuto 4, segundo 3, recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=QF4m_N63Wkw&list=PLF96AC77D7265C72D&index=28 (7 de septiembre de 2016)

⁴¹ Cristopher Domínguez, “Discutamos México, VI El Porfiriato 27.- Vida cotidiana: arte, cultura y filosofía” en *Discutamos México*, 29 de marzo de 2010, minuto 15, segundo 42, recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=QF4m_N63Wkw&list=PLF96AC77D7265C72D&index=28 (7 de septiembre de 2016).

Fueron varios los factores que promovieron el cambio en la sociedad porfiriana. Por ejemplo, la creciente y cada vez más visible represión gubernamental, la lucha por la sucesión del presidente que envejecía, lo mismo que su gobierno, un resurgimiento del nacionalismo. A nivel internacional, también influyó la rivalidad que había entre Europa y Estados Unidos. Todo esto, en conjunto, es lo que destruiría la Pax Porfiriana.⁴²

Un factor muy importante que desestabilizó el régimen de Díaz durante sus últimos años fue el surgimiento de una fuerte oposición por parte de la clase obrera que se reflejó principalmente en la proliferación de huelgas.⁴³ Mencionaré las tres de mayor conflicto: la huelga en la fábrica textil de Río Blanco, Veracruz, que se produjo en 1906; la de la minera Cananea, Sonora que ocurrió en 1907 y el movimiento de los ferrocarrileros en Chihuahua en 1908. Solamente en la de Río Blanco, Veracruz, el factor económico fue el predominante.⁴⁴

El conflicto armado inició en Sonora: en Cananea, ya que los mineros inconformes con su situación empezaron a manifestarse. Estos propiciaron una revolución que permeaba indiscriminadamente a todo el país. Los obreros trabajaban en jornadas de casi 15 horas (de 6 de la mañana a 8 de la noche) y percibiendo salarios muy bajos (35 centavos al día). Además, si la máquina con la que trabajaban se descomponía se les descontaba de su paga a los trabajadores. Todas estas situaciones y muchas más crearon un ambiente de descontento en torno a la vida laboral de los obreros que vivían de la industria textil.

El 1 de abril de 1906 se formó la organización “Gran Círculo de Obreros Libres”, liderada por José Neira Gómez y Juan Olivar, miembros del Partido Liberal Mexicano. Esta organización nació para defender la jornada laboral de 8 horas de trabajo y para luchar por

⁴²Katz, Friedrich, "La Restauración de la República y el Porfiriato, 1867-1910" en: Bethell, Leslie, *Historia de América Latina*, Tomo IX, Madrid, p.41.

⁴³ Moisés Gonzales Navarro, “Las huelgas textiles en el Porfiriato” en *Historia Mexicana*, vol. 6, núm. 2, El colegio de México, Ciudad de México, pp. 201-216

⁴⁴*Ídem.*

obtener mejores salarios. Poco tiempo después su creación, la organización fundó el periódico “Revolución Social”, mediante el cual el descontento se difundió con más fuerza.⁴⁵

En la Imagen 12 se observa la fábrica textil de Río Blanco, Veracruz. En esta fotografía es ya notoria la presencia de las mujeres trabajando. Incluso se observa que en la industria textil la mayoría del personal era femenino, a quienes se les pagaban salarios más bajos que a los hombres.



Imagen 12: Fábrica textil de Río Blanco, Veracruz.

Porfirio Díaz, para “solucionar” la huelga textil de Río Blanco, ordenó la ejecución de docenas de obreros, estos obreros habían pedido al presidente Díaz que interviniera como árbitro para solucionar el conflicto con la empresa textil.

Los mineros de Cananea, Sonora se quejaban de que a los mineros estadounidenses se les pagaba más del doble y hacían exactamente el mismo trabajo que ellos. Lo mismo

⁴⁵Secretaría del trabajo y previsión social, *Dos huelgas históricas: Cananea y río Blanco*, consultado en http://www.conampros.gob.mx/historiasind_02.html. (Consultado el día 16 de marzo del 2015).

reclamaban los trabajadores ferrocarrileros de Chihuahua. En Cananera hubo también otro enfrentamiento, aunque con menor número de pérdidas de humanas, ahí el resentimiento tomó mayor fuerza cuando llegaron de Estados Unidos cientos de hombres armados para acabar con el movimiento minero.

Un gran número de estos obreros y trabajadores habían ido en algún momento a trabajar a los Estados Unidos. Era muy fácil que así lo hicieran dada la cercanía de la frontera. Esta migración había servido para que se dieran cuenta de la gran diferencia que existía entre las condiciones en que vivían los trabajadores estadounidenses y los mexicanos, ya que no solamente disfrutaban de un nivel de vida más elevado, sino que también tenían derechos de asociación. En la Imagen 13 se muestra un amotinamiento en la zona norte de México, lo cual era influenciado por la cercanía con Estados Unidos.



Imagen 13. Obreros amotinándose para demandar incrementos salariales y mejores condiciones de trabajo en el norte de México.

La naciente clase obrera, calculada en unos 250 mil trabajadores, -que sólo representaba entonces a escala nacional entre el 6 y 8% de la población económicamente activa, había visto incrementarse sus filas en los últimos años debido principalmente a la proliferación de empresas extranjeras.⁴⁶

Las constantes reelecciones de Porfirio Díaz y el envejecimiento de su gobierno y de él mismo era un síntoma claro que se comentaba en diversos espacios públicos a inicios del siglo XX. En la Imagen 14 se muestra de manera caricaturizada la comparación de Porfirio Díaz ya viejo y acabado con una calavera. Esto se puede interpretar como una comparación de que así se encontraba su gobierno ya acabado y gastado.



Imagen 14. Caricatura que enfatiza la vejez e inminente muerte de Porfirio Díaz.

Hubo periodos en los que Porfirio Díaz disfrutó de una gran popularidad. Primero, por su destacada participación militar durante la segunda mitad del siglo XIX, cuando ante la Segunda Intervención Francesa en México combatió en la Batalla de Puebla.

⁴⁶ Maldonado Gallardo Alejo y Sergio Guerra Vilaboy, Antecedentes y causas, en *La Revolución Mexicana: Una lucha que cambió la historia de un pueblo*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Historia, Unidad Profesional del Balsas, México, p, 24.

Posteriormente, por sus logros en la modernización y estabilidad social. Después, su figura presidencial fue denostada.

Uno de los temas de las caricaturas políticas fue las violaciones a la constitución de 1827, la Carta Magna que había promulgado los derechos del hombre y que significó un triunfo para la mayoría de la sociedad. En las primeras campañas militares de Díaz, él mismo luchaba por hacer cumplir estas garantías, pero al momento de convertir su gobierno en una dictadura, esta misma Constitución principalmente en lo concerniente a las libertades del individuo y a la democracia como régimen en el que el pueblo tenía la soberanía y podía elegir a sus representantes, significó un peligro, por lo que se negaron las libertades.⁴⁷

En el norte del país, los hacendados disidentes, especialmente los de Sonora y Coahuila, no estaban conformes con el régimen de Díaz. Madero formó un partido, el cual no fue tomado en cuenta por Porfirio Díaz. En septiembre de 1910, cuando Díaz, parecía estar en la cumbre de su poder, principalmente con los grandes festejos conmemorativos por el centenario de la Independencia de México, con los embajadores de todos los países del mundo como invitados especiales. Grandes y suntuosas ceremonias se organizaron para conmemorar dicho evento. En ellos, participaron las mujeres, pero no como un personaje activo, sino como asistentes o acompañantes durante las festividades:

El sentimiento de amor, veneración de delicadeza, y despertando un su espíritu la admiración de lo grandioso, cuando considera que sus hijos, que sus padres, que sus esposos, son otros tantos defensores de esa entidad moral cuando reclame el sacrificio y la abnegación de quienes la defenderán hasta el mayor y capital sacrificio.⁴⁸

⁴⁷Daniela Ivonne, violaciones a la constitución de 1857, consultado en <http://danivone.blogspot.mx/2009/11/violaciones-la-constitucion-de-1857.html>, (consultado el día 30 de abril del 2015).

⁴⁸ S/A, Hemeroteca Nacional., *La Patria, Diario de México*, Fecha 1910/02/25. Distrito Federal, México p. 1

Todo parecía estar ya bajo control; Francisco Madero en octubre de ese mismo año había escapado de San Luis Potosí. En San Antonio, Texas, anunció un programa bajo el nombre del plan de San Luis Potosí. Pero la revuelta estalló finalmente en las montañas del oeste de Chihuahua, bajo la dirección de Pascual Orozco y de Francisco Villa.

La situación de Porfirio Díaz y su gabinete era ya prácticamente insostenible, por lo que el día 25 de mayo de 1911 Díaz, presentó por escrito su renuncia a la Presidencia de la República. Esto significó un partaguas en la política nacional. Un día antes de que se hiciera pública la renuncia, el *Diario del Hogar*, publicaba en primera página la renuncia del General Porfirio Díaz a la Presidencia, y que inmediatamente se hará cargo de la Presidencia Francisco León de la Barra⁴⁹ (Imagen 15).



Imagen 15. En la portada del *Diario del Hogar*, así como de otros muchos medios de comunicación se anunciaba en primera página la renuncia de Porfirio Díaz.

Por lo que se podía leer en la prensa nacional, ya el pueblo mexicano no estaba dispuesto a seguir aguantando la enorme desigualdad y los abusos que cada vez eran mayores en la época de Porfirio Díaz:

⁴⁹ S/A, Hemeroteca Nacional. *Diario del Hogar*, Fecha 1911/05/24, Distrito Federal, México, p. 1.

El 24 de mayo de 1911 se presentan manifestaciones para pedir la renuncia del presidente Porfirio Díaz. Grupos numerosos recorren las de la ciudad gritando muertas al gobierno del General Díaz y vivas al Jefe de la Revolución. La casa del presidente Porfirio Díaz en la calle de Cadena tuvo que ser resguardada por soldados.⁵⁰

La muchedumbre a cada instante más desordenada y ululante se dirigió a Palacio Nacional. La tropa hizo fuego y quedaron tendidos sobre el asfalto manchado de rojos 12 muertos y 20 heridos.⁵¹

Sin embargo, por lo que se lee en el mensaje de Porfirio Díaz (Imagen 16) él se sentía traicionado y que lo habían dejado solo. Además, sentía que se le quedaba a deber mucho, ya que gracias a él México había entrado a la modernidad. Quizá no le faltaba razón en algunas cosas, pero lo cierto es que era realmente desproporcionada la desigualdad de las clases sociales.



⁵⁰ Historia de México, s/t, 24 de mayo de 2012, Post de Tumblr, consultado en <http://historiamexico.tumblr.com/post/23699364777/el-24-de-mayo-de-1911-se-presentan-manifestaciones> (consultado el 31 de octubre de 2017)

⁵¹ S/a, Hemeroteca Nacional. *Diario del Hogar*, Fecha 1911/05/24, Distrito Federal, México, p. 1.

Imagen16. En esta fotografía observamos al General Díaz con un semblante de desánimo y es que él se sentía traicionado por el pueblo.

Los trabajadores asalariados, los obreros, campesinos y la clase baja en general, nunca iba a salir de su situación de deudas impagables y que no les alcanzaba el salario para lo más indispensable por más que trabajara jornadas extenuantes. En contraste, “la alta sociedad” era cada vez más acaudalada y contaba con mayores privilegios.

Este trabajo presenta como en la época porfirista, aunque ya había una apertura para que la mujer accediera a la enseñanza superior, y con la creación de nuevas fuentes de trabajo, tuvo acceso a un trabajo remunerado, las condiciones laborales para ella eran diferentes a la de los varones, tenían un salario menor, aunque realizaran las mismas labores. En el Porfiriato, la mujer luchó por lograr un lugar de igualdad en la sociedad. Sin embargo, la mayoría de las mujeres se mantuvieron apegadas a su único espacio y rol: el hogar y la crianza de los hijos. Las formas de controlar y regular lo femenino (incluyendo la familia, la legislación familiar, la escuela, los talleres y las fábricas) determinaron las modificaciones de su comportamiento.

El papel de la mujer era diferente en cada escalón social. Las mujeres de clase alta, en su mayoría, sólo se dedicaban a la vanidad y a superficialidades. Las de clase media, tenían que buscar un lugar en la sociedad, creando con ello diferentes esferas para la superación y el desenvolvimiento de lo femenino. Las más desprotegida eran las mujeres de clase baja. Ellas, en muchas ocasiones no estaban casadas y tenían que trabajar para mantener a sus hijos. En otros casos, aun cuando estuvieran casadas o contaran con una pareja, el salario de los hombres no alcanzaban para satisfacer las necesidades mínimas del hogar. Esto debido a que era costumbre tener muchos hijos. Por esto, las mujeres tenían que buscar un trabajo remunerado y, aunque la paga fuera mínima, en muchas ocasiones con eso lograban sostener a la familia.

De esta manera las mujeres se fueron incorporando al trabajo asalariado. La expansión de las opciones y oportunidades para ellas no sucedió inmediatamente y no incluyó a todas las mujeres mexicanas. La vida de la mayoría de las mujeres todavía giraba en torno a cuestiones religiosas, responsabilidades familiares y a la administración del hogar. Por lo que su incorporación a la vida laboral fue gradual.

Es en este panorama que se encontraban las mujeres mexicanas cuando estalló la Revolución Mexicana de 1910. Ahí las vemos también en un papel activo. Las mujeres comenzaron a expresar y a demostrar su interés por formar parte de la esfera pública. Se dio un cambio ideológico favorable para la emancipación femenina. Las mujeres participaron hombro con hombro con los hombres en el campo de batalla. De esta manera, las mujeres fueron ganando reconocimiento como compañeras, consortes y parejas. Sin embargo, nunca estuvieron al mismo nivel del hombre.

Una conceptualización de la historia de la crónica del ejercicio del poder público excluye de entrada a las mujeres, puesto que su ámbito, su lugar tradicional no ha sido el del ejercicio del poder político. La presencia de la mujer en espacios que no son los masculinos, como los del interior del hogar y la vida cotidiana, incluye a la mujer, pero debe señalarse que no es vida de las mujeres, en cuanto que mujeres, ni tampoco las variaciones históricas de la idea de “mujer”, lo que constituye el foco de atención de este enfoque.⁵²

Es un enfoque sin duda deseable, analizar y tratar de entender cómo el proceso de las relaciones de género dio cuenta de las modificaciones y las construcciones en un tiempo y espacio.

⁵²Ramos Escandón Carmen, *Género e Historia: La Historiografía sobre la mujer*, compiladora, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, D.F.

CAPÍTULO II

CAPÍTULO II

ERA NECESARIO UN CAMBIO DE PODER

Este capítulo pretende hacer una semblanza de las diferentes oportunidades y situaciones que vivían tanto los hombres como las mujeres en el inicio de la Revolución Mexicana. Igualmente, se plantea el proceso de formación de los clubes antireeleccionistas y cómo Francisco I. Madero poco a poco, a través del discurso y no de las armas, logró que la gente se interesase y fuera participando de una manera más activa, para lograr el cambio que ya la Nación mexicana necesitaba.

Las clases sociales más desprotegidas pedían un cambio después de más de treinta años de que una sola persona ostentara el poder y de votaciones que no parecían reflejar los principios de legitimidad y democracia. También las mujeres comenzaron a intervenir de una manera más activa en esta lucha. Muchas de ellas colaborando de una manera intelectual. Tal es el caso de las periodistas que comenzaron a formar grupos y llevaron a cabo reuniones para publicar escritos en donde brindaban su apoyo a Madero para que se diera un cambio en la forma de gobernar. Este fue el caso también con las obreras en las diferentes ramas donde trabajaban. En el magisterio predominaba el género femenino, pero es la rama textil donde se veía una mayor participación de las mujeres. También es importante señalar la importancia de las mujeres en la rama tabacalera, entre otras.

Anteriormente fue presentado un panorama de la situación tanto económica como política y social en que se encontraba México durante los últimos años del Porfiriato. Asimismo, se presentaron cuáles fueron las principales causas que originaron el estallido de la Revolución Mexicana. Aunque ya había antecedentes de brotes de violencia, la fecha que se ha tomado como referente del inicio ha sido el 20 de noviembre de 1910.

En este segundo capítulo revisamos los pasajes, la trayectoria y el desarrollo que ha tuvo históricamente México durante los primeros años del siglo XX. Asimismo, nos centramos en el papel de las mujeres. Ahí encontramos que el género femenino, a pesar de que su participación en los albores de la Revolución Mexicana y su gran aportación hacia Madero, no ha sido reconocido adecuadamente.

Las mujeres siempre estuvieron en una situación de desventaja frente a los varones. Desde pequeñas, en el hogar se les trataba de manera diferente. Por lo regular, su papel siempre era el de servir al hombre. Aún antes de contraer matrimonio, pues eran las hijas las que encargadas de ayudar a las madres en las labores del hogar, cosa que no hacían los hombres. La educación no era la misma para las niñas que para los niños y en lo laboral, se les pagaba menos a ellas que a los hombres.

Pocas eran las afortunadas que lograban ir a la escuela y todavía en una menor proporción encoramos a las que tenían acceso a estudiar una carrera de nivel medio o superior. Las mujeres humildes tenían una doble lucha: primero por ser mujeres y segunda por ser pobres. La mujer rural, perteneciendo a una clase muy baja o campesina, prácticamente no tenía ninguna oportunidad de saber leer ni escribir, la mayoría era analfabeta.

LOS MADERO UNA FAMILIA VITAL PARA EL CAMBIO

En el norte del país los hacendados disidentes, especialmente los de Sonora, Chihuahua y Coahuila no estaban conformes con el régimen de Díaz. Madero formó un partido, el cual ignorado por Porfirio Díaz. Justo cuando Díaz parecía estar en la cumbre de su de su poder, principalmente con los grandes festejos conmemorativos por el centenario de la Independencia de México en septiembre de 1910, con los embajadores de todos los países del mundo como invitados especiales, grandes y suntuosas ceremonias para conmemorar dicho evento.

En este evento como en muchos otros de la alta sociedad, las mujeres tenían participación, pero principalmente como una figura decorativa acompañando a sus esposos si es que ellos tenían un cargo de cierta importancia. Así, las mujeres acudían como figuras decorativas, adornando con su presencia dichos festejos, luciendo lo último que les llegaba de la moda principalmente con influencia francesa.

...El sentimiento de amor, veneración de delicadeza, y despertando un su espíritu la admiración de lo grandioso, cuando considera que sus hijos, que sus padres, que sus esposos, son otros tantos defensores de esa entidad moral cuando reclame el sacrificio y la abnegación de quienes la defenderán hasta el mayor y capital sacrificio.⁵³

La familia Madero, era encabezada por Evaristo Madero Elizondo, abuelo de Francisco I. Madero. Para 1910 era el mentor moral y material de la extensa familia. Los Madero eran propietarios de varias empresas incluyendo una textilera, ranchos ganaderos, empresas carboníferas, bancos y metalúrgicas, entre otros negocios. La familia Madero inició la costumbre con el hijo primogénito de Don Evaristo, Francisco, (que posteriormente sería el padre de Francisco I. Madero), de enviar a los hijos varones a estudiar al extranjero. Francisco Madero estudió en Bélgica, y él a su vez, envió también a sus hijos a estudiar al extranjero.

⁵³ S/a, Hemeroteca Nacional., *La Patria, Diario de México*, Fecha 1910/02/25. Distrito Federal, México p. 1

FRANCISCO I. MADERO

Francisco I. Madero, estudió tanto en Europa como en Estados Unidos. Los años de estudio en el extranjero tendrían una gran influencia en él respecto a la corriente espiritista. En esa época el espiritismo estaba muy en boga tanto en Europa como en Estados Unidos.

Desde su regreso del extranjero comenzó a desplegar una labor caritativa que sin ser ajena a la tradición familiar, si lo era en los extremos místicos a que él la llevaba. A fin de siglo juzgó que su cuidado por la comunidad era insuficiente y comenzó a discurrir nuevas ideas y funciones. En su propia casa de San Pedro alimentaba a cerca de 60 jóvenes. Fundó una especie de albergue en el que ofrecía cama y comida a gente pobre. Junto a Sara Pérez con quien se casó en enero de 1903, sostendría a huérfanos, becaría a estudiantes, crearía escuelas elementales y comerciales, instituciones de caridad, hospitales y comedores populares”.⁵⁴

A su regreso a México, se hizo cargo de los negocios familiares. Madero, aun perteneciendo a una de las familias más ricas del norte del país y siendo empresario, siempre tuvo en cuenta el bienestar de sus trabajadores. Con el inicio del Siglo XX, Madero, empezó su lucha al irse involucrando en la política para hacer que México volviera a ser una Nación libre y democrática y dejara el régimen de poder absoluto.

⁵⁴Krauze Enrique “Madero, Francisco I.,” en *Diccionario de la Revolución Mexicana*, Coordinado por Javier Torres Parés y Gloria Villegas Moreno, Universidad Nacional Autónoma de México, Comisión Universitaria para los Festejos del Bicentenario de la Independencia y del Centenario de la Revolución Mexicana, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., p 313.

ELECCIONES PARA ELEGIR GOBERNADOR EN EL ESTADO DE COAHUILA EN 1905

Para los primeros meses del año 1905, Miguel Cárdenas pretendía volverse a reelegir para competir para gobernador del Estado de Coahuila.

Madero apoyaba la candidatura de Frumencio Fuentes y para ello creó una organización muy activa de clubes políticos y sociales como los periódicos “El Demócrata” “El Mosco” que eran periódicos de opinión y sátira respectivamente, Díaz en algún momento consideró la conveniencia de encarcelar a Madero por estas publicaciones, finalmente se optó por estacionar en la región Lagunera un escuadrón de caballería, las elecciones se llevaron a cabo y el resultado fue el esperado ganó el candidato oficial.⁵⁵

Madero fue trazando un plan para democratizar a México. En 1906 apoyó pecuniaria y moralmente a Ricardo Flores Magón, “...que antes que Madero, los Flores Magón y todos los que apoyaron el movimiento anarquista fueron la primera gran corriente de oposición”⁵⁶ pero muy pronto rechazó su voluntarismo revolucionario no sólo en términos morales sino políticos. Según Madero, “el pueblo vería favorablemente una campaña democrática en 1909. La historia no lo desmintió”.⁵⁷ Madero repetía: “...soy ante todo un demócrata convencido”.⁵⁸

⁵⁵ Arenas Guzmán Diego. *Del Maderismo y Los Tratados De Teoloyucán*, México 1955, pp. 168-170.

⁵⁶ Krauze Enrique. Programa No. 31 *Discutamos México*, Gobierno de la Republica con motivo de la conmemoración del bicentenario y centenario de la Independencia y Revolución Mexicana respectivamente, minuto 14’20, México.

⁵⁷ Krauze Enrique, *Biografía del poder de Madero a Lázaro Cárdenas*, Tusquets Editores México, S.A. de C.V México, D.F. 2014, p. 31. (libro)

⁵⁸ Madero, I. Francisco, *La sucesión presidencial en 1910*, vol. I, p 140, recuperado de <http://www.memoriapoliticademexico.org/Textos/6Revolucion/1910LSP.pdf> (09 de febrero de 2018)

MADERO INICIA GIRAS POR EL PAÍS

Madero inició la primera gira donde fue proclamado por miles de personas. En esta primera gira llegó a Veracruz, Mérida, Campeche, Tampico, Monterrey y concluyó en San Pedro de las Colonias. En varios de estos lugares por donde fue pasando fundó los llamados clubes antirreeleccionistas.

Madero realizó tres giras para promover clubes antirreeleccionistas estatales con miras a celebrar una convención anual en abril de 1910, en la que se constituiría el Partido Nacional Antirreeleccionista y se designarían los candidatos para las próximas elecciones. Madero fue aprehendido por órdenes del juez de Distrito de San Luis Potosí mientras se encontraba en Monterrey, acusado de incitar a la rebelión, por lo que fue trasladado y confinado en la prisión del Estado. Cuarenta y cinco días después fue puesto en libertad bajo fianza, aunque sin la posibilidad de salir del Estado. Durante este mismo periodo se realizaron las elecciones presidenciales.⁵⁹

Como es notorio en la Imagen 17, la campaña de Madero atravesó gran parte del país, debido a que su objetivo era ganar la mayor cantidad de simpatizantes a su causa.



Imagen 17. Las giras que Francisco I. Madero realizó para promover la no reelección.

7. Garciadiego, Javier, La Revolución Mexicana, crónicas, documentos, planes y testimonios, UNAM, 2005, p. XXXIII.

Madero fundó en San Pedro de las Colonias, Coahuila. Originalmente lo llamó el Club Democrático Antirreeleccionista. Sin embargo, como en febrero de ese mismo año se formó en México un partido con el mismo nombre, Madero nombró el club de Coahuila como Centro Antirreeleccionista, del que posteriormente surgirá el Partido Nacional Antirreeleccionista.

El Centro Antirreeleccionista se fundó en mayo de 1909 y al mes siguiente se publicó el primer número de El Antirreeleccionista, cuya dirección estaba a cargo de José Vasconcelos. El Antirreeleccionista contaba con la colaboración de Luis Cabrera, Toribio Esquivel Obregón y Federico González Garza. Por otra parte, periodistas de la oposición como Emilio Vázquez Gómez, Filomeno Mata y Paulino Martínez, expidieron el primer manifiesto del Centro.

LA MUJER EN LOS CLUBES ANTIREELECCIONISTAS

Numerosas mujeres también intervinieron en la creación de estos clubes, incluyendo a Dolores Jiménez y Muro, Juana Belén Gutiérrez, Guadalupe Rojo, María Andrea Villarreal González, Elisa Acuña Rossete, Sara Estela Ramírez, Laureana Wright de Kleinhans, Emilia Enríquez de Rivera y Julia Sánchez.

Las mujeres que entraron en estos clubes antireeleccionistas eran en su gran mayoría periodistas, escritoras y maestras. Casi todas eran pertenecientes a la clase media o muy humilde. Todas ellas buscaban un cambio y estaban decididas a participar activamente para lograrlo, no obstante los riesgos en los que incurrían.

Así fue como el club Hijas de Cuauhtémoc lanzó un manifiesto público cuando Madero fue hecho prisionero en San Luis Potosí. Este tipo de acciones políticas eran

comunes dentro de los clubes ya que “Los clubes fueron la forma organizativa que desarrollaron las mujeres para llevar a cabo acciones políticas y tareas de guerra. En este sentido, el club fue el espacio político de reunión para discutir, manifestar descontento, expresar ideas, conspirar y hacer proselitismo.”⁶⁰Carmen Ramos señala:

“...La nueva historiografía no necesariamente rescata la importancia de la mujer como sujeto histórico. Esto se debe, en buena medida, a que la orientación tradicional para entender la historia considera a ésta como el ámbito de las acciones humanas, pero entendiendo por “humano” la vida pública, ejercida en su mayor parte por varones...”⁶¹

Dolores Jiménez Muro fue una de las principales mujeres de los clubes antireeleccionistas (Imagen 18). Esta mujer que fue profesora, pensadora, escritora periodista, y propagandista destacada. Fue combatiente en la Revolución Mexicana, colaboró en el Diario del Hogar que dirigía Filomeno Mata. Se unió al maderismo en 1910, y ese año fue cuando se fundó el Club Femenil Antirreleccionista Hijas de Cuauhtémoc; de la cual fue presidenta. Fue además mujer muy activa en su lucha. En marzo de 1911 reunió a personajes de Guerrero, Michoacán, Tlaxcala y Puebla donde proclamaron a Madero como Presidente.

⁶⁰ Rocha Islas Martha Eva, Coordinadoras Gisela Espinosa Damián y Ana LauJaiven, *Un fantasma recorre el sigl. Luchas feministas en México 1910-1920*, El Colegio de la frontera sur (ECOSUR) San Cristóbal de las Casas, Chispas, México, p27.

⁶¹ Ramos Escandón Carmen, *La Nueva Historia, el feminismo y la mujer en Género e Historia*, Instituto de Investigaciones Luis Mora, San Juan Mixcoac, México, p8.



Imagen 18. Dolores Jiménez Muro.

Dolores Jiménez Muro además “Participó en la redacción del Plan Político y Social proclamado en Tacubaya, Distrito Federal el 31 de octubre de 1911. En este Plan se exigía la devolución de tierras a los campesinos y un aumento salarial. Entre otros puntos, esto fue lo que motivó su encarcelamiento por parte del gobierno de Francisco León de la Barra. Fue liberada luego de una huelga de hambre. Después, se incorporó a las fuerzas zapatistas y elaboró el prólogo del Plan de Ayala. Por orden de Zapata fue designada General Brigadier. En 1913 dirigió el periódico La voz de Juárez. Perteneció a la asociación denominada Socialistas Mexicanos, cuyo órgano de difusión era el periódico Anáhuac”.⁶²

Juana Belén Gutiérrez Chávez (Imagen 19) nació en el estado de Durango. Contrajo matrimonio con un minero, con quien se trasladó a Coahuila. Fue periodista de oposición al régimen de Díaz. También fue la fundadora del club liberal “Benito Juárez” en Minas

⁶² Tovar Ramírez Aurora, *Mil Quinientas Mujeres En Nuestra Conciencia Colectiva*, Catálogo biográfico de mujeres en México, México, DEMAC, 1996, pp. 335.

Nuevas, Coahuila. Posteriormente se trasladó al estado de Guanajuato donde compró una imprenta y con ella comenzó a publicar *Vésper*, con el lema “¡Justicia y Libertad!”.



Imagen 19. Juana Belén Gutiérrez Chávez.

La publicación y distribución de *Vésper* levantó comentarios halagadores de algunos periodistas. En *Regeneración*, por ejemplo, se resaltaba el hecho de que cuando los hombres flaqueaban frente a la tiranía “aparecía la mujer animosa y valiente, dispuesta a luchar por nuestros principios” (*Regeneración* 1901). Elogiaba el “carácter viril” de la publicación y de su directora, como si ella, al atraerse a criticar al gobierno asumiera la condición masculina dando a entender que sólo los varones recios y valientes, tenían la capacidad de enfrentarse a Díaz.⁶³

Esa clase de comentarios era muy usual ya que les sorprendía que una mujer fuera periodista de la oposición y tuviera el valor de enfrentar el gobierno de Porfirio Díaz.

Suponemos que sus relaciones, tanto con los periodistas de oposición como con los promotores de los clubes liberales, la llevaron a participar intensamente en las discusiones que se suscitaban en la capital del país. En 1903, la encontramos como primera vocal del

⁶³Jaiven Ana Lau,, “La Participación de las mujeres en la Revolución Mexicana: Juana Belén Gutiérrez de Mendoza (1875-1942)”2,en *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, vol. 5, núm. 1-2, abril-agosto, 2005, Universidad de Costa Rica San Pedro de Montes de Oca, Costa Rica, p 4.

Club Liberal “Ponciano Arriaga”, firmando una protesta por el cierre de publicaciones y el encarcelamiento de periodistas liberales en varias regiones del país al lado de quienes serían sus compañeros en la lucha política: Santiago de la Hoz y Elisa Acuña y Rosete.⁶⁴

Hernández profundizó que:

En 1908, fundó la organización Socialismo Mexicano y reanudó la publicación de *Fiat Lux*, el cual se convirtió en el órgano de la Sociedad Mutualista de Mujeres. En 1909 comenzó a colaborar en la organización de la Gran Convención Nacional del Tívoli del Elíseo, que se efectuó en abril de 1910. En esta reunión apoyó la candidatura de Francisco I. Madero y Francisco Vázquez Gómez a la presidencia y vicepresidencia de la República, respectivamente. En 1910 fundó el periódico *La Guillotina*.⁶⁵

Elisa Acuña y Rosete nació en Mineral del Monte en el estado de Hidalgo (Imagen 20). Ella era maestra y participó en el Primer Congreso de Clubes Liberales, en el periódico *Excelsior*, y en *Vésper* de la Ciudad de México. En *Vésper* publicó críticas hacia el gobierno de Porfirio Díaz, por lo cual fue enviada a la prisión de Belén donde conoció a Juana Belén Gutiérrez.

Importante fue también la participación de Lareana Wright de Kleinhans, nacida en el estado de Guerrero. Ella fue escritora y la fundadora de la revista feminista *Violetas de Anáhuac* (Imagen 21). Wright fue una de las precursoras que lucharon por el derecho de la mujer al voto. La revista *Violetas de Anáhuac* fue una publicación literaria redactada por señoras. Resulta curioso tal señalamiento, que quizá se haya hecho debido a la poca participación que la mujer tenía como escrita y periodista.

⁶⁴ *Ibíd.* p. 5

⁶⁵ Hernández y Lazo Begoña, Ricardo Rincón Huarata, Coordinadores en *Las mujeres en la Revolución Mexicana, 1881-1920*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana e Instituto de Investigaciones Legislativas de la H. Cámara de Diputados ISBN-968-805-713-4, p5.



Imagen 20. Elisa Acuña y Rosete.

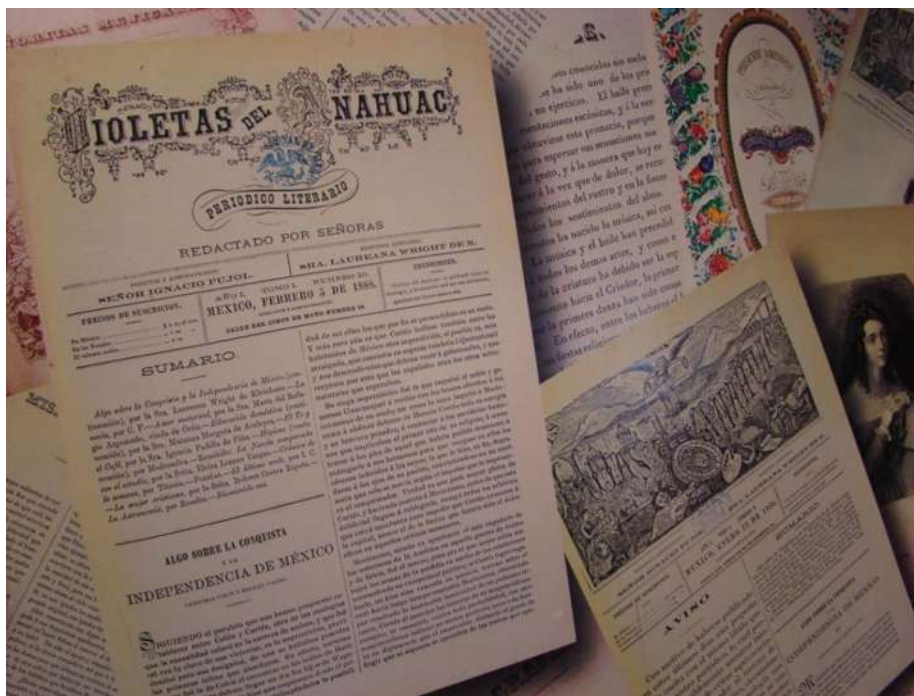


Imagen 21. Revista feminista Violetas de Anáhuac.

Otra de las mujeres más destacadas fue María Andrea Villarreal González (Imagen 22), quien acompañó en el exilio a su hermano Antonio que también era opositor al gobierno porfirista.

Se adhirió al grupo de los hermanos Flores Magón y en febrero de 1905 colaboró en el periódico *Regeneración*, órgano de la Junta Organizadora del Partido Liberal. Entre 1906 y 1907 cooperó en algunos levantamientos armados en Jiménez, Viesca, Las Vacas (hoy ciudad Acuña) y Palomas, Coahuila. Escribió no sólo contra el régimen de Porfirio Díaz, sino también contra el de Estados Unidos por su complicidad con el porfirismo”⁶⁶



Imagen 22. María Andrea Villarreal González.

Así como ellas, muchas mujeres colaboraron escribiendo. Otras más lo hicieron realizando labores de propaganda revolucionaria, así como trabajando como enfermeras, en correos y desde luego, interviniendo muy activamente en la formación de los Clubes Antirreleccionistas. Muchas mujeres luchando por la no reelección y apoyando a Madero. Aun cuando la mayoría de ellas había nacido en el norte de la República mexicana, había muchas otras provenientes de diferentes estados.

⁶⁶*Op. Cit.* Hernández y Lazo Begoña, Ricardo Rincón Huarata, p.5

Podemos observar en la descripción de estas mujeres que la mayoría de ellas no solamente eran escritoras sino que también participaron como distribuidoras de correos y como espías. Aunque aportaban mucho a la lucha, no siempre era bien visto socialmente. En el caso de Andrea Villareal, ni siquiera era mencionada por su hermano, el General Antonio Villarreal.

Estas mujeres fueron algunas de las muchas que con su valiosa aportación influyeron en el destino político y también sumar a su causa los reclamos para que las mujeres tuvieran una participación activa y reconocida en los diferentes sectores que encabezaron. La participación que tuvieron en la prensa escrita fue determinante para el apoyo a Francisco I. Madero.

La participación en la Revolución violentó el patrón de la fidelidad familiar, sujeción femenina y el aislamiento de los asuntos nacionales, que por mucho tiempo impidieron que la mujer mexicana adquiriera el sentido de lo que significa ser miembro de la comunidad nacional.⁶⁷

En la historiografía no es muy común encontrar información sobre las mujeres que participaron en esta etapa de gestación revolucionaria. Sin embargo, en las diversas áreas y actividades, fueron mujeres muy fuertes y adelantadas a su época las que lucharon por sus ideales y por vivir en una sociedad donde las mujeres tuvieran más oportunidades. La mayoría de las mujeres que hemos presentado aquí, fueron mujeres de las que quizá la mayoría de los mexicanos nunca han oído mencionar. Ejemplo de esto es la fotografía en la Imagen 23, en donde un estandarte del Club Femenil Antireeleccionista es cargado por hombres y no por las mujeres que lideraban dicha agrupación.

⁶⁷ Turner, Frederick, “Los efectos de la participación femenina en la Revolución de 1910”, en *Historia mexicana*, El Colegio de México, vol. XVIII, número 30, octubre-noviembre, 1985, México, D.F. p. 604.

El Club Femenil Antirreeleccionista, aun cuando acompañó a Francisco I Madero durante sus giras, las mujeres no eran el foco de atención en las imágenes del antirreeleccionismo. A pesar de no destacar públicamente, ellas participaban activamente a través de clubes femeniles apoyando la no reelección, que era la bandera que enarbolaba Madero (Imagen 24), así como lo hizo Porfirio Díaz, en su lucha contra la reelección de Benito Juárez.



Imagen 23. Fotografía que muestra un estandarte con el nombre del “Club Femenil Antirreeleccionista”.



Imagen 24. Madero con el Club Feminista Hijas de Cuauhtémoc.

Para las mujeres, los movimientos antireeleccionistas que apoyaron a Madero significaron una gran oportunidad para poder dar a conocer sus ideas y difundirlas de una manera escrita. De tal, forma, sus ideales llegaron que llegaron a un mayor número de personas y de esta manera se sumaron a la lucha por sus derechos, y poder manifestar sus opiniones sobre la convulsión que había en México.

Los clubes fueron la forma organizativa que desarrollaron las mujeres para llevar a cabo acciones políticas y tareas de guerra. En este sentido, el club fue el espacio de reunión para discutir, manifestar descontento, expresar ideas, conspirar y hacer proselitismo.”⁶⁸

En los clubes antirreleccionistas que apoyaron a Francisco I. Madero, pese a que en su gran mayoría estaba formado por mujeres, se observa como la periodización histórica cobra una dimensión muy diferente a la de los hombres, que siempre se les reconoce su intervención.

Durante estas giras, en sus discursos Madero advierte sobre el fraude electoral, y dice que va a predicar la democracia. Así fue como fue tomando forma la idea que ha tenido de la no reelección. Asimismo, cabe hacer mención que siempre contó con el apoyo de su familia y principalmente de su esposa, la señora Sara Pérez, quien sería la primera dama del México revolucionario.

Mientras estaba de gira por Monterrey, Francisco Madero fue aprehendido y llevado a la prisión de San Luis Potosí tras dar un discurso en contra del gobierno de Porfirio Díaz. A pesar de que se le prohibió salir de San Luis potosí, él encontró la manera de escapar ayudado por simpatizantes locales. Así lo narran los hermanos Mascorro, habitantes de San Luis Potosí:

El escape de Madero fue de la siguiente manera: A las 6 de la tarde del día 3 de octubre de 1910, comenzó a llover en la capital potosina. Con la ayuda de las mujeres: Juana García

⁶⁸*Op. Cit.*, Turner, Frederick, p. 8

de Cancino, Petra Cancino de Mascorro y de su esposa, Sara Pérez, Francisco Madero escapa del hotel a través de una ventana que daba paso al edificio contiguo y que se encontraba en construcción; Madero atraviesa las calles de 5 de mayo, Zaragoza, Morelos, Lerdo de Tejada, Constitución y Negrete hasta llegar al costado sur de la alameda en donde se encontraban algunos de sus correligionarios; otros tantos distribuidos a lo largo de oriente a poniente a efecto de defender al líder revolucionario en caso de que sus perseguidores pretendían detenerlo.

Desde LaAlameda “Juan Sarabia”, Madero se dirige hacia la calle de Azteca Sur para llegar a la de Insurgentes (en 1910, calle de San Pedro) en donde se encontraba la casa de Jerónimo Mascorro y donde pernoctó junto con otros correligionarios. Ahí fue visitado por su esposa, Sara Pérez para despedirse y emprender la huída hacia el norte. En la madrugada del día 4 de octubre, el líder revolucionario, escoltado por los señores Eusebio Loredó, Víctor Nava, Antonio Nieto, entre otros, se dirige hacia la estación ferrocarrilera de Peñasco de donde, escondido en un vagón de carga, se dirige hacia la ciudad de Loredó.⁶⁹

Ya para octubre de 1910, había escapado de San Luis Potosí, y se encontraba en San Antonio, Texas, donde anunciaría un programa conocido bajo el nombre del Plan de San Luis Potosí.

PUBLICACIÓN DEL PLAN DE SAN LUIS

El Plan de San Luis lo escribió en el exilio en San Antonio Texas, “...el destino se definió con la publicación extemporánea del Plan de San Luis Potosí que había redactado

⁶⁹*Carta de los hermanos Mascorro al Gral. Raúl Madero, gobernador de Coahuila*, 20 de Junio 1962 resguardada en el archivo histórico de San Luis Potosí, atribuida a los hermanos Mascorro, en Martínez, David, “El escape de Madero de San Luis Potosí”, *Plano Informativo*, 18 de noviembre de 2011. Consultado en <http://planoinformativo.com/166505/el-escape-de-madero-en-san-luis-potosi-slp> (09 de noviembre de 2017)

en su cautiverio con la ayuda de un joven y aún poco conocido poeta, Ramón López Velarde”.⁷⁰

El 5 de octubre de 1910, Francisco I. Madero, publica El Plan de San Luis, en el documento se declaran nulas las elecciones para presidente y vicepresidente de la República, magistrados de la Suprema Corte de la Nación, diputados y senadores; se reconocía como presidente provisional y jefe de la revolución a Madero; y se convocaba al pueblo para que el 20 de noviembre de 1910, Además anunciaba que se adjuntaría a la Constitución el principio de “No reelección.”⁷¹

FIRMA DEL TRATADO DE CIUDAD JUÁREZ

La firma de los Tratados de Paz de Ciudad Juárez, el 21 de mayo de 1911, significó el triunfo del maderismo. La correspondencia que las mujeres enviaron a Madero tanto a nivel personal como en nombre de los clubes se multiplicó, e incluía tanto felicitaciones como llamados de alerta por la difícil situación del país”⁷²

Con la firma de Los tratados de Ciudad Juárez, concluyó la fase inicial de la Revolución Mexicana. El presidente y vicepresidente dimitieron de sus cargos a fines de mayo. En dichos tratados se estipulaba que el Secretario de Relaciones Exteriores, Francisco León de la Barrera, sería nombrado presidente interino (puesto en el que duraría un año), hasta que hubiera unas nuevas elecciones. Porfirio Díaz, cuatro días después presentó su renuncia y se fue exiliado a Europa, con su familia. Vivió en París aunque siempre estuvo al tanto de lo que ocurría en México.

⁷⁰Krauze Enrique, “Biografía del poder.” en *Diccionario de la Revolución Mexicana*, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., Barcelona Tusquets, p. 314.

⁷¹*Plan de San Luis Potosí*, octubre de 1910, Archivo General de la Nación, Grandes Batallas de la Independencia y la Revolución Mexicana, SEDENA.

⁷²AGN,Fondo:Francisco I. Madero. Según Rocha Islas Martha Eva, *Un fantasma recorre el siglo luchas feministas en México -1910-2010*, Coordinadoras Gisela Espinosa Damián, Ana LauJaiven,El Colegio de la Frontera Sur (Ecosur), San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.

ENTRADA TRIUNFAL DE MADERO A LA CIUDAD DE MÉXICO

Madero estaba en lo más alto de sus ideales. La algarabía del pueblo lo hacía tener las mejores esperanzas y le presagiaba toda clase de venturas para el país. Por donde pasaba se oían aplausos y vivas, lo mismo que el repiquetear de las campanas. El 7 de junio de 1911 hizo su entrada triunfal en la Ciudad de México, donde fue recibido por una muchedumbre sin precedente. Las personas se mostraron eufóricas y llenas de esperanzas. En la imagen 25 se observa que aparece solamente a una mujer, quien al parecer que no pertenece a la clase dominante, aparece acompañando a su esposo. Con esto podemos subrayar la incipiente presencia de la participación femenina en los asuntos políticos.



Imagen 25. Entrada triunfal de Madero a la Ciudad de México.

En las bardas se ven pintas con la leyenda de “Viva Madero”, era una verdadera fiesta de la libertad. Era la reivindicación del individuo contra el poder opresor del Estado. Madero, ante todo, era un demócrata convencido. En 1911, después de una votación libre, espontánea y mayoritaria, llegó a la Presidencia. Gobernó quince meses con muchas dificultades, tales que su período visto, a la distancia, parece más bien un milagro.

UNA NUEVA PRESIDENCIA, UNA NUEVA NACIÓN

El 6 de noviembre de 1911, Madero y Pino Suárez toman posesión como presidente y vicepresidente de la República mexicana respectivamente, tras haberse realizado la votación más clara y transparente hasta ese momento; donde además participó una cantidad abrumadora de votantes. En la Imagen 26 se muestra una caricatura del periódico El Ahuizote de 1911. Esta imagen actualmente se encuentra en la Hemeroteca Nacional. En ella se observa cómo Madero representaba la naciente democracia, mientras que la Patria lo miraba con ternura.

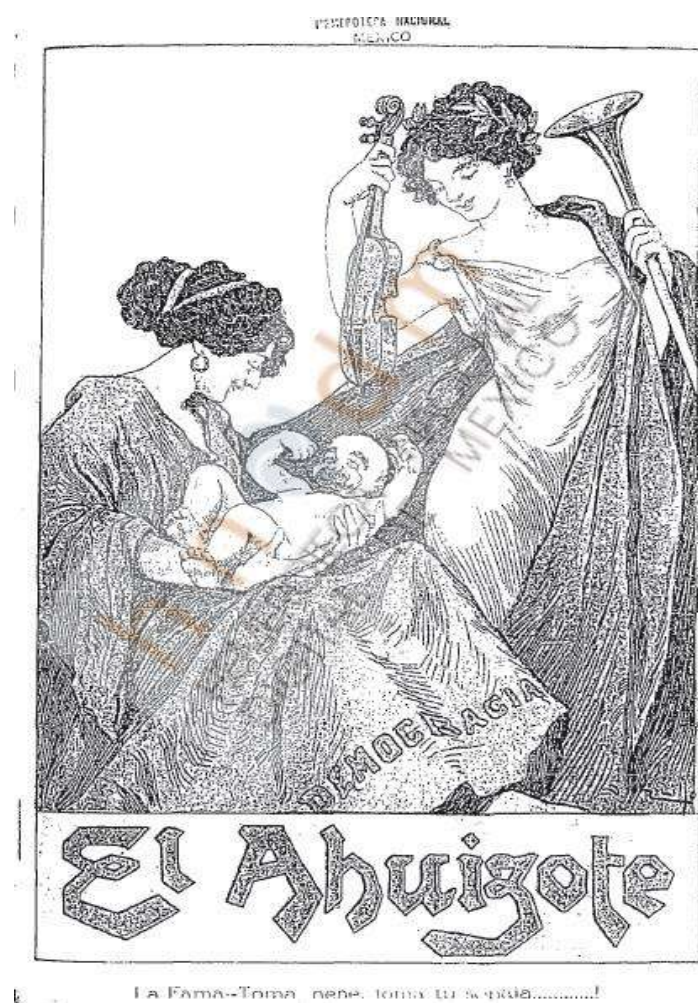


Imagen 26. Caricatura del periódico El Ahuizote, 1911.

A pesar de la aparente victoria, los clubes femeniles no bajaron la guardia. Ellos siguieron trabajando y apoyando a Madero en su tarea política. Esto debido a que en diferentes lugares de la República se gestaron diversos grupos de oposición tales como los zapatistas en el sur del país en noviembre de 1911 y los orozquistas en el norte en 1912.

Cabe mencionar que dentro de los antiguos grupos de apoyo a Madero comenzaron a surgir algunas diferencias, incluso entre las mujeres. Por ejemplo, Dolores Jiménez Muro, Juana B. Gutiérrez de Mendoza e Ignacia Vázquez, por citar solamente algunas, se unieron al zapatismo. “Francisco I. Madero luchó por preservar el orden legal y contener la marea revolucionaria, hasta el momento de su asesinato y el del vicepresidente Pino Suárez el 22 de febrero de 1913”.⁷³

Madero no era un diplomático, él se dejaba llevar por lo que le dictaba su corazón. En general, se le percibe como un hombre de buena fe; había elegido a los miembros de su gabinete con elementos heterogéneos apelando a una conciliación. Sin embargo, esto resultó en un senado inestable y poco eficiente que estaba en su contra. Este mismo senado obstaculizó y paralizó los intentos de reformas.

SARA PÉREZ, LA PRIMERA DAMA DE LA DEMOCRACIA MEXICANA

Sara Pérez, esposa de Francisco I. Madero, fue una primera dama distinta a su predecesora. Por ejemplo, en la Imagen 27 se aprecia que no tenía el mejor porte y el gusto por la moda que la mayoría de las mujeres de alta sociedad de principios del siglo XX tenían. Es posible que no le diera importancia a ese aspecto social que para la alta sociedad de la época tenía una importancia fundamental. Ella era distinta de las señoras de alta sociedad en la época, quienes sí estaban atentas a los modelos recién llegados de Europa, de

⁷³Op. Cit. AGN,Fondo:Francisco I. Madero, p. 23.

Francia principalmente, para lucirlos en las reuniones familiares, así como para asistir al teatro y fiestas donde se acostumbraban reunir las familias “distinguidas”.

Sara Pérez tenía una confianza absoluta en su esposo. Estaba segura que la lucha de Madero era la correcta, organizaba actos proselitistas, y asistía a reuniones con obreros y recibía a las organizadoras de los clubes políticos.

Doña Sara, junto con Elena Arizmendi de Mejía, fue promotora, en 1911, de la fundación en la Ciudad de México de la Cruz Blanca Neutral por la Humanidad; una mujer en la historia, integrada por un grupo de médicos, enfermeras, estudiantes de medicina y voluntarios dispuestos a prestar auxilio en los campos de batalla.⁷⁴



Imagen 27. Sara Pérez, esposa de Francisco I. Madero.

Igualmente, Pérez apoyaba a instituciones que sostenían a huérfanos, becaba a estudiantes, creaba escuelas, instituciones de caridad, hospitales y comedores populares.

⁷⁴Suárez Farías, Francisco, “Una mujer en la historia: Doña Sara Pérez de Madero”, en *Política y Cultura*, núm. 1, otoño, 1992, pp. 271-275 Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco Distrito Federal, México, <http://www.redalyc.org/pdf/267/26700118.pdf>, (consultado el día 1º, de mayo del 2015).

Sara Pérez tenía intereses muy diferentes a los de su antecesora Carmelita Romero Rubio. A Sara no le interesaban las reuniones sociales, le daba poca importancia a la moda, la prensa hacía burla de su arreglo y se burlaba de su apoyo incondicional hacia su esposo, le llamaban despectivamente “el sarape de Madero”, haciendo un juego de palabras con su nombre y apellido (Sara P. de Madero).

LA MUJER URBANA EN LA ÉPOCA DE MADERO

Para esta época había muchas otras mujeres que también salían del hogar a trabajar percibiendo un salario, y otras muchas fundaban clubes políticos e incluso participaban en manifestaciones callejeras para apoyar las demandas o incluso se lanzaban a la huelga de las fábricas. Entre estas mujeres del pueblo, la mayoría de ellas trabajaba como obreras, aunque ya también había profesionistas como enfermeras y maestras principalmente. Sin embargo, no se les veía aun en cargos de elección, o en algún puesto donde ocuparan un lugar como funcionarias de alto nivel, esos eran exclusivos para el sector masculino.

La lucha reivindicadora de las mujeres adquirió voz en 1906, a través de la incipiente organización denominada “Las admiradoras de Juárez”. Las demandas de este grupo se centraban respecto del voto femenino, reivindicaciones que avanzan con miras a una reforma sustancial en este sentido. Como señaló Artemisa Sáenz Royo, “...desde 1915 las mujeres se movilizaron para solicitar la reforma de los artículos 34, 35 y 115 constitucionales.”⁷⁵

Esta nueva vida urbana significó también una vida social más diversa, un cambio en el tiempo libre y un aumento en las actividades en las que participaron las mujeres. Por ejemplo, su participación en el trabajo, principalmente en las grandes ciudades donde se iniciaba la apertura de grandes almacenes de comercio, oficinas o tareas relacionadas con la

⁷⁵ Sáenz Royo, Artemisa, *Historia político social y cultural del movimiento femenino en México, 1914-1950*, México, Imprenta M:León Sánchez, 1954, p. 24.

instrucción, reclamaban mano de obra femenina, también en las fábricas, aunque en este rublo la participación de la mujer fue mínima.

LLOVIERON LOS CHISTES, APODOS, CARICATURAS Y RUMORES

Además de los problemas y oposición que empezaron a resonar durante el mandato de Madero, la prensa lo atacaba persistente e irresponsablemente y no solamente a él, sino también a su esposa y a su familia, de quienes hacían chistes, caricaturas y apodos.

De Madero, la prensa hacía burla de Madero, que si era corto de estatura, que no tenía un gesto adusto. De su esposa decían que era el perrito faldero de Madero. Sin embargo, Madero decidió nunca poner un freno a la prensa, decía: “Prefiero hundirme en la ley que sostenerme sin ella”.⁷⁶

Aun cuando Madero proyectaba mejora y buscaba humanizar las condiciones de los trabajadores, no le alcanzó el tiempo. Al mes de llegar a la Presidencia creó el Departamento de Trabajo y propició la Primera Convención de la Industria Textil. También legalizó la libertad sindical y las huelgas. José Vasconcelos decía: “Dar a conocer lo que Madero intentó y proyectó, y todo lo que no le dejamos realizar”.⁷⁷ Sin lugar a dudas esto benefició enormemente a las mujeres, que también tenían una mayor libertad de expresión, ya que en la industria textil la gran mayoría eran las mujeres.

⁷⁶Krauze Enrique, *Biografía del poder, De Francisco I. Madero a Lázaro Cárdenas*, Editorial EDAMSA Impresiones, S.A. de C.V. México, D.F.

⁷⁷Taracena, Alfonso, *José Vasconcelos*, Porrúa, 1982, p. XIV.

MADERO CAYÓ VÍCTIMA DE SUS PROPIOS IDEALES

La algarabía y fiesta con que fue recibido en la Ciudad de México sería engañosa. Madero, que como líder de la oposición antireeleccionista había sido extraordinario, como Presidente de la República no estuvo a la misma altura. Durante su breve gobierno, que duró solamente 15 meses, se fue quedando sólo, perdió el apoyo de zapatistas y orozquistas y de empresarios. También se quedó sin apoyo político.

En enero de 1912, El Ahuizote, publicaba “*Bienaventurados los que creen en el Sr. Madero*”⁷⁸, ya se le empezaba a perder la confianza. La gente decía, “*¡Que viva Madero!, no ¡Hasta que cumpla!*”⁷⁹.

En general, Francisco I. Madero cayó víctima de sus propios ideales y congruencia, como la libertad de prensa. El Senado ejercía en su contra una fuerte y tenaz oposición, obstaculizando y paralizando todo intento de cambio.

En once estados hubo problemas de gobernabilidad. Durante el breve periodo que duró su mandato, tuvo que enfrentar varias rebeliones, tres de ellas particularmente serias. La primera, la de Bernardo Reyes, la segunda, la de Pascual Orozco y la tercera, la de Félix Díaz. No obstante haberlas mitigado, se fue quedando solo. Sin embargo, no fueron la razón de su caída, esto se debió al cuartelazo, “La decena Trágica”.

⁷⁸ S/a, “Bienaventurados los que creen en el Sr. Madero”, *El Ahuizote*, 1912, p.1.

⁷⁹ S/a, “No hasta que cumpla”, *El Ahuizote*, 1912, p.

LA TRAICIÓN

En marzo de 1912 en Chihuahua estalló la rebelión de Pascual Orozco, sin otro motivo que el resentimiento que tenía hacia a Madero por las promesas incumplidas, así como su vacilación ante los principales problemas del país y su constante negativa a reprimir a sus atacantes. El distanciamiento con Pascual Orozco, Emiliano Zapata y otros antiguos partidarios, además de la inexplicable e incondicional confianza en Huerta y principalmente la sucia intervención del embajador estadounidense, Henry Lane Wilson, fueron las principales causas de esta tragedia.

Pascual Orozco, se opuso a la dictadura de Porfirio Díaz. Cuando Francisco I. Madero llamó a un levantamiento contra Díaz en 1910 en el famoso Plan de San Luis, Orozco, era un partidario entusiasta de Madero y su carácter guerrero le dio un rápido prestigio entre las tropas maderistas. Francisco I. Madero lo ascendió a coronel y en marzo de 1911 a general de brigada. El 10 de mayo de ese año, Orozco y su subordinado el coronel Francisco “Pancho” Villa tomaron Ciudad Juárez, donde Madero instaló su nuevo gobierno provisional. La captura de Ciudad Juárez fue el acto final de la Revolución contra la dictadura de Porfirio Díaz.

Tras la caída de Díaz, Orozco se resintió por el hecho de que Madero no lo nombrara en el gabinete o le diera una gubernatura. Sin embargo, su mayor molestia con Madero era por el fracaso al crear una serie de reformas sociales que prometió al inicio de la Revolución. Orozco creyó que Madero era muy similar a Porfirio Díaz y el primero le pidió que dirigiera las tropas contra Emiliano Zapata en el Sur, Orozco se negó y ofreció su renuncia.⁸⁰ De esta manera fue como Madero se fue quedando sólo. Gente que en un principio lo apoyó, posteriormente le retiró su ayuda, ya que en su política dejaba mucho que desear.

⁸⁰ S/a, Pascual Orozco, “Ratifica en todo su dimisión”, *Diario del Hogar*, 1912, p.1

Como ya hemos mencionado anteriormente, el embajador estadounidense, Henry Lane Wilson fue una pieza fundamental en la caída de Madero. Madero fue un hombre honesto y de buena fe, que quizá pensaba que los demás actuaban de la misma forma que él. En una entrevista que le realizó el periodista Hammond Murray a la señora Madero, quedó de manifiesto el carácter noble de su esposo:

P. En los días transcurridos desde el arresto de su esposo, el 18 de febrero de 1913, hasta su asesinato el 22 del mismo mes y año, cuando usted y otros miembros de la familia del Presidente trataron en vano que el embajador americano utilizara el poder del Gobierno de los Estados Unidos y su indiscutible influencia en el ánimo de Victoriano Huerta para que se salvara la vida del Presidente Madero y del Vicepresidente Pino Suárez, ¿es verdad que la actitud del embajador americano hacia el Presidente Madero y su gabinete fue siempre poco amistosa?

R. El Presidente Madero y virtualmente todos los miembros de aquel Gobierno creían firmemente, y al parecer con razón, que la actitud del embajador americano no sólo para el Gobierno de mi esposo, sino también para la República Mexicana, era no sólo poco amistosa sino descaradamente enemiga.

P. ¿Se hicieron indicaciones al Presidente Madero y le urgieron para que solicitara del Gobierno de Washington que fuera retirado aquel embajador, Por qué rehusó hacerlo?

R. Siempre decía: “Va a estar aquí poco tiempo y es mejor no hacer nada que contraríe a él o a su Gobierno”⁸¹

En el fragmento de esta entrevista, se aprecia el carácter de un hombre noble, tranquilo y con poca experiencia política. Su esposa, quizá sin mucha influencia ante su esposo, no como la anterior primera dama doña Carmen Romero Rubio, que tenía gran influencia en su esposo Porfirio Díaz.

⁸¹ La versión completa de esta entrevista puede consultarse en Isidro Fabela, Historia diplomática de la Revolución Mexicana, I. 1912-1917, México, Fondo de Cultura Económica, 1958, pp. 175-183 <http://www.memoriapoliticademexico.org/Textos/6Revolucion/1916ESM.html>, (consultada el día 1º. De mayo del 2015).

LA DECENA TRÁGICA

El 19 de febrero de 1913, Madero y Pino Suarez fueron obligados a presentar su renuncia como Presidente y Vicepresidente de la República Mexicana, respectivamente. Tras la renuncia, tomó posesión como Presidente interino, el Secretario de Relaciones Exteriores, Pedro Lascuráin, cuyo único mandato fue el de nombrar a Victoriano Huerta Secretario de Gobernación. Cuarenta y cinco minutos después de tomar posesión Lascuráin renunció, convirtiéndose en el "Presidente con menor tiempo en el poder en la historia de México. De esta manera llegó al poder Victoriano Huerta, quien se hizo cargo de la Presidencia de México. El 22 de febrero de ese mismo año fueron asesinados Madero y Pino Suárez por órdenes de Victoriano Huerta, ya como Presidente Constitucional de la República Mexicana.

Como lo relata el diario El País "*Francisco I. Madero y José María Pino Suárez, cuando eran trasladados a la Penitenciaría de Distrito, al ir por la calle de Lecumberri, un grupo de individuos trató de liberarlos, haciendo nutrido fuego sobre la escolta*".⁸²El periódico relata que al tratar de huir, los prisioneros fueron asesinados. De esta manera fue como perdieron la vida Madero y Pino Suárez; escribiéndose así uno de los episodios más trágicos, tristes y vergonzosos de la Historia de México.

⁸² S/a, D. Francisco Madero y D. José María Pino Suárez fueron muertos al ser conducidos a la penitenciaría. *El País*, 1913, p.1.

CAPÍTULO III

CAPÍTULO III

CAUDILLOS, SOLDADOS Y MUJERES

En este capítulo hablaremos del periodo que siguió al gobierno del Presidente Francisco I. Madero; un presidente que había sido electo democráticamente y cuyo gobierno duró solamente quince meses. Haremos un recuento de la situación que llevaría a Victoriano Huerta a la Presidencia y los problemas durante su mandato. Veremos también el surgimiento de los caudillos y como se unieron para deponer el gobierno huertista, no obstante las diferencias ideológicas de cada uno de ellos que finalmente desembocarían en una guerra civil. Hablaremos además del desarrollo de esta guerra civil, lo que implicó en términos de muertos, heridos, desolación, violencia y familias destruidas. Además, de qué manera la Revolución trajo consigo lo que sería La Bola, que implicó robo, rapiña, así como la violación de miles de mujeres, y La Leva que separó a las familias.

También observaremos como las mujeres se vieron orilladas (y en ocasiones decidieron) a salir del clásico rol femenino de amas de casa, de encargarse solamente de las labores domésticas, la crianza de los hijos y atención del marido. Analizando los diferentes roles que adoptan las mujeres mexicanas, esclareceremos la diferencia entre soldadera y la mujer soldado. Retomaremos mujeres importantes en la época, ya que desarrollaron una verdadera labor logística y humanitaria, así como intelectual brindando a la Revolución Mexicana un apoyo que podría considerarse esencial para su triunfo.

Veremos como todo este panorama va cambiando la vida cotidiana de las familias, las costumbres, la mentalidad de las personas y cómo las mujeres fueron obteniendo pequeños logros, muy escasos, aun cuando su participación fue enorme y determinante.

LA BREVE PRESIDENCIA DE VICTORIANO HUERTA

Tras lo que se conoce como la Presidencia más breve de México, Pedro Lascuráin, quien renunció 45 minutos después de haber obtenido el cargo, Victoriano Huerta fue designado como presidente provisional de los Estados Unidos Mexicanos. Huerta ha pasado a la historia de México como el usurpador, el traidor, el alcohólico, el marihuano, el chacal. Esto puede entenderse ya que Huerta asciende a la Presidencia después de un baño de sangre. Los asesinatos de Francisco I. Madero y José María Pino Suárez, y anteriormente el de Gustavo A. Madero hermano del Presidente Madero, a quien mataron con una saña increíble. Huerta trató de dar a su gobierno una apariencia de legitimidad, pero por el proceso de su llegada a la Presidencia esto resultaba imposible.

Huerta asumió el poder en medio de un caos, y desde el primer día se manifestaron las inconformidades en todo el país, principalmente en el norte; tanto las autoridades estatales así como las municipales lo rechazan. También los clubes femeniles antirreeleccionistas reaccionaron desde el momento en que se conoció el asesinato del Presidente Madero y del Vicepresidente José María Pino Suárez. Después del baño de sangre Huerta no contaba con el apoyo ni la aprobación de la mayoría del pueblo.

Su gobierno tuvo dos etapas. En la primera, con un gabinete impuesto. Esto fue un pacto que se firmó en la Embajada de los Estados Unidos. Huerta asumió la Presidencia con un gabinete recomendado por Félix Díaz. Éste, fue un gabinete con el que fue rompiendo poco a poco y que disolvió totalmente en septiembre del mismo año. La segunda parte de su gobierno fue junto con hombres a los que él les tenía confianza.

A pesar de tener un buen matrimonio, su esposa Emilia Águila no participó de manera activa durante la presidencia de Huerta (Imagen 28). Su figura se veía más bien opacada comparada con la de otras primeras damas.

Se casó con Emilia Águila, mujer veracruzana de buena posición económica, educada y de finas maneras, según hacía referencia la señora Edith O'Sahaughnessy, esposa del encargado de negocios de la embajada de Estados Unidos en México "...la señora Huerta fue una mujer muy bella, de finas cejas y dignos ojos; ahora es seria y callada, con una expresión de sobriedad en el Rostro".⁸³



Imagen 28. Huerta con su esposa, quien efectivamente era una señora de porte distinguido.

UN GOBIERNO DÉBIL

En el gobierno de Huerta participaron personas muy destacadas y se hicieron grandes reformas principalmente en el rubro de la educación. Una característica muy particular fue su idea de tratar de poner orden.

⁸³O'Shaughnessy Edith, *Huerta y la Revolución vistos por la esposa de un diplomático en México*, traducción prólogo y notas de Eugenia Meyer, Diógenes, México, 1971, pp.73-74.

El gobierno de Huerta en su afán de estabilizar el país ofreció a los hacendados, a los empresarios, banqueros y a las grandes potencias bienestar y orden y resultó lo contrario, provocó un gran caos. Quería mantener la paz en el país incluso a través de la violencia. Su gobierno duró 17 meses, en realidad es muy periodo corto, y no podía ser de otra manera, ya que era un gobierno a todas luces ilegítimo. Desde el primer día fue reprobado por la población, siempre estuvo en crisis política y social.

GRUPOS EN CONTRA DE HUERTA

El gobierno de Victoriano Huerta siempre se le consideró como un usurpador, y como ya se mencionó en párrafos anteriores, los revolucionarios y la mayoría del pueblo no lo reconoció como un Presidente legítimo. Incluso el gobierno de los Estados Unidos que lo apoyó para derrocar a Madero le dio la espalda, le quitó el apoyo e invadió México entrando por el Puerto de Veracruz (Imagen 29).



Imagen 29. Militares y civiles tratando de defender el Puerto de Veracruz.

El cambio de Presidente de los Estados Unidos que se había efectuado a los pocos días de la muerte de Francisco I. Madero, no apoyaba a Huerta. El nuevo Presidente estadounidense, Woodrow Wilson, no reconoció a Victoriano Huerta como Presidente legítimo de México.

La intervención inició en medio de momentos de tensión diplomática entre México y Estados Unidos que habían ocurrido debido al llamado incidente de Tampico el nueve de abril de 1914 y de los acontecimientos ocurridos durante la Revolución Mexicana, debido a que un sector se oponía a que Victoriano Huerta estuviera en el poder.

Las tropas estadounidenses salieron de Veracruz hasta el veintitrés de noviembre de 1914, poniendo fin también a la intervención norteamericana en México.⁸⁴

LOS CLUBES FEMENILES

La inconformidad femenina se dejó sentir desde el momento mismo del cuartelazo. Los clubes femeniles, después del asesinato del Presidente y Vicepresidente, se reorganizaron y no cejaron en su lucha ahora contra el dictador y usurpador Victoriano Huerta. Los clubes constituían un lazo de unión entre quienes estaban en contra de Huerta, tanto los rebeldes como la población civil. En la Imagen 30 se aprecia el rostro de diversas mujeres involucradas en la Revolución, mujeres rebeldes, no conformes que lucharon por cambiar su destino.

⁸⁴AC, “1914: Inicia la segunda intervención de EU a México” en El Siglo de Torreón, 23 de abril de 2013, consultado en <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/731856.1914-inicia-la-segunda-intervencion-de-eu-a-mexico.html>, (consultado el 28 de noviembre del 2017).



Imagen 30. Mujeres veteranas revolucionarias.

Hijas de Cuauhtémoc cambió a Hijas de la Revolución, dirigido por Elodia Arce Arciniega; la Primera Junta Revolucionaria de Puebla fue la Segunda Junta Revolucionaria de Puebla-Tlaxcala, con Guadalupe Narváez al frente; y en todo el país se fundaron más. Atala Apodaca dirigía el círculo Josefa Ortiz de Domínguez en Guadalajara, Jalisco; Juana Belén Gutiérrez de Mendoza crea el Amigas del Pueblo; Mercedes Olivera estaba al frente del club Josefa Ortiz de Domínguez en Juchitán, Oaxaca; el club Plan de Guadalupe, organizado por Mercedes Rodríguez Malpica en Veracruz; el Melchor Ocampo en Atlixco, Puebla, por mencionar solo algunos. El compromiso de las mujeres con el constitucionalismo adquirió una relevancia inusitada y el despliegue de actividades se incrementó.⁸⁵

LA DECADENCIA DEL GOBIERNO DE HUERTA

Desde el primer día que Huerta asumió el poder (19 de febrero de 1913) ya había frentes en contra de su gobierno. Había principalmente dos frentes, uno en el norte y otro en el sur. Estos frentes mostraban ser movimientos diferentes. En el norte del país había cuando menos 12 autoridades que se levantaban en contra de Huerta. La rebelión más importante y la que se puede considerar que derribó al gobierno de Huerta fue la del norte

⁸⁵*Ibíd*, p 25.

del país. Concretamente en los estados de Coahuila, Chihuahua, Zacatecas y Sonora. Sin embargo, la del sur también tiene una singular importancia. Entre las dos regiones se ejerció una gran presión sobre la capital del país.

LA GUERRA CIVIL

Como se menciona en el apartado anterior, el levantamiento contra Huerta empezó en el norte. Los primeros levantamientos se dieron en los estados de Chihuahua, Coahuila, Zacatecas, Durango y Sonora. “*Guaymas y Nacozari fueron tomadas por los alzados de Sonora, donde la situación es verdaderamente grave*”.⁸⁶ La familia Madero, residente en el norte del país, gestionaba ante el gobierno de los Estados Unidos que éste interviniera para que Victoriano Huerta no les confiscara sus propiedades.

La situación en general del país pero particularmente en el norte era de violencia e inestabilidad. Tras el asesinato de Madero y Pino Suárez el país se sumergió en una guerra civil. Muchos de los que se enrolaron no sabían el verdadero motivo por el que luchaban, eran ganas de aventura o de probar suerte.

La inconformidad social generaría en los años posteriores un movimiento armado que tendría como objetivo con la destitución de Victoriano Huerta:

La derrota de Huerta había sido una meta unificadora, pero una vez alcanzada, la unión sucumbió ante intereses, proyectos, personalidades y hasta generaciones distintas. Los líderes populares, Francisco Villa y Emiliano Zapata se enfrentaron al Jefe del Ejército, Venustiano Carranza.⁸⁷

⁸⁶S/a, “Guaymas y Nacozari fueron tomadas”, *El País*, 1913, pp. 1-2.

⁸⁷Vázquez Zoraida Josefina, “Antes y Después de la Revolución”, en *Revista Iberoamericana*, El Colegio de México. México, D.F., 1989, pp. 698

LA BOLA

“*Vámonos a la bola*” solían decir los que se iban en busca de oportunidades. A otros se los llevaba “la leva” que era un recurso que utilizaban los ejércitos, tanto el federal como los rebeldes para reclutar gente. Es decir, no iban por voluntad propia, eran llevados por la fuerza. También iban las mujeres para atender a los hombres. A estas mujeres posteriormente fue a las que se les llamó las soldaderas o adelitas. Como lo explicaremos posteriormente; iban siguiendo al esposo, al padre, al hermano o a los hijos. Pero también algunas eran enroladas por la fuerza.

Por lo general, a los que se los llevaba “la leva” era la gente más humilde. En su gran mayoría no sabían leer ni escribir, otros muchos ni siquiera hablaban español y no tenían forma de defenderse, ocasionando la separación y desintegración de familias.

Dado que la Revolución avanzó de la periferia a la capital, la vida de la ciudad siguió su paso, alterada por la represión, el crimen político y la llegada de refugiados del campo. Además de las noticias y de las “vistas” de las batallas que reproducía el cinematógrafo, gracias a la intrepidez de camarógrafos nacionales y norteamericanos que seguían a Villa, el principal cambio fue la transformación de la capital en un gran garito. En cada cuadra, nos cuenta Orozco, había una o dos casas lujosas “para desplumar a los burgueses”, otras “proletarias, en donde dejaban la raya obreros y campesinos”. La vida nocturna facilitó la otra plaga del huertismo: la leva “los trasnochadores se encontraban en una calle que había sido cerrada...y todos los varones era secuestrados.”⁸⁸

La Revolución que tenía como propósito una reforma social, que buscaba hubiera igualdad de oportunidades, una mejor distribución de las tierras y que a los trabajadores asalariados, campesinos, pequeños comerciantes tuvieran oportunidad de un mejor nivel social. También buscaban que les diera acceso a la educación y que se les brindara un programa de salud. La Revolución también trajo consigo lo que se le llamó “La Bola”, que

⁸⁸*Ibíd.* p. 697.

era la guerra civil y la guerra trae consigo destrucción, muerte, heridos, separación de las familias. Algunos iban por voluntad propia, en busca de aventuras, otros más veían en esto la oportunidad (para hombres y mujeres), de buscar una mejor forma de vida. Para las mujeres era, en ocasiones, una forma de escapar a situaciones insoportables de violencia familiar.

SURGEN LOS PRIMEROS LÍDERES DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA

En los estados de Sonora y Coahuila, los poderes locales fueron los que encabezaron la rebelión. La rebelión fue encabezada por diversas personas. En Sonora, por Álvaro Obregón y en Coahuila por Venustiano Carranza, en Chihuahua, por dirigentes del pueblo, el más conocido de ellos siendo Francisco Villa. El sur fue principalmente liderado por Emiliano Zapata.

VENUSTIANO CARRANZA, EL PRIMER JEFE CONSTITUCIONALISTA

Venustiano Carranza había sido Senador de la República durante el Porfiriato. Nació en Cuatro Ciénegas, Coahuila del cual llegó a ser gobernador (Imagen 31). Carranza apoyó a Francisco I. Madero en la lucha en contra de Porfirio Díaz. Fue un rico terrateniente que, siendo gobernador de su estado se levantó en contra de Huerta y lo desconoció como Presidente. Posteriormente formó un gobierno en el que quedó como Presidente provisional.



Imagen 31. Venustiano Carranza.

Cuando se enteraron de la noticia del asesinato de Francisco I. Madero, los principales jefes militares del norte Francisco Villa, Álvaro Obregón e incluso Emiliano Zapata del estado de Morelos, respondieron al llamado de Carranza para reunir a sus hombres de confianza en la Hacienda de Guadalupe y derrocar a Huerta.

EL PLAN DE GUADALUPE

El 4 de marzo de 1913 Venustiano Carranza rompió abierta y oficialmente con Victoriano Huerta al cual desconoció como Presidente de la República. Carranza se replegó hacia Monclova y al pasar por la Hacienda de Guadalupe (Imagen 32), emitió el célebre Plan de Guadalupe el día 26 de marzo de ese mismo año.



Imagen 32. Hacienda de Guadalupe, Coahuila.

Considerando que los Poderes Legislativo y Judicial han reconocido y amparado en contra de las leyes y preceptos constitucionales al general Victoriano Huerta y sus ilegales y antipatrióticos procedimientos, y considerando, por último, que algunos Gobiernos de los Estados de la Unión han reconocido al Gobierno ilegítimo impuesto por la parte del Ejército que consumó la traición, mandado por el mismo general Huerta, a pesar de haber violado la soberanía de esos Estados, cuyos Gobernadores debieron ser los primeros en desconocerlo, los suscritos, Jefes y Oficiales con mando de las fuerzas constitucionales, hemos acordado y sostendremos con las armas el siguiente:

PLAN

1º.- Se desconoce al general Victoriano Huerta como Presidente de la República.

2º.- Se desconoce también a los Poderes Legislativo y Judicial de la Federación.

3º.- Se desconoce a los Gobiernos de los Estados que aún reconozcan a los Poderes Federales que forman la actual Administración, treinta días después de la publicación de este Plan.

4º.- Para la organización del ejército encargado de hacer cumplir nuestros propósitos, nombramos como Primer Jefe del Ejército que se denominará "Constitucionalista", al ciudadano Venustiano Carranza, Gobernador del Estado de Coahuila.

5º.- Al ocupar el Ejército Constitucionalista la Ciudad de México, se encargará interinamente del Poder Ejecutivo al ciudadano Venustiano Carranza, Primer Jefe del Ejército, o quien lo hubiere sustituido en el mando.

6º.- El Presidente Interino de la República convocará a elecciones generales tan luego como se haya consolidado la paz, entregando el Poder al ciudadano que hubiere sido electo.

7º.- El ciudadano que funja como Primer Jefe del Ejército Constitucionalista en los Estados cuyos elecciones locales, después de que hayan tomado posesión de su cargo los ciudadanos que hubieren sido electos para desempeñar los altos Poderes de la Federación, como lo previene la base.

Hacienda de Guadalupe, Coahuila.⁸⁹

El Plan de Guadalupe era un documento político cuyo único fin era remover el gobierno ilegal de Victoriano. Se establecía que, al caer el gobierno de Huerta y tomar la ciudad de México, Venustiano Carranza, primer jefe del Ejército Constitucionalista, interinamente tomaría el Poder Ejecutivo y convocaría de inmediato a las elecciones para elegir Presidente de la República.

Al leer el texto del Plan de Guadalupe podemos darnos cuenta que se desconoce abiertamente al gobierno de Victoriano Huerta, pero no se observa en él ninguna propuesta para las reformas sociales, se habla solamente de restaurar el orden constitucional.

⁸⁹<http://museodelasconstituciones.unam.mx/1917/wp-content/uploads/1913/03/26-marzo-1913-Plan-de-Guadalupe.pdf>, consultado el día 17 de mayo del 2017.

Posteriormente, una delegación del estado de Sonora encabezada por Adolfo de la Huerta viajó hacia Monclova. Coahuila y se adhirió al Plan de Guadalupe. Esto ejemplificó la entrada de grupos dirigidos por líderes carismáticos de diferentes zonas de la República, lo cual se conoce actualmente como caudillismo.

LOS CAUDILLOS

Dentro del grupo de caudillos destacaron Álvaro Obregón, Benjamín Hill, Salvador Alvarado, Juan Cabral y Plutarco Elías Calles. Posteriormente también el estado de Chihuahua se adhirió al Plan.

Carranza no era un revolucionario social y la lucha apenas comenzaba. Él preparó la rebelión de marzo a agosto de 1913 y dividió a la República en siete zonas de operación, de las cuales solamente tres funcionaban de manera efectiva.

... El Noreste, al mando de Pablo González; el centro, con Pánfilo Natera, y el Noreste, bajo las órdenes de Álvaro Obregón. En julio, Monclova cae en manos de los federales y los rebeldes intentan, sin éxito, la toma de Torreón...⁹⁰

Así, el Ejército Constitucionalista comenzaba una intensa campaña contra Huerta, que posteriormente fue reforzada por la presión ejercida por los revolucionarios Francisco Villa, Emiliano Zapata y Pánfilo Natera. A mediados de 1914 se logró el objetivo que era quitar a Huerta del poder.

El derrocamiento de Huerta, que significaba, en teoría, el fin de la revolución, resultó ser lo contrario. Fue el principio de lo que sería la verdadera revolución popular.

⁹⁰Krauze Enrique, investigación iconográfica: Aurelio de los Reyes, asistente de investigación: Margarita de Orellana, *Puente entre siglos, Venustiano Carranza, Biografía del poder/5*, Fondo de Cultura Económica; México. P39.

Dos de los principales caudillos populares, Francisco Villa y Emiliano Zapata, no estaban de acuerdo con Carranza. Un de las principales diferencias que tenían con Carranza era que no era un líder que despertara simpatía entre los campesinos y las masas populares, lo contrario de Villa y Zapata.

Las relaciones entre Carranza y Villa eran aparentemente cordiales. “A pesar de que la División del Norte en lo militar y en lo administrativo, había disfrutado de cierta autonomía, sabía que su jefe se mostró subordinado siempre con el señor Carranza, dándole parte de todas sus operaciones y acatando sus órdenes”.⁹¹ Se veía venir un distanciamiento entre ellos.

En junio de 1914, se da el rompimiento entre Villa y su División del Norte y Venustiano Carranza. Villa insistía en que la plaza de Zacatecas debería de ser tomada por sus fuerzas a lo que Carranza se oponía terminantemente. Esto orilló a Villa a presentar su renuncia como jefe de la División del Norte, Carranza aceptó la renuncia. Los generales que estaban al mando de Villa decidieron seguir con él, y así se lo hicieron saber a Carranza en un telegrama:

Señor don Venustiano Carranza:

Su último telegrama nos hace suponer que usted no ha entendido o no ha querido entender nuestros dos anteriores. Ellos dicen en su parte más importante, que nosotros no tomamos en consideración la disposición de usted que ordena deje el general Villa el mando de la División del Norte, y no podríamos tomar otra actitud en contra de esa disposición impolítica, anticonstitucionalista y antipatriótica.⁹²

Entre los firmantes estaban los generales Tomás Urbina, Mateo Almanza, Felipe Ángeles, Isabel Robles y varios más que, de esta manera, brindaron su apoyo total e

⁹¹Alessio Robles Vito, *La Convención Revolucionario de Aguascalientes*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM) México, D.F.

⁹²*Ídem.*

incondicional a Francisco Villa. En la Imagen 33 se muestra a Francisco Villa junto con Pánfilo Natera.

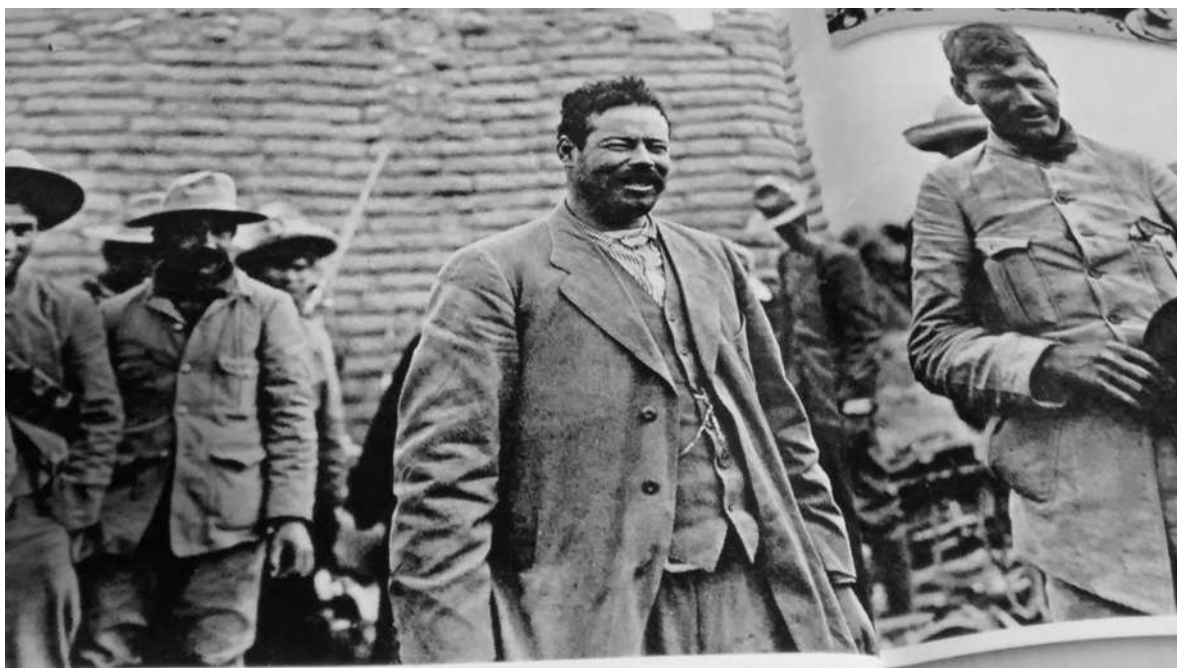


Imagen 33. Francisco Villa (izquierda) y Pánfilo Natera (derecha).

Villa se incorporó a la lucha en apoyo a la rebelión maderista y luego simpatizó con las ideas de Zapata. Supo aprovechar los ferrocarriles para transportar tropas a gran velocidad. Contaba además con un ágil cuerpo de caballería y era experto en dirigir ataques nocturnos. Mucha gente se le unió porque repartía dinero a los campesinos, contaba con la simpatía de su ejército. Villa fue un líder social carismático, fue de los líderes revolucionarios el que realmente luchaba por una causa social, se interesaba principalmente por la educación y el sistema de salud del pueblo en general. Su ejército estaba conformado por gente del pueblo, incluyendo a mineros, peones, vaqueros y bandidos de la zona norte del país.

Tanto Francisco Villa como Venustiano Carranza eran norteros. Ellos tenían algunas similitudes pero eran más las diferencias. Villa era de extracción muy humilde y de un carácter explosivo con rasgos de nobleza, sin estudios, había desempeñado muy diversos

trabajos para poder subsistir. Venustiano Carranza, por el contrario, pertenecía a una familia de buena posición económica, con estudios académicos, era seguro de sí mismo y obcecado.

Emiliano Zapata (Imagen 34) fue el jefe guerrillero del sur de la República Mexicana. Zapata era un hombre de ademanes tranquilos, mirada penetrante. Había sido pequeño propietario, tratante de ganado y presidente municipal de Anenecuilco, Morelos, su estado natal. A fines de 1911 publicó el Plan de Ayala. En este documento hacía un llamado a los campesinos para recuperar sus tierras. Él mismo empezó a repartir haciendas que les quitaba a los terratenientes. Los campesinos morelenses le tenían una confianza absoluta y lo respaldaban en sus campañas.



Imagen 34. Emiliano Zapata.

Zapata peleaba en una zona muy delimitada en el estado de Morelos. Su ejército era pequeño en comparación con el de Francisco Villa. La similitud de ellos quizá era que los

dos eran de extracción popular. Zapata por lo que luchaba era por la tierra, que ésta perteneciera a quien realmente la trabajaba, no a los grandes terratenientes que se enriquecían del trabajo de los campesinos.

Zapata tampoco simpatizaba con Venustiano Carranza. Sin embargo, también se unió con éste para quitar del poder a Huerta, pero Zapata se puede decir se mantenía aislado de los demás jefes revolucionarios. Su ejército era pequeño, se podría calificar como una guerrilla, la que él encabezaba, en eso consistía su poder y debilidad al mismo tiempo.

Villa y Zapata eran hombres más jóvenes que Carranza, no tenían ninguna experiencia en la política, pensaban que el país era como eran sus poblaciones, se dejaban llevar por sus instintos, no obstante de que tanto Villa como Zapata fueron verdaderos caudillos y despertaban grandes simpatías. Villa fue el que le da un verdadero contenido social a la revolución, a diferencia de los dirigentes de Sonora y Coahuila, que eran más bien un movimiento político.

MUJERES EN UN PAÍS EN CONFLICTO

Desde principios del siglo XX el país estaba en conflicto, no había estabilidad ni paz social. Las clases bajas eran las más activas en las revueltas, la población estaba muy lastimada y socialmente no contaban con servicios de sanidad. No había suficientes médicos que atendieran lo indispensable de la salud de la población en general, mucho menos para los que no tenían dinero para pagar tales servicios y que vivían en zonas rurales.

Para la sociedad general cambió mucho su manera de vivir. Aunque, como lo hemos mencionado anteriormente, las clases socialmente más bajas eran las más activas, también

se involucraron a la Revolución gente de clases privilegiadas que ya contaban con estudios. Tal fue el caso de muchas enfermeras y médicos.

No obstante, como lo hemos visto a lo largo de esta investigación, la intensa actividad femenina y todo lo que las mujeres aportaron en la lucha antirreeleccionista, no se les ha dado el reconocimiento que se merecen. Nos podríamos plantear una pregunta, ¿existe una historia de las mujeres en la Revolución Mexicana? La respuesta podría ser que no se ha situado o evaluado a fondo la participación de las mujeres en esta etapa, como en muchas otras a lo largo de la historia. Carmen Ramos lo expresa de la siguiente manera:

Por ello se ha insistido en la urgencia de encontrar a las mujeres en su momento histórico concreto y en los diversos grupos sociales, sujetas a una serie de limitaciones, y con intereses y actividades específicas.⁹³

El género femenino también debe ser estudiado, ya que fue gracias al apoyo de las mujeres que se obtuvo mucho en el tema de la no reelección. Fueron también las mujeres las primeras en formar clubes antirreeleccionistas. Estos clubes fueron un lazo que unió tanto a los rebeldes que se levantaron en armas, como a la población civil y a las diferentes clases sociales. Fueron las mujeres integrantes de los mismos las que se encargaron de buscar voluntarios para que se anexaran a los ejércitos rebeldes. O sea, a los zapatistas, los villistas y los constitucionalistas. También destacó la participación de las mujeres correos, que llevaron armas de un lugar a otro.

Ellas desarrollaron una verdadera labor de convencimiento, ya que tuvieron que hacer propaganda tanto escrita como de viva voz en plazas públicas. Ellas militaban en las plazas. Tenemos que tener muy presente que esto era necesario ya que la mayoría de la población era analfabeta.

⁹³ Ramos Escandón Carmen, compiladora, *La nueva historia, el feminismo y la mujer*, en Género e Historia, Instituto de Investigaciones Luis Mora, México, D.F., p. 10.

Su participación las expuso a ser detenidas y muchas de ellas encarceladas por realizar estas actividades ilícitas. Estas actividades fueron fundamentales para unirse y quitar el usurpador del poder. Pablo Yankeleitch ha señalado al respecto:

Los hombres del constitucionalismo comprendieron que alcanzar la victoria dependía tanto de una adecuada estrategia militar como de un eficaz trabajo propagandístico. En este sentido, y a diferencia de otros núcleos revolucionarios, los carrancistas pusieron en marcha desde el principio una campaña tendiente a legitimar su existencia y, por esta vía, captar mayor número de adhesiones tanto en el terreno nacional como internacional.⁹⁴

LAS ENFERMERAS

Aun cuando la labor de los médicos y las enfermeras fue muy importante e indispensable, no se le ha valorado como debería ser. Eva Rocha Islas, lo expresó de la siguiente manera:

El tema de la sanidad en los ejércitos y la vinculación entre enfermeras y médicos todavía está poco estudiado, entre otras causas por la escasez de fuentes y más tratándose de mujeres.⁹⁵

El 11 de abril de 1911, se fundó La Cruz Blanca Neutral, para atender y ayudar a los heridos de la Revolución. Elena Arizmendi Mejía (Imagen 35) estudiante de enfermería, fue la Fundadora y Presidenta Honoraria de la Asociación de la Cruz Blanca Neutral.

⁹⁴ Pablo Yankelevich. Según Rocha Islas Martha Eva, Visión Panorámica de las mujeres, en *Un fantasma recorre el siglo, luchas feministas en México 1910-2010*, Coordinadoras Gisela Espinosa Damián, Ana LauJaiven. El Colegio de la frontera Sur (Ecosur) San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México. 206.

⁹⁵ Rocha Islas Martha Eva, en Visión Panorámica de las mujeres, en *Un fantasma recorre el siglo, luchas feministas en México 1910-2010*, Coordinadoras Gisela Espinosa Damián, Ana LauJaiven. P, 208, El Colegio de la frontera Sur (Ecosur) San Cristobal de las Casas, Chiapas, México, p. 206.



Imagen 35. Elena Arizmendi, fundadora de la Cruz Blanca Neutral.

Elena Arizmendi parece ser una mujer más independiente del varón, puesto que construye su trayecto vital primero con iniciativas personales relativas a la filantropía: su interés en la enfermería; la organización, para ayudar a los damnificados, durante la revolución maderista, por medio de la Cruz Blanca; luego, a través de una vida rica en el exterior del país, donde fue afirmándose más claramente como feminista.⁹⁶

Elena Arizmedi Mejía, debido a que a Cruz Roja Mexicana, constituida el 21 de febrero de 1910 por decreto presidencial y presidida por la señora Luz González de Cosío Acosta de López, hija del ministro de Guerra y Marina, general Manuel González de Cosío, del gobierno porfirista no dio atención a los heridos bajo los argumentos de carencia de equipo y de que los sediciosos contaban con poca simpatía en la sociedad mexicana.⁹⁷

⁹⁶<http://www.redalyc.org/pdf/589/58930178009.pdf>, consultado el día 30 de octubre del 2017.

⁹⁷Guadalupe Gracia García, *Escuela Méido Militar*, p.15. Según Rocha Islas Martha Eva, *Visión Panorámica de las mujeres*, en *Un fantasma recorre el siglo, luchas feministas en México* 1910-2010, Coordinadoras Gisela Espinosa Damián, Ana LauJaiven. *El Colegio de la frontera Sur (Ecosur) San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México*, p. 206.

Posteriormente, en marzo de 1913, surgió la Cruz Blanca Constitucionalista, que presidiría la profesora Leonor Villegas de Magnón (Imagen 36). Esta organización nació en Nuevo Laredo, Tamaulipas, cuando el general Jesús Carranza atacó esa plaza que estaba en poder de los federales. El 8 de junio de 1914 Venustiano Carranza le dio a la organización el carácter de nacional y encargó que se establecieran sucursales en todo el país. Esta labor fue básica principalmente durante la guerra civil.

El ejército de Francisco Villa también tenía un servicio de sanidad muy importante que atendía principalmente a los heridos de las batallas de Torreón y Zacatecas. Esta brigada, que se llamó Brigada Sanitaria de la División del Norte (BSDN), estaba al mando del doctor Encarnación BrondoWhitt (Imagen 37), que escribió un texto en forma de diario, donde narró de manera pormenorizada la preparación de la expedición en Chihuahua.



Imagen 36. Enfermeras de La Cruz Blanca Constitucionalista 1914, con su fundadora la profesora Leonor Villegas de Magnó acompañada de las enfermeras, mujeres muy jóvenes en su gran mayoría que no dudaban en poner en riesgo su vida e integridad para auxiliar a los que lo necesitaban.



Imagen 37. Doctor Encarnación Brondo Whitt. Ingresó a la Revolución Mexicana en enero de 1914, con el grado de Teniente Coronel Médico. Combatió contra las fuerzas enemigas Federales, Huertistas y Orozquistas.

A diferencia de las anteriores organizaciones sanitarias, vemos que es un hombre quien encabezóla BSDN. El doctor BrondoWhitt, nació en la ciudad de Monterrey, Nuevo León. Este médico realizó una organización muy grande y completa en las labores sanitarias para atender a la División del Norte, que era sumamente numerosa. Se encargó no solamente de la atención médica sino que montó un hospital que viajaba en el ferrocarril con los combatientes.

... La preparación de la expedición en Chihuahua, a adaptación de los carros-hospitales del ferrocarril y las mesas para operar o curar, la instalación de improvisados aparadores con anaqueles para colocar los frascos de medicamentos, instrumental de cirugía y material de curación para evitar que el tren en marcha los derribara, la habilitación de los carros con catres para el transporte de heridos, las tiendas de campaña, botiquines. “Y más y más carros, con enfermeras, con automóviles, con ambulancias, con bestias de tiro, etc.,

y todas aquellas cosas, grandes, medianas y pequeñas, con su maca azul: B S de .a N en caracteres que contornean los triángulos de la cruz.⁹⁸

Las enfermeras organizaban brigadas para conseguir materiales de curación y también realizaban el traslado de los heridos en el campo de batalla a los puestos que improvisadamente montaban o si les era posible a los hospitales militares o civiles que estuvieran cerca del lugar donde se encontraban.

Posteriormente, y en apoyo a las Brigadas Sanitarias (BSDN) se creó la Cruz Azul Mexicana en 1913. Las enfermeras de La Cruz Azul vestían uniforme blanco y usaban cofia que en el frente tenía una cruz azul, símbolo de esa organización. Esta Cruz fue parte de la División del Norte, atendiendo a los villistas heridos en los vagones, que habían convertido en hospitales muy bien equipados.

Era una labor impresionante y muy valiente la que hacían estas mujeres. Muchas veces ni siquiera contaban con lo indispensable para realizar las operaciones como el éter y cloroformo, también se valían de remedios caseros y de las hierbas medicinales que fueron de gran utilidad. En ocasiones lo más que podían ofrecer era tomar firmemente la mano del herido y apretarla, tratando de mitigar el dolor y la desesperación.

Tal vez las enfermeras eran siempre bienvenidas ya que “La actividad que ellas realizaban se consideraba inherente a su papel femenino”, así lo escribe Martha Eva Rocha Islas.

⁹⁸ Encarnación Whitt , Brandon, *La División del Norte (1914) por un testigo presencial*, Según Rocha Islas Martha Eva, *Visión Panorámica de las mujeres*, en *Un fantasma recorre el siglo, luchas feministas en México* 1910-2010, Coordinadoras Gisela Espinosa Damián, Ana LauJaiven. *El Colegio de la frontera Sur (Ecosur) San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México*, p 206.

LAS LABORES LOGÍSTICAS

Las labores de logística eran sumamente importantes ya que entre ellas se encontraba buscar y conseguir el abastecimiento y preparación de alimentos, conseguir y acarrear agua, acondicionar barracas para protegerse y proteger a los demás de las inclemencias del tiempo y de las balaceras. Estas tareas principalmente las realizaban mujeres a las cuales se les decía: soldaderas, juanas, Adelitas o Guachas (Imagen 38). La denominación dependía del lugar donde se encontraran. En general, ellas fueron mujeres anónimas que siempre estuvieron en segundo plano. Además de cargar con los hijos y los utensilios para atender a los hombres, cargaban también con los fusiles y las balas.



Imagen 38. Mujeres que viajaban con la tropa, encargadas de cocinar en medio del campo, cargando utensilios como canastas, molcajetes, metates, etcétera.

En el campo de batalla no era raro ver ahí a las mujeres junto a los hombres recargándoles los rifles y pistolas para que siguieran disparando. Ellas eran compañeras, cómplices, madres, esposas, hijas que iban siempre auxiliando y atendiendo a los hombres.

MUJERES SOLDADERAS Y SOLDADAS (OS)

Aquí cabe hacer notar la diferencia entre “soldadera” y las mujeres “soldados”. Las primeras, las soldaderas eran las que realizaban las labores domésticas en los campamentos de guerra. Eran un conjunto de mujeres que iban acompañando a los hombres. Las mujeres soldados eran las que combatían e incluso tenían gente bajo su mando. Las mujeres soldados obtuvieron grados militares aunque el más alto fue de coronela.

Las soldados empuñaron las armas y fueron sujetos sociales doblemente rebeldes: rebeldes a la adscripción de género; se presentó así “el cotidiano Subvertido” se señalan Ana Lau Jaiven y Carmen Ramos, según dice Martha Eva Rocha.⁹⁹

La Imagen 39 muestra la fotografía de presuntamente mujeres cocineras. Esto se ha determinado así debido a que se les ve cargando canastas. La fotografía, posiblemente la más conocida de una soldadera, fue tomada por Jerónimo Hernández en la estación de Buenavista en el contexto de un contingente que pertenecía a las tropas de Victoriano Huerta, que iba rumbo a Chihuahua a combatir a Pascual Orozco.

Frente al modelo de la soldadera grabado en el imaginario colectivo, surgió la singularidad de las mujeres que tomaron las armas y se entregaron a la tarea masculina de la guerra, ellas fueron las soldados, disputaron a los hombres la exclusividad del espacio más masculino, el militar, al que ingresaron paradójicamente como hombres. Sus grados y ascensos militares los obtuvieron por méritos en campaña.¹⁰⁰

⁹⁹ Rocha Islas Martha Eva, en *Visión Panorámica de las mujeres, en Un fantasma recorre el siglo, luchas feministas en México 1910-2010*, Coordinadoras Gisela Espinosa Damián, Ana LauJaiven, El Colegio de la frontera Sur (Ecosur) San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México, p 206.

¹⁰⁰ Rocha Islas Martha Eva, “Mujeres” en *Diccionario de la Revolución Mexicana*, Coordinado por Javier Torres Parés y Gloria Villegas Moreno, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F., p. 324.



Imagen 39. Soldadera en un ferrocarril en la estación Buenavista.

Fueron diversos los motivos que llevaron a las mujeres soldados a tomar la decisión de usar indumentarias masculinas. La mayoría lo hacía para protegerse y no ser víctimas de la violencia sexual, ya que era un ambiente bélico donde prevalecía la virilidad y la valentía. Tomemos en cuenta que en este ambiente se exacerbaba aún más el prominente machismo, y, por lo tanto, las mujeres temían por su integridad, ya que se prestaba para que hubiera más violaciones. Algunas mujeres también vieron en esto la oportunidad de cambiar su identidad de género ya que no se identificaban con el sexo con el que nacieron.

Entre ellas encontramos a Amelia Robles (Imagen 40). Esta mujer posteriormente cambio su nombre e identidad y se le reconoció como teniente Amelio Robles (Imagen 41), quien nació en Guerrero e posteriormente ingresó a las filas del ejército zapatista. Robles, incluso terminada la Revolución Mexicana, conservó su identidad masculina. “La

Secretaría de la Defensa Nacional le reconoció en 1970 como veterano de la Revolución y en el año de 1973 se le otorgó la condecoración “Mérito Revolucionario”.¹⁰¹



Imágenes 40 y 41. Amelia Robles a los aproximadamente 20 años de edad y Teniente Amelio Robles en su indumentaria militar.

Hubo otras mujeres que pasada la etapa de la guerra civil volvieron a ejercer su rol femenino. Tal es el caso de Rosa Bobadilla (Imagen 42). Ella también perteneció al Ejército Zapatista pero, a diferencia de Robles, una vez que termina la etapa armada, retomó su identidad de mujer. Ella se fue a La Bola siguiendo a su marido, el coronel Severiano Casas. Al quedar viuda Rosa heredó el cargo de coronel y se ganó el respeto de la gente que tenía a su mando por su valentía. Bobadilla se vestía de hombre, pero al término de la Revolución ella retomó su rol femenino. Bobadilla es un verdadero ejemplo de valentía. Ella incorporó a sus hijos a la Revolución, quienes murieron en el campo de batalla, y ella continuó luchando.

¹⁰¹ https://www.bibliotecas.tv/zapata/zapatistas/amelia_robles.html, consultado el día 18 de noviembre del año 2017.



Imagen 42. Coronela Rosa Bobadilla del Ejército Zapatista portando un rebozo como símbolo de su feminidad.

La mayoría de las soldados tomó las armas a partir de 1913, para combatir a Victoriano Huerta. Las razones por las que se unieron a uno u otro grupo rebelde estuvieron determinadas, en gran parte, por la región de donde eran originarias, el parentesco y el sistema de lealtades, el compromiso y solidaridad con sus comunidades.¹⁰²

En el ejército villista también hubo mujeres soldados que combatieron en los enfrentamientos más importantes (Imagen 43). Ellas tenían bajo sus órdenes batallones. Muchas de ellas estuvieron al mando de la toma de Zacatecas, que fue uno de los grandes triunfos del Ejército Villista. Sin embargo, no se nombra a ninguna de ellas, solamente a los grandes generales varones.

¹⁰² Rocha Islas, Martha Eva, “Mujeres” en *Diccionario de la Revolución Mexicana*, Coordinado por Javier Torres Parés y Gloria Villegas Moreno. Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F. p, 324.



Imagen 43. Mujeres soldados, que aun cuando portaban cananas y pistolas, estaban vestidas con atuendos femeninos.

Ese fue el caso de la capitana Petra Herrera (Imagen 44), quien para pertenecer a las tropas de Villa tomó el nombre de Pedro Herrera. Durante un tiempo transformó su aspecto en varonil. Herrera se destacó por su valentía. Posteriormente, decidió regresar a su aspecto de mujer e incursionó en las tropas con su verdadera identidad, la de Petra Herrera.

La capitana Petra Herrera “Mandaba como a 20 muchachas y atacaba como si fuera hombre, llenando de valor con su ejemplo tanto a nosotros como a las mujeres. Pertenecía a la brigada Zaragoza y en esa batalla (Zacatecas, 1914) fue la última vez que la vi”, (Mayor Luis García Monsalve, brigada Zaragoza de la división del Norte). *Crónica Ilustrada de la Revolución Mexicana*.¹⁰³

¹⁰³ Pérez Utrera Alejandro, Editor Responsable. *Revista Proceso, Edición Especial 46 en La Toma de Zacatecas, 100 años 1914 – 2014*. Oficinas Generales: Redacción Fresas 7, Col del Valle México, D.F., p. 73.



Imagen 44. Petra Herrera, vestida con pantalón y cargando cananas y revolver y usando trenzas, dándole así a un aspecto femenino.

En el ejército villista otra de las mujeres sobresalientes fue Mariana Gómez Gutiérrez, originaria del estado de Chihuahua. Martha Eva Rocha Islas, lo narra de la siguiente manera:

Mariana Gómez Gutiérrez, originaria de Chihuahua, participó activamente empuñando las armas en el ejército de Pancho Villa. Profesora de una escuela pública en Ojinaga, al estallar la Revolución en 1910 abrazó la causa maderista.

Cuando se alistó fue presentada por Villa a la tropa como "la profesora", diciéndoles: "ella escribirá la historia de nuestras batallas y de nuestra causa; será como una hija para los hombres ya viejos y el resto la tratará como su hermana y profesora".

Mariana escribió artículos a favor de la causa revolucionaria en periódicos americanos publicados en español que circulaban en el sur de Estados Unidos.

Participó en la toma de Ojinaga contra los orozquistas en diciembre de 1913; durante el asalto a la ciudad ella iba con la carga de caballería que atacó por el lado oeste. Al ver que las tropas desfallecían se puso al frente de ellas para infundirles ánimo.

La victoria villista hizo a Mariana pagadora de la División del Norte, trabajo que desempeñó durante cinco días.

El rompimiento de Villa con Carranza motivó el exilio de Mariana a Presidio, Texas en 1917, ya que era una activa propagandista del Centauro del Norte.¹⁰⁴

LA CONVENCIÓN DE AGUASCALIENTES

Después del derrocamiento de Victoriano Huerta, se planteó la necesidad de una reunión para tratar de evitar lo que ya se venía venir, que era la ruptura entre los ejércitos Villista y el Constitucionalista. Carranza propuso una junta en la Ciudad de México, a la cual Villa se negó. Para dicha reunión se eligió la Ciudad de Aguascalientes, ya que era un lugar neutral tanto para villistas como para carrancistas. En esa reunión se trató de arreglar pacíficamente las diferencias entre estos dos jefes militares, ya que a partir de la Toma de Zacatecas la ruptura entre Villa y Carranza fue eminente.

Carranza trató de delimitar geográficamente a la División del Norte, ya que tenía grandes diferencias ideológicas con Villa. Así, le cortó el paso a la Ciudad de Zacatecas, lo cual representó un gran problema para Villa, ya que era su paso para el centro del país. El problema que tenía Carranza con Villa era un problema político-social. Villa ya tenía muy claras las intenciones de Carranza, que eran debilitar al Ejército del Norte, conocidos como Los Dorados de Francisco Villa. A diferencia de Villa, Carranza tenía un proyecto más conservador que, como ya se ha mencionado es quien le dio realmente un enfoque social a la guerra civil.

Zapata se sintió más identificado con Villa, había gran similitud entre sus proyectos políticos. En cambio, con Carranza no se podía entender, y es que Villa y Zapata tenían

¹⁰⁴http://www.bibliotecas.tv/zapata/bibliografia/indices/memoria_del_congreso_internacional_3.html, consultado el día 6 de diciembre del 2017.

grandes similitudes en su manera de pensar y en lo que querían obtener con su lucha, aun cuando el territorio de Zapata era muy limitado y el principalmente pedía que la tierra fuera propiedad de quien la trabajaba.

Villa representaba un movimiento político-social más apegado a las ideas de Francisco I. Madero. Fue precisamente Villa quien le dio continuidad a la ideología de Madero, pero con un contenido social mucho mayor. A diferencia de Venustiano Carranza, que tenía ideas más conservadoras, quizá más apegadas al antiguo gobierno porfirista.

En un principio Zapata no había sido convocado a la Convención Nacional de Aguascalientes. Sin embargo, Villa sostuvo que Zapata tenía que estar representado también en esta Convención y fue Felipe Ángeles el que apoyó la noción para que la Convención tuviera un carácter Nacional.

En la Convención de Aguascalientes todos se estaban midiendo y desconfiando entre sí. Lo que había sido una convocatoria para firmar la paz, dio pie a una guerra de facciones (Imagen 45).



Imagen 45. En esa caricatura representa que la Revolución había parido cuates; unos a favor del Ejército Constitucionalista y otros con la Convención de Aguascalientes.

Finalmente podemos concluir que aun cuando en un principio las ideas de cambio y la destitución de Huerta unieron a las que serían las figuras políticas más importantes del movimiento, nunca se concretó un proyecto sólido y unificado de Nación. Las desavenencias políticas y sociales se prolongarían por más años, plagadas de disputas y asesinatos que marcarían la historia de nuestro país.

CONCLUSIONES

Al realizar la presente investigación nuestro objetivo central fue saber si las mujeres tuvieron una participación activa y aportaron con su trabajo a la lucha en los inicios del siglo XX. Esto con la finalidad de saber si al haber salido de su clásico rol de amas de casa, de estar atendiendo a sus padres, sus hermanos, sus esposos e hijos habían obtenido algún beneficio o por el contrario solamente se le habían asignado más tareas y trabajos. También nos planteamos cuál había sido su beneficio en términos de educación y en la participación en la toma de decisiones en los sectores sociales, políticos, así como en la vida cotidiana en general.

Tras la investigación, podemos afirmar que cumplimos los objetivos que nos propusimos para la construcción de una Historia de la mujer en México 1900-1920. Observamos los diferentes ámbitos en los que las mujeres vivieron, tales como la escuela, la familia, el trabajo y los espacios públicos. Podemos entonces afirmar que la mujer tenía un papel pequeño en la vida social ya que se dedicaba mayormente al hogar. La figura de Porfirio Díaz y sus cambios en el sistema económico fueron los que le permitieron entrar al mercado laboral, cambiando así las interacciones que tenían con su familia, pareja y conocidos.

También pudimos comprobar nuestra hipótesis de que tras el movimiento armado no se dieron muchos beneficios, ya que no cambiaron mucho las vidas de las mujeres. Fueron pocas las mujeres que pudieron tomar un papel activo en el movimiento y que con esto cambiaron su forma de vivir. Tal fue el caso de Amelio Robles, quien rompió las barreras de género y asumió una identidad masculina, la cual conservó aún después de la Revolución Mexicana y hasta su muerte.

Podemos decir que todos estos cambios que se dieron en la sociedad desde principios del siglo XX fueron una contribución importante al presente estudio de las mujeres en México. Aunque aún existen grandes diferencias entre los derechos de los hombres y las mujeres, lentamente han logrado ocupar un papel más activo y participativo dentro de las esferas políticas y sociales. Por ejemplo, el importante hecho de que se les diera acceso al voto, que fue una lucha iniciada desde antes del siglo XX y que obtuvo resultados hasta mediados de la década de los cincuenta.

Nos parece que este estudio cubre una parte importante de la historia de género en México y que puede servir como base para otras investigaciones que abarquen diferentes periodos de la historia mexicana que aún no han sido explorados en cuestiones de género. Algunos de estos pueden ser el derecho a la equidad, derechos laborales, el ámbito político, el académico y el papel de la mujer en la sociedad en general.

La realización de este estudio nos permitió visualizar cómo la iglesia católica tuvo una gran influencia en la formación de las familias, incluyendo el rol que debía desempeñar la mujer desde que nacía, así como en su formación y educación. Podemos concluir entonces que la iglesia tenía un papel muy importante, ya que la mayoría del pueblo mexicano era y sigue siendo de creencia católica y las mujeres eran muy apegadas a la iglesia, siguiendo los consejos que el sacerdote les daba; quien les inculcaban constantemente que su tarea consistía en atender a sus esposos e hijos y aún más importante, velar por la moralidad de sus hijas.

La Iglesia no era partidaria de que las mujeres tuvieran un trabajo asalariado, ya que suponía que al salir a trabajar descuidaban sus deberes de esposas y madres. Además, el salir a trabajar les daba la oportunidad de tener una libertad que la Iglesia afirmaba las mujeres no deberían tener, ya que esto les podía hacer caer en tentaciones no apropiadas para ellas.

Este trabajo fue complicado de hacer ya que aunque existen libros y revistas especializados en el tema, aún no hay suficientes investigaciones que aborden a las mujeres en esta época. Fue muy poco el material disponible en los archivos y tuvimos que recurrir mucho al Internet.

Fue muy enriquecedor entender la diferencia entre las soldaderas y las mujeres soldados. Ambas cumplieron funciones muy aportativas y relevantes durante el movimiento armado. Sin lugar a dudas, podemos decir que las mujeres fueron la piedra angular para la Revolución Mexicana. Sin embargo la mayoría de ellas a pesar de su dedicación y esfuerzo, son mujeres poco conocidas y en su mayoría anónimas, a diferencia de los héroes revolucionarios varones que son muy conocidos; muchos de los logros que ahora disfrutamos fueron por esas mujeres que lucharon en distintos niveles y de diversas formas.

Creemos que el presente trabajo puede dar pie para realizar estudios sobre la transformación de género que ahora se le llama transgénero. Aun cuando ya hay estudios en este aspecto, consideramos que aún hay poca información, ya que en la historiografía de la etapa armada principalmente se ha estudiado en el aspecto político, económico y militar con una óptica siempre masculina, dejando a las mujeres de lado y más aún a las que cambiaron su identidad femenina por una masculina, pocos casos han sido revelados y estudiados.

Finalmente tras concluir este trabajo, esperamos haber contribuido a generar algunas inquietudes para despertar el interés por estudiar y saber un poco más sobre la participación femenina en México en los inicios del siglo XX, sus dificultades, luchas, contribución y logros que en la actualidad nos permite al género femenino participar de una manera más activa en lo educativo, laboral, político y social; de ser así se habrá logrado el objetivo que como meta nos propusimos y fijamos al haber realizado esta investigación.

FUENTES

LIBROS

ALESSIO Robles, Vito, *La Convención Revolucionario de Aguascalientes*”, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM) México, D.F., 2014, 475 pp.

ARENAS Guzmán, Diego, *Del Maderismo y Los Tratados De Teoloyucán*, México, 1955, 211 pp.

BUTLER, Judith, *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*, España, 2007, Paidós, 314 pp.

CANO, Gabriela, *Inocultables Realidades del Deseo, en Género, poder y política en el México posrevolucionario*, Fondo de Cultura Económica Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México 2010, 500 pp.

CARREÑO, Manuel Antonio, *Manual de urbanidad y buenas maneras* (1860), 2014, LiteraryLicensing LLC, 122 pp.

FOUCAULT, Michel, *Historia de la Sexualidad. I. La Voluntad de Saber*, Editorial Siglo XXI, editores, S.A. de C.V., México, D.F, 2016, 156 pp.

“Las Relaciones de Poder Penetran en los Cuerpos” en: *Microfísica del Poder*, Edición y traducción de Julia Valera y Fernando Alvarz-Uria, Edissa Santiago Estevez editores, Madrid, 1980, 189 pp.

GARCIADIEGO, Javier, editor, *La Revolución Mexicana, crónicas, documentos, planes y testimonios*, Unam, 2005, 408 pp.

GONZALES Navarro, Moisés, “Las huelgas textiles en el Porfiriato” en *Historia Mexicana*, vol. 6, núm. 2, El colegio de México, Ciudad de México, pp. 201-216

GUERRA Francois-Xavier, *Actores políticos del Porfiriato en México: del Antiguo Régimen a la Revolución*, México, Fondo de Cultura Económica, 1991, 453 pp.

- KRAUZE Enrique, *Biografía del poder de Madero a Lázaro Cárdenas*, Tusquets Editores México, S.A. de C.V México, D.F., 2014, 552 pp.
- investigación iconográfica: Aurelio de los Reyes, asistente de investigación: Margarita de Orellana, *Puente entre siglos, Venustiano Carranza, Biografía del poder/5*, Fondo de Cultura Económica; México. P39.
- LAMAS, Marta, "Introducción" en: *Miradas feministas sobre las mexicanas del siglo XX*, compiladora, Editorial Fondo de Cultura Económica, Consejo nacional de la cultura y las artes, México, D.F., 2007, 247 pp.
- MALDONADO, Gallardo Alejo y Sergio Guerra Villaboy, *La Revolución Mexicana: una lucha que cambió la historia de un pueblo 1910-1940*, Facultad de Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México, 2010, 180 pp.
- O'SHAUGHNESSY, Edith, *Huerta y la Revolución vistos por la esposa de un diplomático en México*, traducción prólogo y notas de Eugenia Meyer, Diógenes, México, 1971, 340 pp.
- RAMOS, Escandón Carmen, Compiladora, "La Nueva Historia, El Feminismo y la Mujer" en *Género e Historia: La Historiografía sobre la mujer*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, D.F, pp. 7-23.
- ROCHA Islas, Martha Eva, Coordinadoras Gisela Espinosa Damián y Ana LauJaiven, *Un fantasma recorre el sigl. Luchas feministas en México 1910-1920*, El Colegio de la frontera sur (ECOSUR) San Cristóbal de las Casas, Chispas, México, 546 pp.
- SÁENZ Royo, Artemisa, *Historia político social y cultural del movimiento femenino en México, 1914-1950*, México, Imprenta M:León Sánchez, 1954, 115 pp.
- SEFCHOVICH Sara, *La Suerte de la Consorte*, Editorial Oceano de México, S.A. de C.V., 1999, México, D.F., p. 644
- SCOTT, Joan, "Introducción" en: *Género e Historia*, Fondo de Cultura Económica, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2008, México, 337 pp.

TELLO Díaz, Carlos, *Porfirio Díaz su vida y su tiempo*. Consejo Nacional para la cultura y las Artes, Dirección General de Publicaciones, PenguinRandomHouse Grupo Editorial, S.A. de C.V., México, 2015, México D.F.

TARACENA, Alfonso, *José Vasconcelos*, Porrúa, 1982, 154 pp.

TOVAR Ramírez Aurora, *Mil Quinientas Mujeres En Nuestra Conciencia Colectiva*, Catálogo biográfico de mujeres en México, México, DEMAC, 1996.

ARTÍCULOS DE REVISTAS

BETHELL, Leslie, "México: La Restauración de la República y el Porfiriato, 1867-1910", en *Historia de América Latina*, Tomo IX, 341 pp.

DURAND, Jorge, "Las pioneras del género" en *Estudios Sociológicos*, vol. VII, núm. 21, 1989, El Colegio de México, Ciudad de México, pp. 547-562.

HERNÁNDEZ Fonseca, Carlos y María Luisa Quintero Soto, "La teoría Queer: la deconstrucción de las sexualidades periféricas" en *Sociológica (mex.)*, vol. 24, núm. 69, ene. – abr. 2009, Universidad Autónoma Metropolitana, Ciudad de México.

JAIVEN Lau, Ana. "Cuando hablan las mujeres." *Debates en torno a una metodología feminista*. Ed. Eli Bartra. México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2002, pp. 185-197.

"La Participación de las mujeres en la Revolución Mexicana: Juana Belén Gutiérrez de Mendoza (1875-1942)"², en *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, vol. 5, núm. 1-2, abril-agosto, 2005, Universidad de Costa Rica San Pedro de Montes de Oca, Costa Rica.

KATZ, Friedrich, "La Restauración de la República y el Porfiriato, 1867-1910" en: Bethell, Leslie, *Historia de América Latina*, Tomo IX, Madrid, p. 41.

KRAUZE Enrique, "Místico de la autoridad" en *Porfirio Díaz*, Fondo de Cultura Económica, 1987, México, pp. 76-77.

"Madero, Francisco I.," en *Diccionario de la Revolución Mexicana*, Coordinado por Javier Torres Parés y Gloria Villegas Moreno, Universidad Nacional Autónoma de

- México, Comisión Universitaria para los Festejos del Bicentario de la Independencia y del Centenario de la Revolución Mexicana, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., 919 pp.
- “Biografía del poder” en *Diccionario de la Revolución Mexicana*, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., Barcelona Tusquets.
- LAMAS, Marta, “Género, diferencias de sexo y diferencia sexual” en *Cuicuilco*, vol. 7, núm. 18, enero- abril 2000, Escuela nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México, pp 84-106
- ORTÍZ Gaitán, Julieta, La ciudad de México durante el Porfiriato: «el París de América», en *MÉXICO FRANCIA, Memoria de una sensibilidad común; siglos XIX-XX*. Tomo II, 1993, Centro de estudios mexicanos y centroamericanos, pp. 179-196.
- ROCHA Islas, Martha Eva, “Mujeres” en *Diccionario de la Revolución Mexicana*, Coordinado por Javier Torres Parés y Gloria Villegas Moreno, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F. 2010 p, 324. (diccionario).
- SECRETARÍA de la defensa nacional, “Porfiriato e Inicio de la Revolución Mexicana”, fascículo 3, en *Momentos Estelares del Ejército Mexicano, Colección memoria, Coordinación nacional para las celebraciones del 2010*, SEDENA y Consejo Nacional para la cultura y las artes, 2010, ciudad de México, 15 pp.
- S/A, “Díaz Porfirio”, en *Enciclopedia de México* Tomo III, México, D.F., 1978. 630 pp.
- SCOTT, Joan W., "El Género: una categoría útil para el análisis histórico", en Amelang, S., Et. Al., *Historia y Género: las mujeres en la Europa Moderna y Contemporánea*, Valencia, Ediciones Alfonso El Magnánimo, Institución Valenciana, D'E. Study I. Investigación, 1990, pp. 23-57
- TORIBIO Rivas, Raquel Ciceley, “Causas, conflicto y desenlace” en *Revista Proceso, Edición Especial 46 La Toma de Zacatecas 100 años 1914-2014*, Impresión: QuadGraphics No. 1, Col. San José de las Peritas, Xochimilco, México, D.F., agosto de 2014, 74 pp.

TURNER, Frederick, “Los efectos de la participación femenina en la Revolución de 1910”, en *Historia mexicana*, El Colegio de México, vol. XVIII, número 30, octubre-noviembre, 1985, México, D.F. pp. 603-620.

Vázquez Zoraida Josefina, “Antes y Después de la Revolución”, en *Revista Iberoamericana*, El Colegio de México. México, D.F, 1989, pp. 694-713

FUENTES PRIMARIAS

S/A, “Guaymas y Nacozari fueron tomadas”, *El País*, 1913, pp 1-2.

S/A, “Bienaventurados los que creen en el Sr. Madero”, *El Ahuizote*, 1912, p.1.

S/A, “No hasta que cumpla”, *El Ahuizote*, 1912, p.1.

S/A, Pascual Orozco, “Ratifica en todo su dimisión”, *Diario del Hogar*, 1912 p.1.

S/A, “Entrevista Díaz-Creelman” en *El Imparcial*, 3 de marzo de 1908

S/A, D. Francisco Madero y D. José María Pino Suárez fueron muertos al ser conducidos a la penitenciaría. *El País*, 1913, p.1.

S/A, Archivo General de la Nación, *El Imparcial*, Fecha 1910/12/30, Ciudad: de México, Estado: Distrito Federal, País México. P. 10.

S/A, Archivo General de la Nación, *El Imparcial*, tomo, vol.2 de marzo de 1910/12/30, Ciudad de México, Estado: Distrito Federal, México, p. 10.

S/A, Hemeroteca Nacional, *La Patria, Diario de México*, Fecha 1910/02/25. Distrito Federal, México p. 1

S/A, Hemeroteca Nacional, *Diario del Hogar*, Fecha 1911/05/24, Distrito Federal, México, p. 1.

S/A, Hemeroteca Nacional. Publicación *Diario del Hogar*, Fecha 1911/05/24, Distrito Federal, México, p. 1.

S/A, Hemeroteca Nacional., *La Patria, Diario de México*, Fecha 1910/02/25. Distrito Federal, México p. 1

S/A, *Plan de San Luis Potosí*, octubre de 1910, Archivo General de la Nación, Grandes Batallas de la Independencia y la Revolución Mexicana, SEDENA.

VIDEOS

DOMÍNGUEZ, Cristopher, “Discutamos México, VI El Porfiriato 27.- Vida cotidiana: arte, cultura y filosofía” en *Discutamos México*, 29 de marzo de 2010, 54 minutos 15 segundos, recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=QF4m_N63Wkw&list=PLF96AC77D7265C72D&index=28 (22 de septiembre de 2016)

KRAUZE Enrique. *Programa No. 31 Discutamos México*, Gobierno de la República con motivo de la conmemoración del bicentenario y centenario de la Independencia y Revolución Mexicana respectivamente, 50 minutos, 12 segundos, consultado en <https://www.youtube.com/watch?v=9t0OidU6DsQ>, (9 de febrero de 2018)

QUINTANILLA, Susana, “Discutamos México, VI El Porfiriato 27.- Vida cotidiana: arte, cultura y filosofía” en *Discutamos México*, 29 de marzo de 2010, 54 minutos 15 segundos, recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=QF4m_N63Wkw&list=PLF96AC77D7265C72D&index=28 (7 de septiembre de 2016)

RECURSOS WEB

AC, “1914: Inicia la segunda intervención de EU a México” en *El Siglo de Torreon*, 23 de abril de 2013, consultado en <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/731856.1914-inicia-la-segunda-intervencion-de-eu-a-mexico.html>, (consultado el 28 de noviembre del 2017).

BEAUVOIR de, Simone, El segundo sexo, consultado en; <https://femyso.files.wordpress.com/2017/01/el-segundo-sexo.pdf>, p. 109, (consultado el día 13 de abril del 2015).

Carta de los hermanos Mascorro al Gral. Raúl Madero, gobernador de Coahuila, 20 de Junio 1962 resguardada en el archivo histórico de San Luis Potosí, atribuida a los hermanos Mascorro, en Martinez, David, “El escape de Madero de San Luis Potosí”, *Plano Informativo*, 18 de noviembre de 2011. Consultado en <http://planoinformativo.com/166505/el-escape-de-madero-en-san-luis-potosi-slp> (09 de noviembre de 2017)

DANIELA Ivonne, violaciones a la constitución de 1857, consultado en <http://danivone.blogspot.mx/2009/11/violaciones-la-constitucion-de-1857.html>, (consultado el día 30 de abril del 2015).

DE LA TORRE, Guadalupe Ríos, “Las buenas costumbres en las familias decimonónicas” en Historia 04, Universidad Autónoma Metropolitana, consultado en http://www.azc.uam.mx/publicaciones/tye/tye15/art_hist_04.html (consultado el 24 de agosto de 2017)

FABELA, Isidro, *Historia diplomática de la Revolución Mexicana*, I. 1912-1917, México, Fondo de Cultura Económica, 1958, pp. 175-183 <http://www.memoriapoliticademexico.org/Textos/6Revolucion/1916ESM.html>, (consultada el día 1º. De mayo del 2015).

FROILÁN Meza Rivera, “Hacienda El Torreón, tesoro de los chihuahuenses” en *La crónica de Chihuahua*, consultado en: <http://www.cronicadechihuahua.com/Hacienda-El-Torreon-tesoro-de-los.html> (26 de enero de 2018)

HISTORIA de México, s/t, 24 de mayo de 2012, Post de Tumblr, consultado en <http://historiamexico.tumblr.com/post/23699364777/el-24-de-mgeo-de-1911-se-presentan-manifestaciones> (consultado el 31 de octubre de 2017).

MADERO, I. Francisco, *La sucesión presidencial en 1910*, vol. I, p 140, recuperado de <http://www.memoriapoliticademexico.org/Textos/6Revolucion/1910LSP.pdf> (09 de febrero de 2018)

OJEDA, Paullada Pedro, y Simón Sergio Abad González, *Cien años de Derecho Económico en México*, comisión organizadora de los festejos del bicentenario de la independencia y centenario de la Revolución Mexicana, UNAM, México, pp. 389 a 416. consultado en <https://www.derecho.unam.mx/investigacion/publicaciones/librosfac/pdf/pub05/13LicOJEDaYLicABAD.pdf>. (consultado el 09 de enero de 2018)

QUEZADA, Sergio Aguayo, “las tiendas de raya” en *El siglo de Torreon*, 12 de septiembre de 2007, consultado en <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/297107.tiendas-de-rama.html>, (consultado el 29 de mayo del 2017)

RIVERA Reynaldos, Lisette Griselda, “La Costura y la caligrafía. Educación elemental y media para las mujeres en México”, 1876-1910, en *Tiempos de América*, núm. 8, 2001, pp. 59-75, consultado en: <http://www.raco.cat/index.php/TiemposAmerica/article/download/105127/163900> (consultado el 24 de agosto de 2017)

SECRETARÍA del trabajo y previsión social, *Dos huelgas históricas: Cananea y río Blanco*, consultado en http://www.conampros.gob.mx/historiasind_02.html. (Consultado el día 16 de marzo del 2015).

Suárez Farías, Francisco, “Una mujer en la historia: Doña Sara Pérez de Madero”, en *Política y Cultura*, núm. 1, otoño, 1992, pp. 271-275 Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco Distrito Federal, México, <http://www.redalyc.org/pdf/267/26700118.pdf>, (consultado el día 1º, de mayo del 2015).

S/a, Epístola de Melchor Ocampo, consultado en http://es.wikisource.org/wiki/Ep%C3%ADstola_de_Melchor_Ocampo (consultado el 15 de enero de 2018)

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1: Caricatura del siglo XX, representando a Porfirio Díaz y a Creelman, recuperado de <https://criterionoticias.wordpress.com/2016/09/21/el-lapiz-critico-de-la-caricatura-politica/> (25 enero 2018).

Imagen 2: fotos de Porfirio Díaz antes y después de su matrimonio. Recuperado de www.azc.uam.mx/publicaciones/tye/tye15/art_hist_04_html, *Historia 04, Las Buenas Costumbres en las Familias Decimonónicas*. P.1.

Imagen 3: Hacienda de la familia Terrazas, recuperado de <https://www.google.com.mx/search?q=IMAGENES+DE+LA+HACIENDA+EL+TORREON+DE+LA+FAMILIA+TERRAZAS&oq=IMAGENES+DE+LA+HACIENDA+EL+TORREON+DE+LA+FAMILIA+TERRAZAS&aqs=chrome..69i57.14907j0j8&sourceid=chrome&ie=UTF-8>

Imagen 4: tabla de Haciendas en México, 1877 a 1910. Recuperada de: https://www.google.com.mx/search?q=IMAGENES+DE*HACIENDAS+EN+EL+PORFIRIATO&tbtbo==isch&tbo=&source=univ&sa=X&ved=0ahUKEwi57PGtmZbUAhWlhVQKHclBV0Q7AkISA&biw=1269&bih=611#imgrc=Z0G4SRwDE1Jrum:

Imagen 5: Imagen de una tienda de raya an la zona de Cananea, recuperado de: <https://www.google.com.mx/search?q=IMAGENES+DE+TIENDAS+DE+RAYA+EN+LA+EPOCA+PORFIRISTA&tbm=isch&tbo=u&source=univ&sa=X&ved=0ahUKEwjTl-PRrZbUAhXpiVQKHQ1HDesQ7AkIRw&biw=1269&bih=611#imgrc=XSeCzWltuUMOXM>:

Imagen 6: mapa del crecimiento de la red Ferroviaria en México durante el Porfiriato, Recuperado de <https://www.google.com.mx/search?q=Red+ferroviaria+en+la+época+porfirista+fotos>, (consultado el día 24 de octubre del 2016).

Imagen 7: Estación del ferrocarril en 1910 Recuperado de www.google.com.mx/search?q=Red+ferroviaria+en+la+época+porfirista+fotos, (consultado el día 24 de octubre del 2016).

Imagen 8: casa de la alta sociedad en la época Porfiriana, recuperado de www.google.com.mx/search?q=casas+de+la+colonia+juarez+en+la+epoca+porfirista+foto (consultado el 25 de Octubre de 2016)

Imagen 9: vecindad del barrio de Tepito en la ciudad de México en la época porfirista, Recuperado de www.google.com.mx/search?q=barrio+de+Tepito+en+la+epoca+porfirista,+fotos (consultado el día 25 de octubre del 2016.)

Imagen 10: palacio de Hierro en la ciudad de México, Recuperado de www.google.com.mx/tiendas+departamentales+en+el+Porfiriato. (Consultado el 29 de abril de 2017).

Imagen 11: anuncio publicitario del Palacio de Hierro

Imagen 12: Imagen de la fábrica textil de Rio Blanco. Recuperada de <https://www.google.com.mx/search?q=F%C3%A1bricas+tetiles+de+R%C3%ADo+Blanco&biw=1190&bih=isch&tbo=u&source=univ&sa=X&ved=0CDUQsARqFQoTCJSG6Jr64McCFQUUkgodzpkCmw>

Imagen 13: Imagen de los inicios de la huelga de cananea, recuperado de : <https://www.google.com.mx/search?q=IMAGENES+DE+LA+HUELGA+DE+CANANEA&tbm=isch&tbo=u&source=univ&sa=X&ved=0ahUKEwi56MXv0pXUAhVK4IMKHXGiCmkQ7AkIQA&biw=1269&bih=611#imgsrc=bmOe2BF6vLtceM>, (Consultado el día 30 de mayo de 2017).

Imagen 14: caricatura de Porfirio Díaz, recuperado de “La policía porfirista allana el local de la revista "El Hijo del Ahuizote"”, en *Memoria política de México*, consultado en <http://www.memoriapoliticademexico.org/Efemerides/4/16041903.html>, consultada el día 30 de abril del 2017.

Imagen 15: portada del Diario del Hogar (1911), recuperado de Hemeroteca Nacional, *Diario del Hogar*, Fecha 1911/05/24, Estado Distrito Federal, País, México, p. 1.

Imagen 16: cita de Porfirio Díaz, Recuperado de <http://www.google.com/search?q=FOTOS+DE+LA+RENUNCIA+DE+PORFIRIO+DIAZ>

Imagen 17: En este mapa de las giras que Francisco I. Madero realizó para promover la no reelección. Consultado en https://es.wikipedia.org/wiki/archivo:giras_de_madero.svg

Imagen 18: Fotografía de Dolores Jiménez Muro. Consultado en <http://www.fototeca.inah.gob.mx/fototeca>.

Imagen 19: Fotografía de Juana Belén Gutiérrez Chávez.

Imagen 20: Fotografía de Elisa Acuña y Rosete.

Imagen 21: Corresponde a la revista *feminista Violetas de Anahuac*.

Imagen 22: Fotografía de María Andrea Villarreal González.

Imagen 23: Fotografía de una marcha en la que se aprecia un estandarte del “Club Femenil Antirreeleccionista”.

Imagen 24: Madero con el Club Feminista *Hijas de Cuauhtémoc*, foto en *Las Mujeres en la Revolución Mexicana, Biografías de mujeres revolucionarias*, HC de DLV Legislatura/INEHRV p.28.

Imagen 25: Entrada triunfal de Madero a la Ciudad de México, <http://biblioteca-digital.ilce.edu.mx/Colecciones/Colibri/independen/imgs/50b.jpg>, consultado el día 30 de abril del 2015.

Imagen 26: Caricatura del periódico *El Ahuizote*, publicada en el año 1911, recuperado de <http://biblioteca-digital.ilce.edu.mx/Colecciones/Colibri/independen/imgs/50b.jpg>, (consultado el día 30 de abril del 2015).

Imagen 27: Fotografía de Sara Madero, Sefechovich Sara, *La Suerte de la Consorte*. Editorial Oceano de México, S.A. de C.V.

Imagen 28: Huerta con su esposa, recuperado de <http://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/VH-2.jpg>, (consultado el día 15 de mayo del 2017).

Imagen 29: En esta Imagen se puede apreciar como pobladores tanto militares como civiles de Veracruz trataron de defender el puerto, recuperado de <http://www.centenario21abril.gob.mx/21abril.html>, (consultado el día 28 de noviembre del 2017).

Imagen 30: Mujeres veteranas revolucionarias. Rocha Islas Martha Eva, portada del libro *Rostros de la Rebeldía*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.

Imagen31:Fotografía de Venustiano Carranza. Recuperado en Krauze Enrique, *Puente entre siglos Venustiano Carranza*/5, en Biografía del Poder,p. 30, Fondo de Cultura Económica, S.A. de C.V, México.

Imagen 32:Esta Imagen pertenece a la Hacienda de Guadalupe ubicada en el estado de Coahuila, recuperado deKrauze Enrique, Puente entre siglos Venustiano Carranza en *Biografía del poder* /5, p.36. Fondo de Cultura Económica, México,D.F.

Imagen 33:Francisco Villa y Pánfilo Natera. Recuperado de Pérez Utrera Alejandro, Editor Responsable. *Revista Proceso, Edición Especial 46 en La Toma de Zacatecas, 100 años 1914 – 2014. Oficinas Generales: Redacción Fresas 7, Col del Valle México, D.F., p. 67.*

Imagen 34: Emiliano Zapata. Recuperado de Krauze Enrique, *El amor a la tierra Fondo de Cultura Económica, México, D.F., p. 1.*

Imagen 35:Elena Arizmendi. Recuperado de http://ces.colmex.mx/pdfs/gabriela/g_cano_1.pdf, (consultado el día 30 de octubre del 2017).

Imagen36: En esta Imagen vemos a las enfermeras de La Cruz Blanca Constitucionalista 1914, con su fundadora la profesora Leonor Villegas de Magnó.

Imagen37: Doctor Encarnación BrondoWhitt. Recuperado en archivoshistoricoschihuahua.wordpress.com/tag/encarnacion-brondo-whitt/, (consultado el día 12 de noviembre del 2017).

Imagen38:En la fotografía podemos observar la gran cantidad de mujeres que viajaban con la tropa, recuperado en<http://www.actitudfem.com/entorno/genero/mujeres/mujeres-de-la-revolucion-mexicana>, (consultado el día 12 de noviembre del 2017).

Imagen39: Fotografía de Jerónimo Hernández. Recuperada de <http://www.jornada.unam.mx/2007/02/16/index.php?section=cultura&article=a04n1cul>.

Imágenes 40 y 41: Fotografías del Coronel Amelio Robles, recuperadas en https://www.bibliotecas.tv/zapata/zapatistas/amelia_robles.html, (consultado el día 18 de noviembre del año 2017).

Imagen42:Fotografía de Rosa Bobadilla, recuperada en <https://www.lavozdelnorte.com.mx/2013/03/10/la-coronela-la-zapatista-rosa-bobadilla/>,consuldado el día 23 de noviembre del 2017.

Imagen43: Aquí podemos apreciar a varias de las mujeres soldados. Recuperada en www.google.com.mx/search?q=CORONELA+ROSA+BOBADILLA&tbm=isch&source=iu&pf=m&ictx=1&fir=QdXnhTiA1IpLWM%253A%252Cv8ih0hiMRwdAkM%252C&usg=__DtAaJ2r92AxZ2uXSBCHsD&sa=X&ved=0ahUKEwjS_8-i2MjXAhVKsVQKHZOUD0UQ9QEIQzAH#imgrc=QdXnhTiA1IpLWM

Imagen44: Fotografía de Petra Herrera, recuperada en Pérez Utrera Alejandro, Editor Responsable. *Revista Proceso, Edición Especial 46 en La Toma de Zacatecas, 100 años 1914 – 2014.* Oficinas Generales: Redacción Fresas 7, Col del Valle México, D.F., p, 73.

Imagen45: Caricatura, recuperada de *Op. Cit.*, Ulloa p.45.